

La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional

Brandon René Barrientos Martínez
Jorge Ricardo Espinel-Bermudez
(Editores)

Colección Estrategia, Geopolítica y Cultura



EDITORIAL ESDEG

La península de Corea y sus dinámicas

en la seguridad internacional



La península de Corea y sus dinámicas

en la seguridad internacional

BRANDON RENÉ BARRIENTOS MARTÍNEZ

JORGE RICARDO ESPINEL-BERMÚDEZ

(EDITORES)

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"

Bogotá D.C., 2023

**Catalogación en la publicación – Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
y Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”**

La península de Corea y sus dinámicas: en seguridad internacional / editores Brandon René Barrientos Martínez y Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez – Bogotá: Editorial ESDEG, Sello Editorial ESMIC, 2023.

177 páginas: ilustraciones, mapas y gráficos ; 24 cm.

Incluye bibliografía al final de cada capítulo

1.Seguridad internacional -- Corea del Norte -- Corea del Sur 2.Guerra de Corea, 1950-1953 3.Península de Corea -- Política y gobierno i.Alonso Galindo, Jaime, Brigadier General (prefacio) ii.Barrientos Martínez, Brandon René (editor – autor) Espinel Bermúdez, Jorge Ricardo, Capitán de Navío (RA) (autor) iii.Lozano Martínez, Jhan Carlo (autor) iv.Arias Rivera, Daniel (autor) v.Rojas Gómez, Diego Nicolás (autor) vi.Saldarriaga Zambrano, Manuela (autora) vii.Colombia.Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto (ESDEG) viii.Colombia.Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” (ESMIC))

JQ1499.A56 S474 2023
320.09519 23

Registro Catálogo SIBFuP 991288516007231



Archivo descargable en formato MARC en: <http://tinyurl.com/esdeg9912885160072311>

La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional

Primera edición, 2023

Editores:

Brandon René Barrientos Martínez
Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez

2023 Escuela Superior de Guerra
“General Rafael Reyes Prieto”
Vicedirección de Investigación
Sello Editorial ESDEG
Carrera 11 No. 102-50 Bogotá D.C., Colombia
www.esdeglibros.edu.co

Cubierta:

Raquel Arianne Alvarado Candela con base en
imágenes de iStock

2023 Escuela Militar de Cadetes
“General José María Córdova”
Departamento de I+D+i
Sello Editorial ESMIC
Calle 80 No. 38-00 Bogotá D.C., Colombia
www.librosesmic.com

Colección Seguridad y Defensa

ISBN impreso: 978-628-7602-61-8

ISBN digital: 978-628-7602-62-5

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625>

Libro electrónico publicado a través de la plataforma Open Monograph Press.

Tiraje de 200 ejemplares

Impreso en Colombia

Libro resultado de investigación de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”,
publicado en coedición con la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.

El contenido de este libro corresponde exclusivamente al pensamiento de los autores y es de su absoluta responsabilidad. Las posturas y aseveraciones aquí presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa necesariamente la posición oficial ni institucional de las instituciones participantes, la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, las Fuerzas Militares de Colombia y el Ministerio de Defensa Nacional.



Los libros publicados por el Sello Editorial ESDEG y el Sello Editorial ESMIC son de acceso abierto bajo una licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Brigadier General
Jaime Alonso Galindo
DIRECTOR

Contralmirante
Omar Yesid Moreno Oliveros
SUBDIRECTOR

Coronel
Oscar Otoniel Torres Conde
VICEDIRECTOR ACADÉMICO

Coronel
Verónica Pedraza Martínez
VICEDIRECTORA ADMINISTRATIVA

Coronel
Andrés Eduardo Fernández Osorio
VICEDIRECTOR DE INVESTIGACIÓN

Capitán de Navío
Edwin Andrés Alonso Toloza
VICEDIRECTOR DE PROYECCIÓN INSTITUCIONAL



Coronel
Andrés Eduardo Fernández Osorio
JEFE SELLO EDITORIAL ESDEG

Teniente Coronel (R)
Carlos Alberto Ardila Castro
COORDINADOR SELLO EDITORIAL ESDEG

Erika Paola Ramírez Benítez
EDITORIA LIBRO ESDEG

Jorge Aristizábal Gáforo
CORRECTOR DE ESTILO

José Vicente Gómez Alvarez
DIAGRAMADOR

Contenido

Prefacio BG. Jaime Alonso Galindo	9
Introducción Brandon René Barrientos Martínez	11-12
Capítulo 1 La estrategia nuclear del Gobierno de Kim Jong-un: reflexión para la seguridad internacional Brandon René Barrientos Martínez Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez Jhan Carlo Lozano Martínez	13-33
Capítulo 2 Innovación y gobierno digital: apuesta de Corea del Sur para su posicionamiento geoeconómico mundial Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez	35-71
Capítulo 3 Disuasión en la península de Corea: factor para la estabilidad regional y mundial Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez Brandon René Barrientos Martínez	73-119
Capítulo 4 Poder marítimo surcoreano: lecciones para Colombia Daniel Arias Rivera	121-143

Capítulo 5

La guerra de Corea en la prensa colombiana. Diario El Tiempo 145-173

Diego Nicolás Rojas Gómez

Manuela Saldarriaga Zambrano

Conclusiones generales 175-177

Brandon René Barrientos Martínez

Prefacio

Brigadier General Jaime Alonso Galindo

Director de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

En el actual sistema internacional, la seguridad se caracteriza por la complejidad de las dinámicas de los Estados, de acuerdo con su posición, capacidades de poder y necesidades de defensa ante amenazas externas. La realidad de dicho orden fuerza a que los Estados vigilen constante, rigurosa y sistemáticamente los fenómenos que afectan la seguridad nacional, a fin de preparar sus sistemas de defensa.

La interdependencia que hoy caracteriza al mundo provee herramientas para el análisis coyuntural, teniendo en cuenta que los fenómenos, conflictos y tensiones poseen un alcance significativo a nivel global y que los Estados presentan vulnerabilidades relativas.

En tal sentido, la península de Corea ha sido, a lo largo de la historia, un campo de acción y disuasión con un rol importante en las estrategias de poder de otros Estados y regiones, aparte de que cuenta con una dinámica propia que, de una u otra forma, mantiene una tensión en Asia y el mundo, a partir de sus contantes choques diplomáticos que desencadenan hostilidad y provocaciones, al punto de realizarse pruebas militares con misiles balísticos intercontinentales.

En ese orden de ideas, analizar los Gobiernos coreanos, identificar sus intereses, examinar sus capacidades y posiciones actuales en el sistema internacional desde diversos enfoques e, incluso, estudiar la historia de la guerra de Corea, desde una visión local y regional, son elementos que nos permiten anticiparnos a las dinámicas de seguridad del sistema internacional y a las alternativas de los Estados, tanto desde un enfoque de seguridad nacional, como geopolítico y geoeconómico. Es aquí, donde este libro encuentra su mayor valor y aporte para el estudio nacional y regional de los fenómenos que afectan la seguridad.

Introducción

Brandon René Barrientos Martínez

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Todas las regiones del mundo presentan problemáticas que se traducen en amenazas a la seguridad de forma directa o indirecta. La historia, los sistemas de gobierno, las interpretaciones de la realidad internacional y el fraccionamiento del mundo en amigos y enemigos son asuntos que cada actor del sistema internacional debe examinar para tomar decisiones respecto de su política exterior.

En ese sentido, el continente asiático ejemplifica la complejidad de los múltiples problemas de seguridad derivados de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. Al respecto, la península de Corea es un caso de máximo interés para los Estados y actores no estatales del sistema, teniendo en cuenta la constante tensión que existe entre estos. Por lo tanto, todo estudio relacionado con la República Popular Democrática de Corea (RPDC) (Corea del Norte) y de la República de Corea (Corea del Sur) será insumo importante para comprender las dinámicas de la península con respecto a la seguridad internacional.

En el momento de escribir esta introducción, las relaciones entre las dos Coreas atraviesan por una coyuntura que ha llevado a los líderes de ambos Estados a realizar una serie de maniobras militares como forma de disuasión y en la que EE. UU. fortalece su alianza con Corea del Sur, provocando respuestas inmediatas de Kim Jong-un, cuya estrategia se mantiene en el lanzamiento de misiles balísticos de corto alcance como pruebas militares de marcado tinte de provocación.

Estas coyunturas, que usualmente se desarrollan cada vez que aparecen interrupciones en la agenda del sistema internacional, provocan interrogantes sobre la estabilidad de la región, alertas en los sistemas de defensa y lecciones que este escenario deja para la seguridad internacional y los diferentes actores y cuya comprensión no solo pasa por el relato de los acontecimientos y el contexto actual de las relaciones de poder, sino también por la historia, el análisis inductivo y las hipótesis producto de nuevas investigaciones que describen, exploran

o determinan algunos criterios que aportan sobre el devenir de la seguridad y el rol de la península de Corea.

En ese orden de ideas, la presente obra está compuesta por cinco capítulos que reflexionan, desde distintos puntos de vista, sobre el manejo de los Estados coreanos frente a la seguridad y defensa. Así, el capítulo 1, "La estrategia nuclear del Gobierno de Kim Jong-un: reflexión para la seguridad internacional", examina dicha estrategia desde el personalismo político del líder norcoreano, lo cual constituye una incógnita dado el hermetismo del país, solo accesible mediante discursos oficiales o pruebas militares en distintas épocas y coyunturas, y genera una advertencia sobre lo vulnerable que es el sistema ante lo impredecible del comportamiento del citado liderazgo.

El capítulo 2, "Innovación y gobierno digital: apuesta de Corea del Sur para su posicionamiento geoeconómico mundial", muestra cómo la innovación aparece como un camino de éxito para Corea del Sur aventajando en ese sentido, no solo a su vecino, que posee una desventaja ampliamente considerable en este campo, sino a otros Estados poderosos en el plano de los avances científicos y tecnológicos. Se excede así la narrativa sobre la importancia del poder militar como herramienta de coacción o disuasión, indicando que la economía también tiene un rol importante para fortalecer las capacidades de poder y obtener un mejor posicionamiento en el tablero de la política mundial.

El capítulo 3, "Disuasión en la península de Corea: factor para la estabilidad regional y mundial", analiza cómo dicha estrategia ha sido usada por ambas Coreas para mantener su posición una frente a la otra y cómo a pesar de las diferencias respecto del desarrollo económico, comercial y tecnológico, el escenario militar y nuclear muestran un plano en el que no importa quién tenga más armas o con qué capacidad, sino la estrategia de uso y la amenaza que esto representa para el mundo según lo impredecible del comportamiento norcoreano y la necesidad de una defensa surcoreana que comprenda esta dinámica.

El capítulo 4, "Poder marítimo surcoreano: lecciones para Colombia", parte de una perspectiva de aprendizajes a partir de las estrategias y metodologías surcoreanas frente a sus capacidades de poder, especialmente en el poder marítimo, y cómo este es un aporte esencial para el fortalecimiento de la seguridad en nuestro país.

Finalmente, el capítulo 5, "La guerra de Corea en la prensa colombiana. Diario El Tiempo", revisa el conflicto según la cobertura de los medios de comunicación de la época y cómo fue percibida en la opinión pública la participación de Colombia en el marco de la cooperación internacional.

Capítulo 1

La estrategia nuclear del Gobierno de Kim Jong-un: reflexión para la seguridad internacional

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625.01>

Brandon René Barrientos Martínez
Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Jhan Carlo Lozano Martínez

Universidad Militar Nueva Granada

Resumen: el presente capítulo examina el comportamiento nuclear de Corea del Norte y su impacto en la seguridad internacional a partir del liderazgo de Kim Jong-un. Para ello, se usa el enfoque hermenéutico como método, mediante el registro y análisis de fuentes primarias y secundarias, tales como informes oficiales, artículos de investigación y prensa internacional, teniendo como perspectiva de análisis el realismo neoclásico. Entre los principales resultados, se encuentra que las armas nucleares en manos de un liderazgo autoritario que no obedece la institucionalidad del sistema internacional pueden representar un cambio en el equilibrio de poder global y una amenaza para la humanidad.

Palabras clave: armas nucleares; carrera armamentista; Corea del Norte; liderazgo; seguridad internacional; sistema internacional

Brandon René Barrientos Martínez

Magíster en Educación y profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Investigador del Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Docente Facultad de Relaciones Internaciones, Estrategia y Seguridad, Universidad Militar Nueva Granada. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3403-5407> - Contacto: brandon.barrientos@esdeg.edu.co

Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez

Capitán de Navío (R) de la Armada Nacional de Colombia. Máster en Ciberseguridad y Ciberdefensa y en Gerencia de Proyectos. Especialista en Estrategia y Política Marítima y en Seguridad y Defensa Nacionales, Esdeg, Colombia. Investigador del Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad, Esdeg. Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6073-0513> - Contacto: jorge.espinel@esdegue.edu.co

Jhan Carlo Lozano Martínez

Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3381-7466> - Contacto jhan.lozano@unimilitar.edu.co

Citación APA: Barrientos Martínez, B.R., Espinel Bermúdez, J.R., & Lozano Martínez, J.C. (2023). La estrategia nuclear del Gobierno de Kim Jong-un: reflexión para la seguridad internacional. En B. R. Barrientos Martínez, & J. R. Espinel-Bermúdez (Eds.), *La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional* (pp. 13-33). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602625.01>

LA PENÍNSULA DE COREA Y SUS DINÁMICAS EN LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

ISBN impreso: 978-628-7602-61-8
ISBN digital: 978-628-7602-62-5
DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625>

Colección Estrategia, Geopolítica y Cultura

Sello Editorial ESDEG
Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes prieto”
Bogotá D.C., Colombia
2023



Introducción

Corea del Norte ha sido por décadas un Estado que requiere seguimiento internacional desde un enfoque de seguridad. Su sistema político, como su contienda diplomática histórica con Corea del Sur, es una fuente de posibles amenazas a la estabilidad del sistema internacional, teniendo en cuenta las dificultades para mantener relaciones con un Estado cuyas decisiones dependen de un mandatario que no se somete a presiones debido al aislamiento en que opera.

Otro de los aspectos más preocupantes de Corea del Norte es su desarrollo de armas nucleares, estrategia usada constantemente como muestra de su poder en el sistema para acomodarse a las circunstancias, de acuerdo con la coyuntura, desde las últimas décadas del siglo XX. Su actual líder supremo, Kim Jong-un, ha sido quien más ha utilizado este mecanismo de acuerdo con su parecer frente a la política exterior y su rol en el sistema internacional.

En este orden de ideas, el Gobierno de Kim Jong-un se muestra como un actor que requiere constante seguimiento en el sistema, por lo que es importante realizar una aproximación, no solo desde la política exterior, sino también desde la interna, comenzando por el estilo de gobierno de Kim Jong-un, su cúpula militar y principal grupo de asesores y cómo esto moldea su agenda internacional.

En ese sentido, se tendrá en cuenta el enfoque del realismo neoclásico, el cual nos permite desarrollar interesantes consideraciones en el análisis que se pretende, teniendo en cuenta sus posturas teóricas y metodológicas. De esa manera, el presente capítulo tiene el objetivo de analizar interna y externamente el Gobierno de Corea del Norte y su estrategia nuclear como amenaza permanente regional y mundial y su impacto en la seguridad internacional.

Para ello, se parte de un enfoque metodológico cualitativo de corte hermenéutico, en el que se ha utilizado la información al alcance de fuentes primarias y

secundarias, analizándola en aras del objetivo mencionado. De esa forma, el capítulo se ha estructurado de la siguiente manera: a) la personalización del poder de Kim Jong-un; b) la carrera armamentística nuclear; c) la coyuntura nuclear respecto de Corea del Sur, y d) conclusiones.

El realismo neoclásico y el objeto de estudio

Las relaciones internacionales, como disciplina, han construido diversas teorías a partir de múltiples variables, con pretensiones explicativas en torno al comportamiento de los Estados frente a fenómenos que se han venido diversificando más allá de la seguridad nacional y la economía, teniendo en cuenta, además, la importancia de sus acciones y las repercusiones en el sistema internacional, que cada vez tienen más alcance.

Así mismo, los postulados teóricos provenientes de la escuela realista, liberal o constructivista son también utilizados, no solo como premisas para explicar y comprender el sistema, sino también como líneas que aportan a los métodos a la hora de abordar cualquier objeto de estudio.

Para este trabajo, el realismo neoclásico aparece como una teoría que aporta desde sus postulados explicativos, así como desde lo metodológico, al abordar el fenómeno nuclear de Corea del Norte.

Al revisar la literatura existente, encontramos como aspecto marcado el uso del realismo neoclásico para analizar casos de estudio. De esto vemos ejemplos en Mesegosa (2016) y el análisis de Irán y los acuerdos nucleares en 2015; en Battaglia (2010) y la revisión de Rusia y su regreso en la escena internacional; en Pulleiro (2016) con el estudio sobre los Juegos Olímpicos y el comportamiento estatal durante la Guerra Fría; Ventura (2022) se aproxima a la política exterior británica con impacto en el interés nacional de Argentina o el análisis de gobernantes como el del mandatario chino Xi Jinping entre 2013 y 2017 y la política exterior (D'Onofrio, 2022), así como análisis históricos como en Actis (2014) sobre las continuidades en la política internacional brasileña.

En ese sentido, el realismo neoclásico se ha convertido en una propuesta para analizar un aspecto fundamental en la estructura del sistema internacional: la política exterior. Como es evidente en Corea del Norte, su política exterior y el rol que cumple el desarrollo de armas nucleares es un aspecto que no solo puede ser tratado desde un panorama en que el Estado se entiende como un agente que se comporta de alguna forma particular, ya que, aspectos como la tradición del sistema político, la cultura, la toma de decisiones y el liderazgo político, tienen

una injerencia particular con un espacio importante al momento de comprender su comportamiento.

Ante ello, el realismo neoclásico ofrece una perspectiva que tiene en cuenta dichos elementos y resulta ser una guía teórica interesante, ya que ofrece una especie de canal de diálogo entre el sistema internacional y la política interna de los Estados, es decir, intenta tener una visión integral de los postulados del realismo clásico, así como estructural, pero, prestando especial atención a factores internos que influyen la política exterior.

Si bien los postulados del realismo neoclásico siguen siendo objeto de discusión desde diferentes puntos de vista, tanto críticos como seguidores encuentran aspectos centrales en el horizonte explicativo al que buscan llegar las variables neoclásicas. Algunas de ellas están expresadas como posturas, variables, categorías de análisis o niveles de análisis en torno a los complejos procesos de la política exterior que expresan las interacciones de las políticas domésticas, partiendo de la premisa de que los Estados responden a presiones u oportunidades sistémicas de manera diferente conforme la política interna maneja sus intereses (Vidal, 2022).

Por otro lado, Mijares (2015) y Pippia (2011) realizan una descripción más detallada de la búsqueda del realismo clásico para explicar el comportamiento de los Estados en el sistema internacional a partir de la política exterior. En esa lógica, se evidencian algunos criterios predominantes en la literatura existente, por lo que las capacidades de poder duras, como las demográficas, militares y económicas; los dilemas de la seguridad del Estado; las capacidades materiales de poder en el corto plazo y los recursos intelectuales del líder, y la relación de la política doméstica y la seguridad en el sistema internacional son algunos de los postulados que predominan en el análisis de los realistas neoclásicos.

Así, resulta interesante reconocer los esfuerzos que realiza el realismo neoclásico por extender sus fuentes de análisis de información añadiendo los aspectos psicológicos de un estadista al momento de tomar decisiones de Estado y la influencia e impacto de las percepciones de la sociedad y su relación con la política doméstica y la seguridad, ya que no siempre existen herramientas metodológicas que permitan acceder a información que pueda ser científicamente sostenible para explicar la política exterior y los dilemas de la seguridad.

En ese aspecto se reconoce la importancia del realismo neoclásico para aproximarnos al fenómeno de Corea del Norte y su política nuclear que, desde luego, al identificarse como un Estado con características únicas, es necesario adentrarse en escenarios que contribuyan a una visión más completa.

La personalización del poder de Kim Jong-un

Dice la teoría del realismo neoclásico que la figura del líder es importante para entender cómo funciona un Estado y su política exterior. Kim Jong-un es un mandatario envuelto en el misterio y para poder descifrarlo debemos ver la dinastía Kim. Esta dinastía ha regido el país desde la guerra de Corea de 1950, en tres generaciones: Kim Il-sung (presidente eterno de la república), Kim Jong-il que gobernó entre 1994-2011 (líder supremo) y el actual Kim Jong-un.

El análisis de la personalidad de una figura como el actual mandatario Kim Jong-un implica entender que su mandato es por mandato divino, algo solo visto en las teocracias de Medio Oriente o en los reinados de la época feudal. El hecho de que un pueblo no tenga derecho a elegir a su líder marca fuertemente la forma como este toma las decisiones; no tiene la presión de ser destituido por el pueblo, por un lado, pero también es más propenso a sufrir un golpe de Estado o una revolución. Este tipo de condiciones definió la política interna y externa en un solo sentido, la fuerza como herramienta para controlar a sus ciudadanos y a sus Estados vecinos (García, 2011).

La información que hay sobre Kim Jong-un no es mucha, ya que lo que abunda son aproximaciones a información que se ha contado dentro de la propia Corea del Norte y que luego se ha diseminado por la prensa al resto del mundo. Un medio oficial como la BBC (2019), de alto prestigio y experiencia a nivel mundial, hizo un reportaje sobre el libro *El gran heredero: el destino divinamente perfecto del brillante camarada Kim Jong-un*, de la periodista Anna Fifield, que trata de entender este enigma que es el actual dictador de Corea del Norte. En este reportaje se expone a Kim Jong-un como una persona que desde sus primeros años fue muy solitaria, es más, no conocería a todos sus hermanos hasta varios años después, criado junto a sus dos hermanos por parte de su padre y madre, vivió aislado de la realidad que experimenta la mayoría de su pueblo, lo cual lo hizo indulgente ante el dolor y la miseria que ante sus ojos no existe ya que su infancia y adolescencia vivió enajenado en medio de viajes al exterior, juguetes, comida y lujo excesivo.

Sin duda lo que marcaría al dictador Kim Jong-un en su infancia fue su precoz nombramiento como futuro líder a cargo de la nación norcoreana apenas a sus ocho años; después de que figuras de gran poder, como generales, le hicieran reverencias es difícil que creciera como un niño normal. Aunque su estadía en el extranjero como estudiante hizo que su adolescencia no fuera tan agradable, ya que tuvo problemas para comunicarse, estos años le sirvieron para obtener una

gran lección al poder comparar el estilo de vida europeo con el de su régimen. Así pudo entender que él no podría llegar a ser un reformista que le diera a su pueblo la calidad de vida que representan los actuales niveles de bienestar de países como Suecia o Alemania que poseen un Estado social de derecho que garantiza y promueve los derechos humanos, con economías fuertes y Gobiernos con bajas tasas de corrupción, caso completamente opuesto al de la nación norcoreana que, de no ser por su poder armamentístico, sería completamente inferior a estas dos naciones, esto fue algo que desde un principio definiría su Gobierno, no como reformista, sino continuista de una tiranía autoritaria.

El día después de la muerte de su padre en diciembre de 2011, la vida de Kim Jong-un cambió para siempre al ser nombrado líder supremo de Corea del Norte, título que le dio el poder del Gobierno y las fuerzas militares. Su padre había trazado la senda de la carrera nuclear con dos pruebas; era el momento de Kim Jong-un de hacer el relevo generacional y continuar con esta. En la década que ha gobernado ya superó por un amplio margen las pruebas nucleares de su predecesor y ha incrementado su arsenal con armas como la bomba de hidrógeno. Algunos analistas en seguridad internacional dudaban del carácter del nuevo gobernante de Corea del Norte, principalmente por la juventud con la que asumió el cargo.

Sin embargo, esas dudas fueron disipadas a lo largo de la década que lleva gobernando la nación norcoreana y en que ha impuesto orden con mano de hierro al ejecutar a Jang Song-thaek, tío de Kim Jong-un y segundo hombre más poderoso del país por un intento de golpe de Estado en 2013 (Ambrós, 2013) o a su ministro de Defensa, acusado de traición por haber incumplido instrucciones del líder norcoreano (Yong, 2015).

El estilo de gobierno que ha demostrado Kim Jong-un en casi once años de gobierno es el de un mandatario de corte autoritario, algo muy común en las dictaduras, que deben reprimir para mantener el orden interno, idea que al parecer quiere implantar en su política exterior por medio de la carrera armamentista que ha venido desarrollando a lo largo del último siglo. Ejemplos del temple del mandatario han sido plasmados en las exigencias que el régimen norcoreano le hace al Gobierno estadounidense como el fin de las penalidades económicas a la nación norcoreana, que detengan las misiones encaminadas a agravar la tensión que hay en la península y el llamado a la reflexión sobre la guerra de Corea de 1950 y cómo esta debe recordarle al Gobierno estadounidense que su nación nunca ha vivido dentro de su territorio una guerra con las repercusiones que está a traído para los dos Estados coreanos (Bosch, 2015).

Las decisiones que el líder toma en la actualidad también muestran mucho del estilo con que gobierna. En el pasado marzo, Kim decidió manifestar por medio de una alocución presidencial que responderá con su poder militar en el futuro a la política de agresión de la administración del presidente surcoreano entrante Yoon Suk-yeol hacia Corea del Norte, que en el pasado ha manifestado al mundo que su vecino surcoreano es su mayor rival y promete estar preparado con una capacidad de ataque preventivo (Seo, 2022).

Tales ejecuciones tienen un propósito. Según el artículo de la profesora Naoko Aoki en la revista *Foreign Policy*, estas decisiones fueron tomadas de manera fría y calculada, no guiadas por el dolor que representa la traición de un familiar, ni por la ira que pueda dar la desobediencia de uno de los altos mandos del Gobierno. Para la docente, el propósito de las ejecuciones fue marcar una diferencia de estilo de gobierno frente al de su padre y predecesor en el Gobierno. Llama la atención que las ejecuciones no fueron hechas en secreto u ocultadas a la ciudadanía norcoreana o a la comunidad internacional; por el contrario, fueron expuestas e incluso transmitidas. La explicación de esto es que el fin de estas acciones fue dar un mensaje, informar al mundo que el nuevo régimen no toleraría ningún tipo de agresión dentro o fuera de sus fronteras y que el precio por interferir en los intereses de la nación se paga caro (Cano, 2022).

Durante el último Gobierno, se han incrementado las pruebas nucleares y diversificado las manifestaciones de su poder armamentístico. La primera prueba nuclear realizada bajo el mandato de Kim Jong-un fue llevada a cabo en 2013; fue también la tercera prueba nuclear que realizó Corea del Norte en su historia, pero no la última. Lo que ha quedado plasmado a partir de entonces es el incremento de la carrera armamentista por parte del regente norcoreano, el cual paulatinamente ha venido desarrollando actividades bélicas con el fin de demostrar su poder.

Como menciona la analista María Arias en su artículo "Programa nuclear de Corea del Norte, ¿un riesgo real para la seguridad internacional?", el riesgo para la seguridad internacional que representa Corea del Norte va ligado al aumento de pruebas nucleares que ha venido amenazando cada vez más con la conflagración de una guerra nuclear a gran escala más allá de la región asiática. Y si bien Corea del Norte es el Estado que ha venido realizando durante los últimos años el mayor número de pruebas nucleares, y con esto ha puesto en jaque el equilibrio de poder en el sistema internacional, no se puede dejar de lado que dentro del club nuclear es el miembro más reciente y, por lo tanto, el que cuenta

con menor número de ojivas nucleares lo que lo pone en situación de desventaja frente a los demás Estados (Arias, 2019).

El armamento con que cuentan los Estados para afrontar una confrontación bélica es fundamental para determinar la supervivencia de un Estado en un escenario de guerra. En el caso de Corea del Norte, su armamento lo pone en una situación de superioridad en términos de seguridad internacional frente a otros Estados. Sin embargo, a la luz de otras variables como los índices de calidad de vida o la economía, el régimen de Kim Jong-un se encuentra muy por debajo de incluso Estados sin ejército, como Costa Rica o Panamá.

Lo que pone en el foco de investigación al Estado norcoreano es su trascendencia a nivel de seguridad internacional, ya que a diferencia de los Estados anteriormente mencionados, entre otros más sobresalientes, el régimen norcoreano es un actor que puede definir el destino de la raza humana a diferencia de muchos países del primer mundo. Por esta razón es menester abordar en el siguiente apartado la repercusión que tiene la carrera nuclear que viene llevando Corea del Norte. Las variables para analizar esto serán el tipo de armamento nuclear con que cuentan, el tipo de pruebas nucleares que han realizado y la inversión e investigación en el desarrollo de armas nucleares, todo lo cual permitirá tener una visión más clara y amplia de las directrices con que maneja su política exterior en materia de seguridad internacional.

La carrera armamentista nuclear de Kim Jong-un

El poder bélico de Corea del Norte se ha venido incrementando con el paso de los años. A partir de la última década, su arsenal se ha reforzado con la adquisición de bombas atómicas e incluso de hidrógeno, estas últimas pueden llegar a ser 1000 veces más potentes que una bomba atómica convencional. La razón de que un Estado invierta tantos recursos en la compra o creación de este tipo de armas muestra el afán de exponer el poder disuasorio con que dispone frente a sus rivales, y la amenaza del uso de una bomba de hidrógeno es un elemento coercitivo que el Gobierno de Seúl no puede dejar pasar por alto.

Si bien las dos bombas anteriormente mencionadas muestran el potencial nuclear que adquirió el régimen de Pionyang, este no es todo con el que cuenta hasta el momento. También posee varios tipos de misiles para ser usados a

nivel marítimo en cruceros de guerra, por aire equipando aviones de combate, así como baterías terrestres con capacidad intercontinental. De todo este arsenal, los más peligrosos son los misiles balísticos intercontinentales, de crucero de largo y el último misil hipersónico que adquirió recientemente. Con estos misiles, Kim Jong-un da un mensaje fuerte y claro a los homólogos que considera sus rivales, pues con estas armas el régimen tiene el poder de atacar a cualquier Estado que quiera, y este ataque puede ser letal para aquellos que no cuenten con un escudo antimisiles, e incluso para quienes cuentan con ellos puede representar una seria amenaza por los daños colaterales que genera la propagación de radiación de la explosión de este tipo de armamento (Fernández, 2017).

El análisis de García (2011) expone cómo, con la carrera armamentista anteriormente descrita, el régimen norcoreano pretende conseguir la aprobación fuera del Tratado de no Proliferación Nuclear como una de las potencias nucleares que hacen parte del sistema internacional y, para conseguirlo, ha venido incrementando la gravedad de su comportamiento bélico. Es importante precisar que poseer armas nucleares no garantiza la disuasión absoluta de un ataque por parte de los Estados rivales, por lo que las pruebas nucleares de todo el armamento anteriormente descrito van de la mano con un discurso belicista que pretende infundir miedo en sus rivales (García, 2011).

Según el observatorio Global Fire Power (2022), la inversión en armas nucleares del régimen de Kim Jong-un asciende a USD 1.600 millones. Gran parte de este presupuesto será rápidamente invertido según las recientes declaraciones hechas por el mandatario norcoreano, quien aseguró que, a partir de mayo de 2023, retomará de forma acelerada el desarrollo de su armamento nuclear. Este año, Kim Jong-un ha llevado a cabo más de una docena de pruebas armamentísticas, incluido el primer misil balístico intercontinental (El Tiempo, 2022).

Corea del Norte tiene un fuerte énfasis en la infraestructura militar, al poseer el sexto ejército operativo más grande del mundo con un pie de fuerza de 1.280.000 efectivos, especialmente, mediante inversión en investigación y desarrollo para la producción de armas de destrucción masiva (Osorio, 2015). Tras las fallidas negociaciones de la cumbre de Hanoi en febrero de 2019, debido al rechazo de Washington a las exigencias como acabar con las sanciones económicas interpuestas por la ONU al régimen de Pionyang para que este pusiera fin al incremento de su poder nuclear, Kim Jong-un decidió volver a invertir en investigación y desarrollo de armamento nuclear (Bonet, 2022).

Para financiar la citada carrera armamentista, el régimen de Kim Jong-un somete a penurias a su pueblo, que ha tenido que soportar las carencias de un régimen de economía centralizada, cuyo mayor aliado en materia de exportaciones es China, consumidor del 54 % de los productos norcoreanos. Esto ha traído consecuencias como la posible hambruna que tuvo que vivir la nación surcoreana a principios del siglo XXI. La financiación de los más de 1000 misiles de distintas capacidades con los que cuenta la dictadura en la península, entre otros dispositivos nucleares, proviene de la asistencia de sus aliados China y Rusia, quienes velan por sus intereses en la región, pues tienen en su bando a uno de los nueve Estados parte del club nuclear (BBC, 2017).

Los principales retos que enfrenta Corea del Norte para incrementar su financiación de los programas nucleares son su propia incapacidad para hacer crecer su economía, debido a su anacrónico modelo económico; su dependencia del mercado asiático, dadas sus limitadas alianzas, y las sanciones que ha recibido a lo largo de los años por el incremento de las pruebas nucleares. La coyuntura trazada en las últimas décadas parece mostrar que este panorama no va a cambiar al menos durante el Gobierno de Kim Jong-un, que actualmente posee uno de los PIB más bajos del sistema internacional y ocupa el puesto 208 entre 230 naciones.

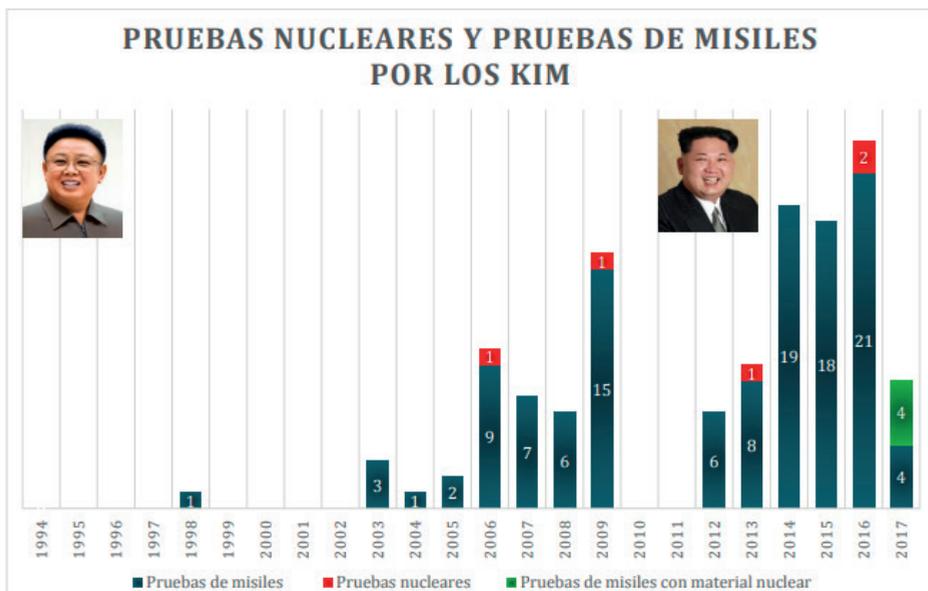
Antes de analizar la materia de este capítulo, es preciso explicar que gran parte del actuar de los Estados en el sistema internacional tiene que ver con intereses que pueden ir desde los económicos hasta los de seguridad. En el caso de Corea del Norte, sus intereses económicos van ligados a su noción de seguridad, lo que ha llevado a que el régimen haya adoptado la serie de medidas mencionadas para la prevalencia de los objetivos de la nación. Estas medidas son tomadas por los Estados cuando se ven reflejadas en el bienestar de los ciudadanos y garantizan los derechos y necesidades de estos; cuando no es así, en un régimen democrático, los mismos ciudadanos tienen la posibilidad de cambiar a sus gobernantes. Lastimosamente, para el pueblo norcoreano esta no es una opción. La anterior descripción de eventos caracteriza a un régimen dictatorial, y es clave poder entender que las coyunturas de los Estados democráticos son diferentes a las de las dictaduras. Aunque todos los Estados responden a los mismos intereses, los mecanismos que pueden emplear difieren de un régimen democrático al de una dictadura.

Como queda evidenciado la inversión e investigación nuclear por parte del gobierno de Corea del Norte hace parte de sus políticas principales como nación,

esto se puede ver reflejado en el aumento de armamento nuclear y de pruebas realizadas en los últimos años.

El principal riesgo para la seguridad del sistema internacional recae en la potencial guerra nuclear que se avecinaría en caso de que Corea del Norte decida ir más allá y convierta sus amenazas en ataques, bien sea a sus vecinos de la península o su aliado del continente americano. Aunque China y Rusia han manifestado su negativa a que el conflicto en la península se resuelva por las armas, en el momento en que empieza una guerra en territorio coreano son impredecibles los alcances de los tratados entre las naciones del club nuclear y si algo ha mostrado la historia es que solo ha hecho falta un florero o la muerte de un archiduque para que se inicie una guerra entre naciones.

Figura 1. Coyunturas nucleares provocadas por Corea del Norte, era Kim Jong-un



Fuente: Paniagua (2017).

La figura 1 muestra las pruebas nucleares realizadas durante la dinastía Kim hasta 2017. Puede inferirse por los datos cuantitativos expuestos que el actual régimen ha acelerado la carrera nuclear debido al gran número de pruebas nucleares que ha venido realizando.

Es importante considerar la coyuntura generada por la carrera armamentística del actual régimen norcoreano, ya que esto permite entender cómo este actor influencia la seguridad internacional a partir de las reacciones que genera en los Estados. Esto inicia en 2013 cuando Corea del Norte realiza su tercera prueba nuclear (la primera bajo el mandato de Kim Jong-un). Al año siguiente, las hostilidades en la península se reaniman, ya que el régimen de Kim dispara cientos de proyectiles en la frontera marítima con Corea del Sur. En 2015, Kim amenaza con un ataque intercontinental si EE. UU. le obliga (dichas declaraciones se suman a las ya manifestadas por el Estado de Corea del Norte desde que los EE. UU. empezaran a apoyar al Gobierno de Corea del Sur). Al final de este año declarara que posee una bomba de hidrógeno y, a principios de 2016, realiza una exitosa prueba. En septiembre de ese año confirma haber detonado una ojiva nuclear exitosamente. Durante 2017, Corea del Norte asegura que ha realizado con éxito su primera prueba de un misil balístico intercontinental. Con este armamento el régimen de Pionyang declara al sistema internacional que pueda atacar a cualquier Estado que desee y, a mediados de este año, amenaza con atacar la capital de la potencia hegemónica del sistema internacional.

Pasaron dos años y un nuevo presidente en la Casa Blanca para que el régimen de Kim usara misiles nucleares con un alcance de 240 kilómetros. Esta prueba es el primer lanzamiento de misiles desde Corea del Norte desde finales de 2017, y el primero en el mandato de Trump. Finalizando el año, probó un nuevo tipo de misil balístico lanzado desde submarinos un día después de que Pionyang y Washington acordaron reanudar las conversaciones nucleares. Hace tres años, en marzo, Corea del Norte lanzó tres proyectiles no identificados cerca del territorio de su vecino del sur; para octubre, el Gobierno norcoreano, durante el desfile que conmemora el 75.º aniversario del Partido de los Trabajadores, anunció poseer uno de los misiles balísticos más grandes del mundo. Para 2021, Corea del Norte realizó la prueba de dos misiles balísticos, y en septiembre, informó por medios locales que había probado con éxito nuevos misiles de crucero de largo alcance, así como un nuevo misil hipersónico a principios de este año. Con este disparo se cree que es su primer misil balístico intercontinental desde 2017 (CNN, 2002).

La anterior coyuntura de pruebas nucleares y compra de armamento por parte del Gobierno de Pionyang confirma el aumento de su carrera armamentista. Las pruebas nucleares son, por un lado, un símbolo del poderío que posee la nación y que debe ser manifestado para contar con pruebas irrefutables de que

pueden hacer uso del poder de coacción que otorga hacer parte del club nuclear. Y, al mismo tiempo, son una herramienta de intimación, ya que mediante las reiteradas declaraciones del mandatario de Corea del Norte se ha expresado la intención de iniciar acciones bélicas contra aquellos que decidan meterse con los intereses del Estado. Las pruebas nucleares hacen parte de la estrategia formulada por la Comisión Militar Central del Partido del Trabajo de Corea, que busca amedrentar a sus vecinos del sur e intimidar a EE. UU. para que no interfiera en los asuntos de la península.

Estados como Corea del Sur, China, EE. UU. o Rusia se encuentran preocupados ante el incremento del poder nuclear de Corea del Norte. En el momento que ingresó al club nuclear el Estado hegemónico del sistema internacional pudo entender que la balanza, que en el pasado había estado levemente inclinada a su favor, empezaba a equilibrarse y esto no solo preocupa a EE. UU., sino a sus aliados como Francia e incluso a contrincantes como China o Rusia, pues las relaciones que mantiene Pekín con Pionyang no son las mejores, toda vez que China, que apoya a su jurado enemigo de la península, y Rusia, que ha sido un aliado de varios años, a ambos les resulta incómodo que su aliado tenga el poder de iniciar una guerra innecesaria para sus fines económicos con el Estado hegemónico del sistema internacional.

Al ser un aliado de EE. UU., Corea del Sur ha cumplido su papel como enclave de los intereses de Occidente en la península oriental, se ha limitado a responder los ataques a su territorio con la movilización de tropas al paralelo 38 y ha realizado pruebas de sus misiles en respuesta a los ataques por parte de su vecino. China se encuentra como Estado mediador con Corea del Norte, pero este último ha hecho caso omiso a los pedidos de China de detener sus pruebas y programa nuclear, si bien la relación de estos dos Estados ha sido cordial. China ve en Corea del Norte un posible aliado en caso de formarse un bloque de Estados en contra de las potencias occidentales. Rusia ha mejorado su relación con Corea del Norte en los últimos años, ha brindado ayuda humanitaria y ha intentado con China que haya una desnuclearización del país, así como intercedido para reducir las sanciones económicas presentadas por parte de los miembros de la ONU., EE. UU. ha utilizado las sanciones económicas (poder blando) para frenar las pruebas nucleares y el incremento del poder bélico del régimen de Kim Jong-un. Además, ha apoyado al Gobierno de Corea del Norte durante los ataques recibidos por su vecino. Una de las razones por las que Corea del Norte no ha decidido invadir a su vecino es por el poder armamentístico de su aliado

estadounidense. Finalmente, la gran contribución en términos de seguridad internacional durante la coyuntura vista por parte de EE. UU. es servir de disuasor de un conflicto bélico en la península.

La razón que ha llevado a una disminución de las pruebas nucleares por parte del régimen de Pionyang hace parte de la estrategia del Comisión Militar Central del Partido del Trabajo de Corea para rearmarse y retomar las pruebas nucleares cuando la coyuntura les muestre que sea lo más conveniente para los intereses del estado. Esta es la ruta que ha seguido durante los diez años de ejercicios nucleares, los cuales se han caracterizado por su intermitencia, pero con algo en común, son realizados a inicios y final del año. El mayor riesgo que se corre con el actual panorama es que Corea del Norte puede iniciar un conflicto nuclear, lo que sería posible gracias a los tratados entre aliados de EE. UU. o de la Organización del Tratado del Atlántico Norte que, como se pudo evidenciar este año con la guerra entre Rusia y Ucrania, puede ser el desencadenante de una Tercera Guerra Mundial. Pero no solo es debido a sus Estados enemigos; es por el propio estilo belicista del régimen autoritario de Kim Jong-un que quiere conseguir sus fines por medio de la fuerza, representada en su carrera armamentista, y, como lo han demostrado sus reiteradas pruebas nucleares, está preparado para atacar de ser necesario a cualquier Estado del mundo. Las connotaciones que trae una guerra nuclear han quedado marcadas en la memoria colectiva gracias a las más de cuatro décadas de Guerra Fría que se vivieron el siglo anterior. Es precisamente con el miedo a las consecuencias que puede traer un enfrentamiento de esta magnitud con el que juega el régimen norcoreano.

Conclusiones

Es importante recalcar la utilidad mostrada en este capítulo el uso de la variable de diagnóstico para la seguridad internacional la carrera armamentística y, específicamente, las pruebas nucleares, ya que estas, gracias a su carácter cuantitativo, permiten medir de manera más eficaz el grado de amenaza que representa un Estado de acuerdo con su potencial nuclear. El uso de esta variable de medición dentro del marco del realismo neoclásico nos arroja varias conclusiones frente al presente y futuro de la seguridad del sistema internacional.

La primera observación que surge al utilizar este enfoque para analizar el fenómeno que representa el régimen de Pionyang es la más evidente: el alarmante aumento del arsenal nuclear del que dispone el dictador que gobierna el norte de

la península. El poder nuclear con que cuenta actualmente es capaz de llamar la atención suficiente como para que el Estado más poderoso del sistema internacional se tome la molestia de intervenir con asistencia a su mayor enemigo y vecino, además de coordinar las sanciones económicas impuestas por la ONU y finalmente tener que manifestar a nivel mundial por medio de sus propios medios de comunicación que tiene la capacidad de defenderse de un posible ataque nuclear intercontinental.

Los hechos mencionados son relevantes si los analizamos desde la variable objetivo de este ensayo, las pruebas nucleares. Usando esta variable y analizando el panorama de seguridad del sistema internacional mediante esta, podemos comprender cómo el hecho de que Corea del Norte lleve a estos extremos a EE. UU. puede representar un cambio en el equilibrio de poder, y un cambio en el equilibrio de poder no es algo que EE. UU. busque. El actual *statu quo* en el sistema internacional lo deja como el Estado hegemónico y, como la historia ha mostrado, este apelativo resulta ser muy útil para satisfacer los intereses de los Estados.

Otra conclusión obtenida gracias al análisis de coyuntura hecho fue la trascendencia que tuvieron las pruebas nucleares para desestabilizar el equilibrio de poder que ha traído una reconfiguración del sistema internacional y cómo esto ha influido en la seguridad global. El momento en que EE. UU. presionó para que se incrementaran las sanciones económicas (poder blando), para presionar la retirada de Corea del Norte del club nuclear, muestra cómo este acontecimiento prendió las alarmas en el Pentágono porque saben lo que representa que Corea del Norte haga parte de los nueve actuales países con poder nuclear. No por nada EE. UU. ha brindado ayuda militar recientemente a Corea del Sur movilizan-do varias tropas y manteniendo las ya presentes (DW, 2021).

Desde la metodología planteada en este ensayo para analizar la actual configuración de la seguridad en el sistema internacional, debemos tomar en cuenta que naciones como los EE. UU. de América, la Federación Rusa, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República Francesa, la República Popular China, Israel, India, Pakistán y Corea del Norte son los nueve estados que poseen el arsenal nuclear para destruir varios países por sí solos. Esto los faculta para influir en la seguridad del resto del sistema internacional. En este momento, de manera tácita, la configuración de alianzas deja a EE. UU. como líder de la coalición occidental en la que se encuentran Gran Bretaña, Francia, India e Israel, en la coalición oriental como líder se alza Rusia, aunque este título sigue aún en competencia con China, los otros miembros son Corea del

Norte y Pakistán, aunque este último mantiene relaciones comerciales y diplomáticas también con EE. UU. (Piqué, 2021).

Antes de la entrada al club nuclear por parte Corea del Norte, la balanza se inclinaba hacia Occidente al tener una mayoría de dos Estados con armamento nuclear de su lado. Ahora, la situación es otra para el Estado hegemónico que ve seriamente amenazada la seguridad del sistema internacional cuando se fortalece un bloque oriental que tras el contexto de pandemia ha salido beneficiado económicamente (poder blando) y que solo espera el momento adecuado para alzarse con la mayoría del poder nuclear (poder duro) para así lograr un nuevo orden mundial. No es poco lo que está en juego, se está hablando de alterar la propia configuración del sistema internacional, algo que no ha ocurrido desde la última década del siglo XX.

Han transcurrido más de tres décadas en las cuales EE. UU. ha marcado la política exterior de varios Estados. Esta es una de las prioridades que ha mantenido el Gobierno estadounidense, la capacidad de dictar la agenda exterior de sus aliados en Occidente y Oriente es la que le ha dado el control del sistema internacional. Algunos analistas consideran que los ciclos propios del modelo económico capitalista, en el que hay picos de crisis económicas, va a llevar al relevo del Estado hegemónico, los principales candidatos a relevarlo son China y Rusia. China ha venido presentado un incremento continuo del PIB durante la mayor parte del siglo XXI, no sorprende a nadie ver cómo la economía (poder blando) China ha superado a la estadounidense, pero en lo que respecta al poder duro por el momento EE. UU. sigue teniendo el control en este ítem.

Si bien el cambio del orden mundial puede parecer distante, un conflicto bélico generado por el intrincado sistema de alianzas que hay en los bloques occidental y oriental es una realidad más plausible y una seria amenaza a la seguridad internacional. Las repercusiones que puede conllevar una guerra nuclear son de una gravedad incalculable. En el peor de los escenarios podría llegarse a un exterminio de la raza humana debido al poder destructivo con que cuenta el club nuclear. En el más optimista, se podría llegar a reducir la población mundial en más de dos terceras partes, sin contar con el daño al ecosistema que traería hambruna y dolor a toda la humanidad; incluso, en el mejor escenario, la humanidad viviría una completa distopía.

Como reflexión final es importante tomar en cuenta que existen otras variables para medir el poder de un Estado más allá de su arsenal, como sus alianzas o influencia en el sistema económico, y estas también deben considerarse,

entre otras, como el medioambiente, para hablar en términos interdisciplinarios de seguridad internacional. Se debe tener presente este concepto ya que, en su sentido más amplio, representa la supervivencia de los seres humanos y un desequilibrio en la balanza de poder puede llegar a sumir la Tierra en una Tercera Guerra Mundial, y este es un escenario que cualquier Estado debería rechazar por el bienestar de su comunidad. Sin embargo, la reciente coyuntura no augura un desarme nuclear voluntario y, por el contrario, parece ir en la dirección opuesta, un rearme progresivo en la carrera armamentista.

En este contexto tan sombrío para la seguridad del sistema internacional se hace necesario tomar medidas por parte de las potencias armamentísticas y, en general, de todos los Estados para evitar el escalamiento de conflictos bélicos en todas las regiones, ya que este no es un problema que incumba exclusivamente a la región asiática. En Medio Oriente existe el potencial enfrentamiento entre regímenes talibanes y prooccidentales como Israel, incluso la región latinoamericana se vería afectada en un enfrentamiento nuclear, ya que, por un lado, el ataque a EE. UU. afectaría gran parte del territorio, dado el amplio margen que abarcaría la radiación y, por otra parte, los Estados de Latinoamérica entrarían a servir de enclaves para ambas partes como Cuba cuando la crisis de los misiles o la Escuela de las Américas y su Plan Cóndor.

Si se quiere evitar una guerra nuclear, es prioritario que la mayoría de los Estados les exija a los nueve Estados del club nuclear el cese inmediato de la carrera nuclear. La importancia de que todos los miembros de este club nuclear detengan su carrera radica en que de esta manera podrían tener la confianza de no ser atacados por estas armas de destrucción masiva. Este es el objetivo principal y, por lo tanto, hay que apuntar al norte. Sin embargo, las posibilidades de que esto ocurra, dada la presente coyuntura, no son muy altas. Por esto los Estados deben propiciar desde todas las instancias posibles los mecanismos de presión para que se dé fin a la investigación y desarrollo de armamento nuclear. Aquí es donde la diplomacia entra a jugar un papel fundamental y los tratados entre Estados pueden convertirse en aliados para fortalecer los lazos transnacionales, con el propósito de crear una red de apoyo mundial que fomente el comercio y el intercambio cultural que ha traído la globalización.

La última reflexión proviene de un clásico de los asuntos militares del antiguo imperio romano. Fue Publio Flavio quien dijo que, si quieres paz, debes estar preparado para la guerra. Por esto, el último consejo que ofrece el presente ensayo para la región latinoamericana es que tome las medidas necesarias para

enfrentar un posible holocausto nuclear. A fin de ilustrar esta idea, se podría decir que no hay mejor ataque que una buena defensa. Teniendo esto en mente se deben crear planes de contingencia que contemplen todos los escenarios posibles para así poder proteger la soberanía de las naciones latinoamericanas.

Son seis los principales escenarios por ser contemplados, según las últimas pruebas nucleares: el primero es el de un ataque intercontinental. Tanto Corea del Norte como otros miembros del club nuclear cuentan con la capacidad de atacar con sus misiles balísticos y esto es un gran dilema de seguridad, ya que un ataque puede provenir de varios flancos; la manera de contrarrestar este tipo de ataques es con armamento especializado en la protección de ataques con misiles y, si bien la inversión es alta, vale la pena para resguardar la seguridad de las naciones.

El segundo escenario es donde no es posible acceder al armamento que protege el territorio nacional. Para dicha situación se hace necesario crear planes de contingencia dentro de la nación para hacer frente a los peligros de la radiación. En el tercer escenario, la magnitud de la radiación es tan grande que es necesario desplazar la población a las áreas del país donde menos impacto se genere. El cuarto escenario representa la amenaza de la destrucción de la nación misma, situación en que se hace necesario crear un plan de éxodo masivo que permita resguardar a la población del territorio latinoamericano afectada en calidad de asilo humanitario de los territorios del planeta donde aún se pueda habitar.

Si bien el gasto en la logística de semejante éxodo sería enorme, deben crearse dentro de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) los instrumentos que permitan recaudar los fondos de las naciones miembros para financiar los planes de contingencia anteriormente mencionados. Por cada continente, pueden crearse, dentro de organizaciones como la Unión Europea (EU) o la Organización de Estados Americanos (OEA), comités encargados de la protección contra la amenaza nuclear que hagan efectivas las directrices emitidas por la ONU.

Aunque estas sugerencias parecen un tanto exageradas, la protección de la civilización merece cualquier tipo de sacrificio o esfuerzo, ya que después de todo esto puede haber un punto de no retorno para la humanidad, y, si esta quiere garantizar su estadía en el planeta Tierra, deben tomarse todas las medidas necesarias para brindarle la oportunidad a las siguientes generaciones de mejorar su calidad de vida y seguir perpetuando la raza humana, ya que desde el principio de la sociedad misma siempre estuvo presente garantizar la seguridad de su familia y su comunidad. Estos principios de cooperación, fraternidad y hermandad deben guiar las acciones que pretendan ayudar a las naciones.

Referencias

- Actis, E. (2014). Cambios dentro de la continuidad. Un análisis de la reciente política exterior brasileña (1990-2010). *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, 50. 195-208. <https://n9.cl/6fyio>
- Ambrós, I. (2013, 13 de diciembre). *Kim Jong-un ejecuta a su tío Jang Song Thaek por traición*. La Vanguardia. <https://n9.cl/zzl4i>
- Arias, M. (2019). Programa nuclear de Corea del Norte, ¿un riesgo real para la seguridad internacional? *InterNaciones*, 6(16), 63-89. <https://doi.org/10.32870/in.v6i16.7103>
- Battaglia, M. (2010). *El regreso de Rusia a la escena internacional, una mirada desde el realismo neoclásico* [Ponencia]. V Congreso de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina. <https://n9.cl/7yvxh>
- BBC. (2017). *Cómo paga Corea del Norte su sofisticado programa militar*. <https://n9.cl/k8y2c>
- Bonet, I. (2022, 20 de enero). *Corea del Norte amenaza con reanudar su programa nuclear*. El País. <https://n9.cl/tq4cp>
- Boltaina, X. (2015). El discurso de Kim Jong-Un en el tercer aniversario de su ascenso al poder (y II). Claves y perspectivas sobre política exterior y proceso de reunificación. *Pre-bie3*, 2. <https://n9.cl/pzudv>
- Cano, M. (2022). *Del "Gran Sucesor" al "Hombre Cohete": diez años del régimen de Kim Jong-Un*. France 24. <https://n9.cl/dnfzc>
- CNN. (2022, 25 de abril). *Datos básicos y cronología nuclear de Corea del Norte*. <https://n9.cl/493i2>
- DW. (2021, 10 de marzo). *Corea del Sur pagará más por las tropas estadounidenses*. <https://n9.cl/2zwmwz2>
- D'Onofrio, M. (2022). El "sueño chino" de Xi Jinping y su política exterior: análisis de su primer mandato (2013-2017) desde el realismo neoclásico. *Nueva Serie Documentos de Trabajo*, 28, 10-22. <https://n9.cl/8jg05>
- El Tiempo. (2022, 16 de abril). *Corea del Norte anuncia desarrollo acelerado de armas nucleares*. <https://n9.cl/9dmaf>
- Lara, B. (2017, 17 de julio). Corea del Norte en la era Trump. *Nueva Revista*, 168, 86-97. <https://n9.cl/2fyrv>
- Paniagua, G. (2017). *Kim Jong ¡Boom! determinantes de los ejercicios nucleares norcoreanos* [Tesis de licenciatura]. Centro de Investigación y Docencias Económicas. <https://n9.cl/3qtx0>
- García, I. (2011). La muerte de Kim Jong-Il en el panorama geopolítico de los conflictos. *Pre-bie3*, 6. Instituto Español de Estudios Estratégicos. <https://n9.cl/zabv0>
- Global Fire Power. (2022). *North Korea Military Strength*. <https://n9.cl/2gs4z>

- Masegosa, J. (2016). Irán y el Acuerdo nuclear de 2015. Una explicación desde el realismo neoclásico. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 2(2), 31-56. <https://n9.cl/p2napy>
- Mijares, V. (2015). Realismo neoclásico: ¿El retorno de los estudios internacionales a la ciencia política? *Revista de ciencia política (Santiago)*, 35(3), 581-603. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2015000300006>
- Pichel, M. (2019, 17 de julio). *El líder de Corea del Norte, Kim Jong-un, tuvo una infancia llena de lujos, pero muy anormal y solitaria*. BBC. <https://n9.cl/3ax0o>
- Piqué, J. (2021, 3 de septiembre). *¿Con quién ha estado Pakistán en el conflicto afgano?* Política Exterior. <https://n9.cl/r7mbr>
- Pippia, J. (2011). *El realismo neoclásico y la movilización de recursos. El caso de la República Popular China (1971 - 2008)* [Tesis de maestría]. Universidad de San Andrés. Repositorio Digital San Andrés. <https://repositorio.udes.edu.ar/jspui/handle/10908/745>
- Pulleiro, C. (2016). *El comportamiento estatal en los Juegos Olímpicos durante la Guerra Fría y Posguerra Fría: Un análisis desde el realismo neoclásico de Relaciones Internacionales* [Tesis doctoral]. Universidad del País Vasco. <https://n9.cl/zty8w>
- Osorio, D. (2015). *Los intereses estratégicos de EE. UU., Rusia, China y Japón como determinantes de la estrategia de mantenimiento de la estructura en la península coreana. 2003-2013* [Tesis de pregrado]. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. <https://n9.cl/lt3c1>
- Rodríguez, A. (2019, 26 de marzo). *El programa nuclear de Corea del Norte*. El Orden Mundial. <https://n9.cl/8ursg>
- Seo, Y., & Lendon, B. (2022). *Kim Jong-Un promete avanzar a toda velocidad en el programa nuclear de Corea del Norte, mientras alardea de sus misiles ICBM*. CNN. <https://n9.cl/rqr8g>
- Ventura, R. (2022, 26 de abril). Realismo neoclásico, puntos axiales y política exterior: el nuevo paradigma de defensa británico y sus implicancias para el interés nacional argentino en el Atlántico Sur. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, 2(3), 157-174. <https://n9.cl/h1hc4>
- Vidal, E. (2022). La política exterior de la Francia revolucionaria: una aproximación geopolítica desde el realismo neoclásico. *Revista Española de Ciencia Política*, (59), 115-142. Doi: <https://doi.org/10.21308/recp.59.05>
- Yong, H. (2015, 13 de mayo). *Corea del Norte ejecuta a su ministro de Defensa con un cañón antiaéreo*. El Mundo. <https://n9.cl/2r688>
- Ysebaert, S. (2020). *El botón nuclear que funciona*. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). <https://n9.cl/zhcfg>

Capítulo 2

Innovación y gobierno digital: apuesta de Corea del Sur para su posicionamiento gocioeconómico mundial

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625.02>

Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: el presente capítulo evidencia cómo la innovación y una economía basada en el conocimiento fueron factores primordiales de la República de Corea para alcanzar el éxito económico, social y geopolítico. En aras de desarrollar esta investigación, se utilizó una metodología mixta mediante búsqueda en fuentes primarias y bases de datos que reveló el crecimiento económico de Corea del Sur en los últimos años. Así mismo, se examinaron sus políticas en innovación y qué tan efectivas han sido tales políticas, a la luz de los indicadores internacionales en innovación. Entre los resultados obtenidos por este trabajo, está que, desde el inicio de la aplicación de las políticas de innovación, el crecimiento del Producto Interno Bruto de Corea del Sur es mucho mayor que el promedio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

Palabras clave: economía; gobierno digital; gobierno electrónico; innovación; investigación y desarrollo; relaciones internacionales

Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez

Capitán de Navío (R) de la Armada Nacional de Colombia. Máster en Ciberseguridad y Ciberdefensa y en Gerencia de Proyectos. Especialista en Estrategia y Política Marítima y en Seguridad y Defensa Nacionales, Esdeg, Colombia. Investigador del Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad, Esdeg. Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6073-0513> - Contacto: jorge.espinel@esdegue.edu.co

Citación APA: Espinel Bermúdez, J. R. (2023). Innovación y gobierno digital: apuesta de Corea del Sur para su posicionamiento geoeconómico mundial. En B.R. Barrientos Martínez, & J. R. Espinel-Bermúdez (Eds.), *La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional* (pp. 35-71). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602625.02>

LA PENÍNSULA DE COREA Y SUS DINÁMICAS EN LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

ISBN impreso: 978-628-7602-61-8
ISBN digital: 978-628-7602-62-5
DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625>

Colección Estrategia, Geopolítica y Cultura

Sello Editorial ESDEG
Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"
Bogotá D.C., Colombia
2023



Introducción

Un nuevo orden económico, basado en la globalización, y los procesos de localización han cambiado los sistemas económicos (Park et al., 2003). La producción, el comercio, la inversión extranjera y el desarrollo tecnológico son los mayores propulsores de la globalización, de suerte que, con un sistema económico globalizado, los Estados han comenzado a perder el sentido preponderante en la dirección de sus economías, mientras aspectos como la transacción de capital, la mano de obra, la investigación, la tecnología y la información fluyen casi sin obstáculos entre las fronteras de la geopolítica (Ohmae, 1995).

Sin embargo, los Estados mantienen una posición importante como lugar con actividades particulares comerciales y regulador de actividades económicas dentro de sus propias fronteras, y compiten por inversión directa extranjera. De la misma manera, la rápida digitalización en el mundo afecta gran parte de los aspectos de la vida, como el modo de interacción de los seres humanos, el trabajo, los servicios de compras y de recepción de mercancías y la manera como el valor es creado e intercambiado (UNCTAD, 2021a). Por esto puede decirse que vivimos en una era de la información que está lejos de reducirse y, al contrario, cada día emergen nuevas posibilidades (Mahmoud et al., 2012).

Una mirada en rededor muestra la omnipresencia de la tecnología y el surgimiento de nuevos desarrollos tecnológicos. Sin embargo, ese crecimiento tecnológico no alcanza de manera equitativa a todo el mundo; hay una mayor presencia de la tecnología en los países desarrollados. Por lo tanto, la tecnología tiene un efecto positivo, que potencia las capacidades industriales; el crecimiento de la economía a largo plazo aumenta la productividad, baja los costos y reduce la pobreza (Devapriya & Ganesan, 2002).

Asia del este ha tenido un admirable historial de alto y sostenido crecimiento económico; 23 de sus economías han crecido de una manera rápida más

que otras regiones del mundo (World Bank, 1993). En ese mismo sentido, una de esas economías es la República de Corea (en adelante Corea) que ha representado uno de los éxitos más notables desde 1945 (Kalinowski & Cho, 2012). Asimismo, Corea es hoy uno de los actores más relevante del ambiente económico mundial, con un robusto cimiento industrial (Sakong & Koh, 2010). Ese éxito es el resultado de la transformación de una economía no desarrollada dominada por la agricultura a una economía completamente industrial (Hemmert, 2007).

De igual manera, el mundo ha tenido una explosión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que han afectado el crecimiento económico y la sociedad en Corea (Chadwick, 2005). Uno de los principales beneficios de las TIC es su impacto en el crecimiento económico (Atkinson & McKay, 2007). Por lo tanto, el desarrollo de TIC se ha convertido para Corea en un motor para alcanzar ese crecimiento económico y una transformación social.

De acuerdo con (Sakong & Koh, 2010) la transformación económica de Corea se debió a la industrialización y la globalización, por lo cual este trabajo pretende mostrar que, para llegar a esa industrialización y a ese crecimiento sostenido, que lo ha convertido en un caso de éxito a nivel mundial, no solo en lo económico, sino también en lo geopolítico, Corea ha tenido que involucrar factores clave como la innovación, la economía basada en conocimiento y el gobierno digital. Para ello se ha aplicado una metodología cualitativa con la búsqueda bibliográfica en fuentes primarias y secundarias, además de la investigación en bases de datos para la obtención de datos cuantitativos.

Por tal razón, esta investigación, en una primera parte, realiza un recorrido histórico de la evolución de Corea por las diferentes etapas que ha vivido y cómo ha sido ese crecimiento hasta hoy. Enseguida, muestra cómo a partir de la implementación de la innovación y de una economía basada en conocimiento se impulsó su crecimiento. Además, se hace una comparación con otros países que vienen mostrando un crecimiento real. Por último, ver cuál ha sido el camino recorrido por Corea para llegar a ser un gobierno digital y cómo este contribuye no solo a apalancar el crecimiento económico, sino a posicionarlo geopolíticamente en la región y en el mundo.

El éxito económico y político de Corea

El éxito económico de Corea se remonta a los años 1960, cuando esta tenía un desarrollo económico muy similar a algunos países de África (Kalinowski & Cho, 2012). De ser una nación destruida por la guerra, con un ingreso per cápita de 67

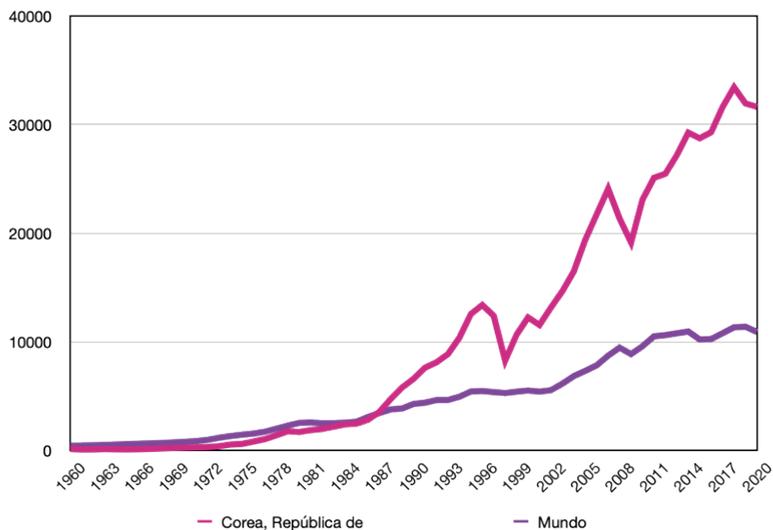
dólares en 1953 (lee, 2008), pasó a ser una que viene creciendo al mismo ritmo o mayor del grupo de países más poderosos del mundo, como es la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, por sus siglas en inglés), en la cual ingresó en 1996. Además, de ser una sociedad agrícola en los años 1960, Corea se convirtió en potencia manufacturera y hogar de exitosas compañías multinacionales. Asimismo, pasó de ser considerado como un reino ermitaño durante el siglo XIX y un país dependiente de ayudas externas hasta los años 1970, a convertirse en el quinto exportador de bienes y servicios y el noveno país con salidas de inversión extranjera directa (UNCTAD, 2021b).

Otra forma de apreciar el éxito económico de este país es ver el promedio ingreso mundial, que para el caso de Corea durante los años 1960 es muy inferior al promedio mundial y después de 1982, inicia a acercarse al promedio mundial, para luego sobrepasarlo, como se muestra en la figura 1. Esto representa un surgimiento dentro de la jerarquía económica mundial. Otra muestra más del éxito que ha tenido Corea y una de la más desafiantes es la comparación de este con los países de la OECD, cuyos miembros son los países con mayor riqueza en el mundo. En la figura 2 puede observarse el comportamiento PIB de Corea con respecto al promedio del PIB de los países de la OECD, que con un crecimiento continuo, pero por debajo de este promedio se fue acercando hasta que en 2020 logra sobrepasar ese promedio (Kriekhaus, 2017). En términos económicos, Corea es considerada una economía en desarrollo.

Puede considerarse que Corea del Sur es actualmente uno de los actores más relevantes en el terreno de comercio internacional, inclusive más que muchos de los países llamados BRIC (Brasil, Rusia, India y China) que, por su desarrollo económico, han sido consideradas como las economías emergentes a partir de 2000, siendo así las más prometedoras del mundo y que incluso para grupos como el Goldman Sachs pueden llegar a ser unas de las economías dominantes en un futuro mediano.

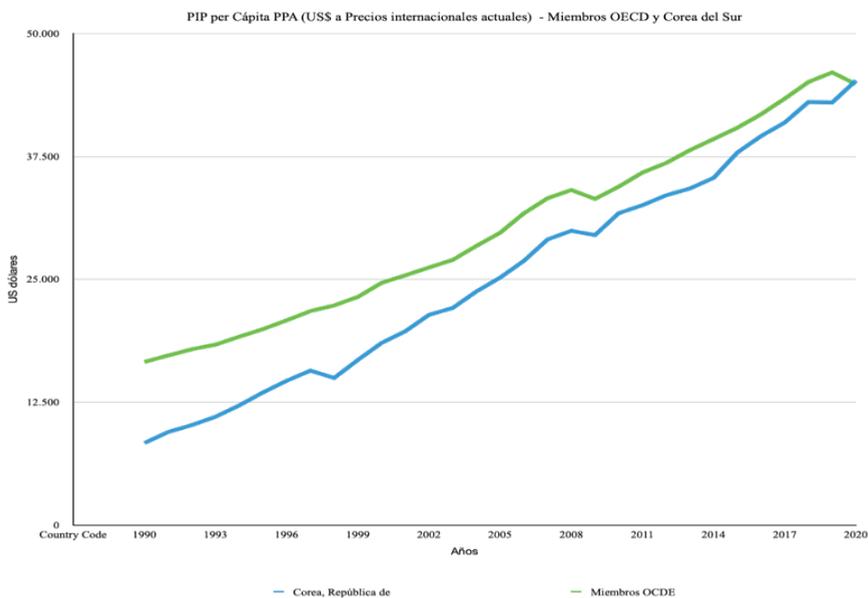
En ese sentido, es importante resaltar el rol de Corea en la política mundial, todavía no apreciado y tampoco estudiado con la atención dada a las naciones BRIC (Kalinowski & Cho, 2022). De igual manera, es importante tener en cuenta que a pesar del tamaño de Corea y su población, sin duda es un claro rival de esas economías emergentes, si se habla en términos de PIB y la actual presencia en los mercados internacionales que puede ser mayor que cualquiera de las naciones del BRIC como muestra la figura 3, que compara el comportamiento del PIB de los BRIC con excepción de China, y muestra a Corea para las últimas dos décadas superior a los tres.

Figura 1. PIB per cápita de Corea vs. el promedio mundial 1960-2020



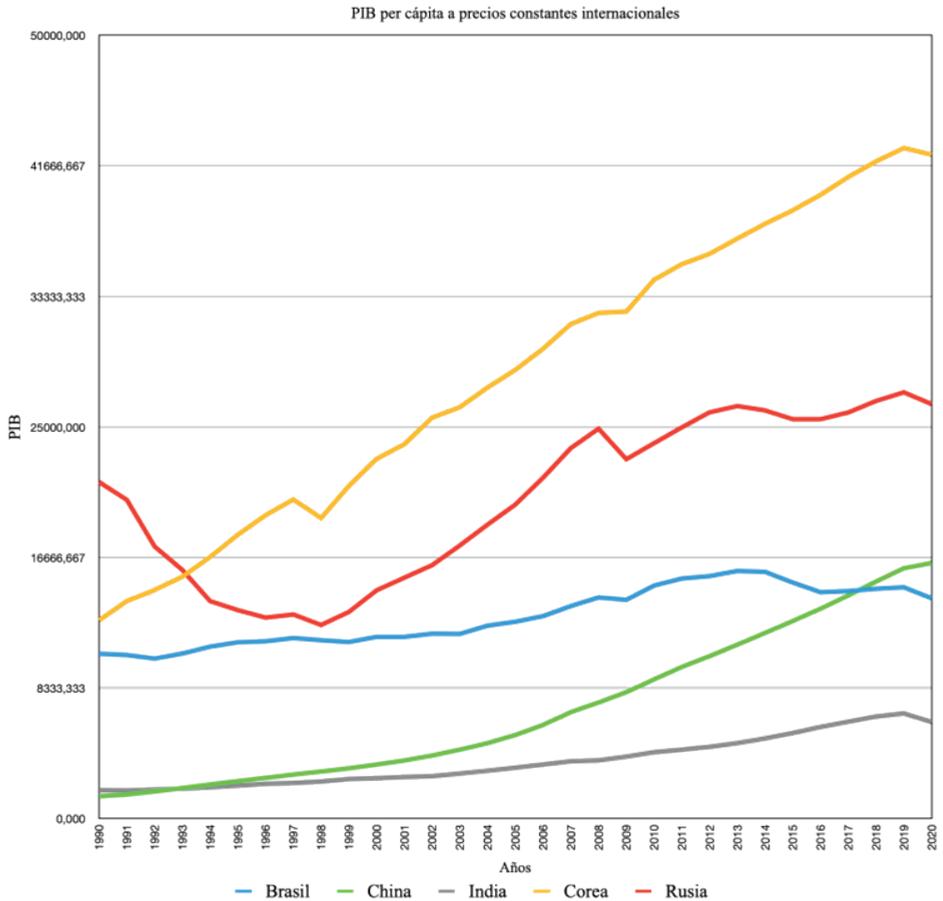
Fuente: The World Bank (2022).

Figura 2. PIB per cápita de Corea vs. el promedio de los países de la OECD



Fuente: The World Bank (2022b).

Figura 3. PIB per cápita en precios internacionales constantes de Corea y los llamados BRIC



Fuente: The World Bank (2022a).

El proceso de cambio de la economía coreana ha tenido una serie de periodos en los que se implementaron diferentes medidas por diferentes Gobiernos, en la manera de guiar y apoyar esos cambios. De acuerdo con la perspectiva favorable que muestra el mercado coreano, ese crecimiento ha sido posible por el trabajo del Gobierno de mantener una estabilidad macroeconómica y que ha venido realizando una gran inversión en el capital humano (Sakong & Koh, 2010). De igual manera, para Sakong y Koh (2010) la intervención por parte del Gobierno en ciertas industrias habría sido infructuoso y desfavorable para el crecimiento en general de la economía del país, debido a que esto dificulta la asignación de recursos. En ese sentido, el Banco Mundial (1993) y Noland y Pack (2003), entre

otros, hacen un énfasis en la importancia que tiene el Gobierno con políticas para contribuir al buen funcionamiento económico de estos países como Corea. A continuación, se hace una descripción de cada uno de esos periodos por el cual pasó Corea para alcanzar su crecimiento actual descritos por Park (2019).

Periodo poscolonial e inicio de construcción del Estado

Esta primera fase está determinada por la liberación del dominio colonial por parte de Japón en 1945, lo que trajo consigo una crisis económica para Corea. La gran mayoría del capital humano encargado de las empresas, gerentes y técnicos era japonés, regresó a su país, lo que trajo como consecuencia que muchas empresas quedaran sin este recurso humano. Japón representaba para esos momentos uno de los principales receptores de los productos coreanos y fuente ingreso, pero debido a la liberación, estos lazos comerciales se rompieron e impactan negativamente en la economía. Se presenta un aumento descontrolado de la masa monetaria que lleva a una hiperinflación. En medio de estas dificultades, se suma la guerra de Corea entre 1950 y 1953 (Sakong & Koh, 2010).

En un principio, con la ayuda de los EE. UU. se intenta establecer un sistema económico más moderno (Kim, 2013). Esta ayuda fue dispuesta sobre el principio de la eficiencia del Estado, lo cual incluía construcción de infraestructura, servicios de procesamiento de recursos naturales, y una industria ligera sobre la base de una empresa de mediana escala (Amsden, 1992). Además, se inició la venta de las propiedades confiscadas a los japoneses. Si bien estas ventas no fueron de gran magnitud antes de la guerra de Corea, después de la guerra aumentaron las ventas de las propiedades, las cuales representaban una considerable porción para la economía nacional. Esto representó el paso para establecer una economía de mercado basada en propiedad privada (Sakong & Koh, 2010).

Con el ámbito agrario se dio un proceso diferente al de las industrias, donde se tuvo un mayor intervencionismo por parte del Gobierno. Es el caso en que el Gobierno promulga una reforma agraria en 1949, la cual se basó en el principio de la apropiación por parte del Estado de las tierras a unos precios obligatorios y estas eran vendidas a los agricultores a unos precios menores a los del mercado (Shin, 1976). La reforma mostró componentes contrarios al derecho de propiedad privada. La retribución recibida fue inferior al precio del mercado, lo que trajo

como consecuencias pérdidas a esta población. Asimismo, la reforma vedó la entrega de tierras a los no agricultores, estipuló un máximo de tierra que podría ser recibida por agricultor y se prohibieron los arriendos de esas tierras (Sakong & Koh, 2010).

De alguna manera, la reforma contribuyó a la creación del Estado, a una redistribución de la riqueza y a una menor desigualdad en los ingresos. Puede decirse que la población quedó en condiciones de igualdad y, más que la riqueza familiar, los elementos como el esfuerzo y las capacidades individuales pasaron a ser los más determinantes del éxito dentro de la población coreana. Asimismo, se considera que la diligencia que caracteriza al pueblo coreano y el énfasis en la educación ayudaron a que se tuviera esa percepción de ecuanimidad de oportunidades. Sin embargo, las limitaciones al acceso de tierras dificultaron la expansión para alcanzar una agricultura a gran escala, lo que trajo como consecuencia un bajo incremento en la producción del sector agrario.

En 1948, Singman Rhee, un intelectual educado en los EE. UU., fue elegido primer presidente de la República de Corea (Wilson Center, s. f.). Su visión de futuro fue fundamental para establecer un Gobierno independiente y tendió los cimientos para la democracia y la economía de mercado (Park, 2019). Rhee se esforzó en la reconstrucción de la economía con una serie de planes orientados a la expansión de la infraestructura económica; la construcción de industrias clave como las del cemento y el acero, y el incremento de la capacidad de producción del sector manufacturero (Park, 2019).

Durante su periodo, Rhee pretendió construir una economía coreana autosuficiente, planes que entraban en conflicto con la intención EE. UU. de reconstruir el este asiático como un bloque económico, con un Japón industrializado como su centro (Sakong & Koh, 2010). De la misma manera, existió una diferencia entre el tipo de ayuda que quería recibir Corea y la que pretendía el Gobierno americano (Amsden, 1992). El Gobierno coreano deseaba que la ayuda se orientara a proyectos de asistencia, mientras EE. UU. deseaba orientar su ayuda hacia las empresas privadas (Kim, 2019). Al final, prevaleció el deseo americano y muchos planes de Rhee de estimular el crecimiento económico del país no se ejecutaron.

En 1950, Corea entra en conflicto bélico con Corea del Norte, que dura tres años, lo cual devasta la nación con la pérdida de millones de vida. Para Corea representó la destrucción del 44 % de sus instalaciones manufactureras y cerca del 60 % de su capacidad generadora de energía. De igual manera, casi toda su infraestructura básica fue destruida, como escuelas, centros de salud, aguas

residuales y residencias. Por lo tanto, después de la guerra, la política económica se orientó a la reconstrucción de la nación, iniciando por la infraestructura básica y la estabilización de la vida de su población. Con el propósito de llevar a cabo la reconstrucción del país, era necesario una gran cantidad de dinero y la única manera era que se volviera a la asistencia extranjera. Finalmente, Rhee entrega el poder en 1960 bajo una gran presión por fraude en las elecciones, que marcaba una ruta autoritaria. Una vez entregado el poder, la constitución es reformada y se adopta un sistema parlamentario de Gobierno (Constitutionnet, 2018).

Bajo esta nueva reforma constitucional, se inicia el periodo del primer ministro Jang Myeon, quien enfrenta una situación política extremadamente frágil, lo que llevó a que en 1961 el general Park Chung-He se tomara el poder por un golpe militar (Kim, 1975). Después de dos años de régimen militar, en 1963 se llama a elecciones populares y Park Chung-Hee como retirado de las fuerzas militares fue electo presidente (Britannica, 2022).

Periodo de arranque de la economía

Durante la presidencia Park se estableció un plan desarrollo a cinco años bajo el lema "Modernización de la madre patria" y obtuvo un rápido crecimiento económico mediante la implementación de una política orientada a la exportación (Park, 2019). Esto trajo consigo una transformación drástica en la infraestructura industrial: las actividades del sector primario alcanzan más del 40 % del total de las actividades económicas en este periodo (Kim, 1991). Parte de este exitoso crecimiento es debido a que el desarrollo económico fue la característica principal del Gobierno. Además, se pasó de una economía dependiente de ayuda extranjera a trazar los cimientos de una economía autosustentable, con miras a terminar el ciclo vicioso de pobreza y de lograr un gran crecimiento económico.

A inicios de este periodo, Corea seguía siendo una nación predominantemente agrícola, el almacenamiento de alimentos eran un problema y la población en pobreza absoluta estaba alrededor del 40 % (Park, 2019). Por esto, el Gobierno adopta la estrategia para liderar la industrialización del país (Sakong & Koh, 2010). Si bien a inicios de este periodo no estaba muy claro si existía un esquema de libre comercio pero alguien que adoptara una promoción activa de exportación, esto cambió para ser un factor esencial para su desempeño exitoso (Park, 2019). Iniciado el plan de industrialización y debido a su crecimiento, el

Gobierno extendió los sectores de aplicación para aumentar su competitividad internacional y expandirse a áreas clave como los fertilizantes, industria de la maquinaria y las refinerías de petróleo, entre otros.

Pero el avance en estos planes le trajo al Gobierno un problema que era cómo obtendría las fuentes de financiación. Para fomentar los ingresos internos desde los cuales el capital pudiera ser canalizado para el desarrollo de proyectos, se subió de manera substancial la tasa de interés en 1965 para igualar la demanda y proporcionar capital (Park, 2019). Como consecuencia, los ingresos aumentaron rápidamente. Además, para maximizar el recaudo, se llevó a cabo una reforma administrativa al sistema de impuestos en 1966 (Kwack & Lee, 1992). El aumento de proyectos de desarrollo fue ampliamente fortalecido, pero la mayor inyección de los ingresos que se necesitaban provino del exterior y hubo un aumento de los préstamos extranjeros durante este periodo (Haggard et al., 1991).

Mientras el flujo de capital extranjero se aumentó para completar el déficit de los ingresos internos, la liberación de capital permanecía selectiva y parcial. Lo que fue importante en términos de acumulación de ingresos de capital fue el acuerdo alcanzado entre Corea y Japón en 1966. Para normalizar sus lazos diplomáticos, Japón pago en compensación USD 500 millones y otorgó préstamos comerciales por USD 300 millones (Agreement on the Settlement of Problems Concerning Property and Claims and on Economic Co-Operation [with Protocols, Exchanges of Notes and Agreed Minutes]. Signed at Tokyo, on 22 June 1965, 1966). Los pagos fueron usados para la construcción de la Compañía de Hierro y Acero Pohang (POSCO, por sus siglas en inglés) y hacer inversiones en diferentes sectores (Park, 2019).

El énfasis en los segundos cinco años del plan fue sobre la Industria Pesada y Química, la cual incluía el acero, la maquinaria industrial y la industria petroquímica (Sakong & Koh, 2010). Durante este periodo, el Gobierno buscó el aumento de la industrialización del país y para ello redujo los impuestos a estas industrias como manera de promocionarla. Esta reducción de impuestos se evidenció en mayor proporción en industrias como el acero, porque se buscaba apoyar la construcción a gran escala y el desarrollo de plantas siderúrgicas (Park, 2019). También se aplicaron incentivos financieros y reducción de impuestos en otros sectores como el de la maquinaria industrial, la industria naval y la modernización de la industria textil, entre otras. Sin embargo, la promoción en estos sectores conllevó a que existiera una alta dependencia de capitales y tecnología extranjeras, lo que condujo a que hubiera múltiples dificultades en un principio.

En los años 1970, en comparación con los 1960, el nivel de los salarios, los ingresos y las exportaciones se habían incrementado, junto con la intensificación de la industrialización (Park, 2019). Como el nivel de los salarios se incrementó y la competencia de una economía de bajos salarios se intensificó, el capital intensivo y la alta productividad manufacturera asumen una mayor importancia sobre la mano de obra intensiva y la baja productividad manufacturera. La participación de servicios aumentó constantemente en términos de valor agregado y el empleo, mientras que la agricultura disminuyó.

En los años 1970 cambia la orientación de la política industrial y las exportaciones ceden lugar a la construcción de la industria pesada y química (HCI, por sus siglas en inglés), lo que lleva al Gobierno a una mayor intervención de la economía para afrontar la ambiciosa tarea de escalar en la industrialización (Kim, 1991). Pero la HCI necesitaba no solamente un gran capital, sino un mayor conocimiento tecnológico, que muy pocas empresas coreanas tenían. Por eso era importante el apoyo del Gobierno, mediante préstamos a largo término, incentivos en impuesto, establecimiento y expansión de escuelas vocacionales y centros de entrenamientos, e institutos de investigación y desarrollo (Sakong & Koh, 2010). Como resultado, entre 1971 y 1979, las HCI registraron un aumento del 20 %, aumento superior al que registró el sector manufacturero en el mismo periodo, que fue de 18,2 % (Park, 2019).

La velocidad y la energía con que se efectuó una masiva movilización del capital y la mano de obra en Corea se debió a la gran cantidad de inversión en tecnología y a una efectiva redistribución de recursos de sectores menos productivos a los más productivos lo que realmente llevó a marcar la diferencia con otros países en desarrollo. Para Corea, el comercio internacional jugaba y juega un papel esencial para el desarrollo y su política exterior, y es con la innovación, de una rápida redistribución de los recursos, de aprender de los países más avanzados y de tomar ventaja de la rápida expansión del mercado global, que ha logrado posicionarse en el contexto económico mundial.

Periodo de ajustes de políticas y liberación de la economía

En los años 1980 hubo un importante punto de cambio en la estrategia de desarrollo económico de Corea, que venía liderada por una profunda intervención del Gobierno en la distribución de recursos. Esta estrategia fue considerada

inevitable en las primeras etapas del desarrollo en el que el mercado era imperfecto. Sin embargo, como la economía en escala creció y el papel del sector privado se incrementó, llegó hacer más difícil que solo los tomadores de decisiones del Gobierno pudieran manejar la distribución de los recursos. Esto llevó a que el Gobierno pensara como necesaria una mayor implicación del sector privado. Por otra parte, una mala distribución de los recursos en los periodos previos a los años 1980, así como el exceso y duplicidad en la inversión de algunos sectores trajo consigo inflación e inequidad en los ingresos.

Por lo tanto, la inflación se convirtió en uno de los problemas más urgentes por afrontar, así que en los inicios de los años 1980, el Gobierno coreano se impuso la tarea de alcanzar la estabilidad económica. Así, enfatizó en la estabilidad del precio sobre el crecimiento económico. La iniciativa privada se sintió alentada y la librería del mercado inició. Una gran atención fue el pago para política social y el aumento del gasto público en salud, bienestar y educación.

Pero esta estrategia de crecimiento agresivo tenía sus problemas. Por una parte, se tenía la reconciliación del rápido crecimiento, la concentración de recursos y la eficiencia, y, por otra parte, estaba la equidad, la estabilidad y la injusticia que no eran una tarea fácil, sobre todo en un país en desarrollo y con unos recursos escasos. Sin embargo, un factor que resultó favorable para Corea fue que se hizo la transición ágil y progresiva, lo que mitigó de manera considerable los costos generales de un desarrollo acelerado.

Corea tuvo que enfrentar una serie de problemas durante este periodo, entre ellos: la represión financiera desde los años 1960, que contuvo al sector financiero de poder desarrollar un sector industrial totalmente competitivo. Asimismo, los grandes conglomerados de empresas, que incrementaron su influencia sobre el respaldo del apoyo gubernamental. Además, el incremento de la disparidad económica que llevó a un fenómeno de concentración del enriquecimiento y el poder económico. Y está la falta del establecimiento de relaciones sólidas entre los trabajadores y los empleadores, que trajo como consecuencia el crecimiento de los movimientos labores en la mitad de los años 1980.

Las corporaciones también deseaban mayor autonomía de las instituciones económicas. El mercado financiero llegó hacer altamente liberalizado para este periodo, particularmente muchos de los conglomerados de la industria que fueron propietarios de las instituciones financieras no bancarias demandaban una desregularización. Esa desregularización inició a emerger como una importante prioridad a finales de los años 1980 y continuó siendo abordada de una manera más profunda durante los años 1990.

Durante los inicios de la liberalización de la economía, el mercado de capital fue notablemente lento, ya que existía una mayor preocupación sobre el control de la oferta de la moneda interna y el movimiento de la real tasa de cambio. Cuando la cuenta corriente mostraba un déficit en los finales de los años 1970 y cerca de los años 1980, las restricciones fueron fortalecidas sobre los flujos de capital. Pero cuando la cuenta corriente mostraba un considerable superávit a finales de los años 1980, el Gobierno relajó las restricciones sobre la salida de la FDI mientras mantenía otras regulaciones.

El sector público detuvo los préstamos del exterior e inició a pagar la deuda externa. Entre 1990 y 1993, el Gobierno inició liberalización a largo plazo de los flujos de capital. Sin embargo, tanto Corea como el resto del mundo debió afrontar una dura crisis económica en 1997, que se ver reflejada en el detenimiento del crecimiento económico que venía experimentando por décadas. Las reservas de intercambio extrajeras rápidamente cayeron y hubo una drástica devaluación de la moneda, la cual produjo que los acreedores internacionales rápidamente retiraran sus préstamos a los bancos coreanos. Esta crisis infligió privaciones extremas a la población coreana, pero funcionó como un dinamizador para mejorar las bases de la economía.

Corea logra salir de la crisis de una manera diferente al ser más abierto a los flujos de capital internacional. Adicionalmente, el sustancial incremento de la transparencia del manejo corporativo. Y el considerable mejoramiento del funcionamiento del mercado financiero.

Periodo de la actual economía, era de la economía digital

A partir de los años 2000, Corea inicia la promoción de las cinco industrias tecnológicas: biotecnología (BT), nanotecnología (NT), tecnologías de la información (IT), tecnologías medioambientales (ET) y tecnología cultural (CT). Para 2003, la administración de Corea anunció las industrias que encabezarían su crecimiento: robótica, carros del futuro, redes de hogares inteligentes, soluciones de contenido digital, televisión y transmisión digital, nueva biomedicina y nuevas generaciones de baterías, de semiconductores y de comunicación móvil.

Para 2009, la visión presentada por esa administración como estrategia para llegar a ser una máquina de crecimiento, tenía su énfasis en el crecimiento verde, la fusión con la alta tecnología y la industria del servicio como alto valor

agregado. El desempeño general de esas iniciativas fue contradictorio y mostró un éxito parcial. Para 2013, se trazó la visión de una "economía creativa" y se desarrolló un plan para la economía de la innovación construido sobre tres pilares: cimientos fuertes, economía dinámica e innovadora y balance entre la demanda interna y las exportaciones.

Sin embargo, esa visión tampoco se alcanzó a cumplir al entrar una nueva administración. Lo que se evidenció fue que desde su recuperación de la crisis financiera de los 1990, Corea tenía un resbalón en la estabilidad de la tasa de crecimiento de su economía, que se reflejaba en las típicas tendencias en las economías en desarrollo. Durante esta administración, el PIB creció en promedio 2,9 %, el incremento más bajo desde finales de los años 1990, cuando Corea sufrió la crisis internacional.

Para 2017, inició una nueva administración para Corea, que prometió favorecer los ingresos del común de la población, tomando especial cuidado en el empleo, la reforma de las grandes industrias, frenar la complicidad entre los círculos políticos y de negocios y promover la igualdad de oportunidades. Puede decirse que Corea ha entrado en una fase de crecimiento lento, debido a su estructura industrial, el nivel de ingresos y el tamaño de su economía. Pero el manejo de la economía y cumplir con las demandas de la población probablemente incrementa la dificultad con el aumento de la competencia global e interna. Además, un aumento de las necesidades de las personas y sus expectativas se orientan al aumento de sus estándares de vida, debido a su conciencia de derechos sociopolíticos. Junto con el mejoramiento de la tecnología y su atención sobre el desarrollo de nuevos motores de crecimiento, las tareas de Corea son un natural desarrollo y crecimiento de su competitividad de la existente industria, el cual es vital para estabilidad socioeconómica y general de la nación.

Desde el punto de vista geopolítico, el éxito de Corea puede interpretarse desde dos factores que se complementan: las políticas de libre comercio y las industriales. Estos dos factores provienen de dos corrientes: el neoliberalismo, que defiende el libre mercado, y el desarrollo estatista, que propende por la seguridad y el control del Estado sobre el desarrollo del país. Para Krieckhaus (2017), estas dos tendencias tanto liberal como estatista fueron complementarias para alcanzar el crecimiento económico del país. Corea disfrutó de un extraordinario crecimiento económico, al tener en sus inicios una perspectiva a favor del mercado y virtudes liberales como el comercio internacional, una tasa favorable para el intercambio de mercado y un bajo consumo del Gobierno (Krieckhaus, 2017).

Como pudo observarse, durante el proceso del desarrollo exitoso de la economía coreana, durante los diferentes periodos, la política industrial fue predominante para las diferentes administraciones, llegando a ser una parte importante del éxito coreano. Adicionalmente, para incentivar la industrialización, los Gobiernos han subsidiado sectores clave para la economía. De igual manera, se pudo observar que dichos Gobiernos han mantenido un alto control sobre las finanzas y el uso de los recursos para fomentar esos sectores clave. Todas estas acciones son un desafío a una postura neoliberal.

Por otra parte, el bajo gasto del Gobierno y la reducción de tarifas son acciones que van a favor de esa corriente neoliberal y, sobre todo, las políticas de liberación del mercado empiezan a ser más visibles a partir de los años 1990 (Kriekhaus, 2017). Sin embargo, siempre se percibe un interés del Gobierno por involucrarse, pero a medida que la economía ha venido en crecimiento y como tal el sector privado, la influencia del Gobierno cada vez es menor. De igual manera, el Gobierno de Corea ha entendido su papel global en términos de apoyo, para salvar el comercio coreano y la inversión extranjera. Asimismo, los conglomerados coreanos han emergido como unos jugadores de nivel global que necesitan el apoyo del Gobierno para sus operaciones internacionales y mantenerse competitivos en el mercado mundial (Kalinowski & Cho, 2012). En conclusión, en su camino al éxito del desarrollo económico, Corea ha tenido las dos corrientes, liberal y estatista, en diferentes momentos y estas han sido complementarias para alcanzar sus objetivos económicos.

Innovación y economía basada en el conocimiento: claves del éxito

Sistema de innovación de Corea

La innovación tecnológica impacta significativamente el desarrollo económico nacional y regional e incita a un nuevo cambio tecnológico, como es la invención, innovación y la difusión (Park et al., 2003). De hecho, la innovación tecnológica puede ser definida por todas esas actividades que hacen parte del cambio tecnológico, ya sea de una manera gradual o dramática. Christopher Freeman (1987) introduce el término *Sistema Nacional de Innovación* (NIS, por sus siglas en inglés), y lo define como una red de instituciones del sector público y privado cuyas actividades e interacciones inician, modifican y difunden las nuevas tecnologías (Reiljan & Paltser, 2015). Asimismo, Nelson (1992) define el sistema

nacional de innovación como un conjunto de actores institucionales que, conjuntamente, juegan un papel superior en influenciar el desempeño innovador de las empresas (Nelson, 1992).

El desarrollo tecnológico en Corea se alcanza en tres etapas: la primera, hasta los años 1970, de introducción y de imitación de tecnologías extranjeras, que busca adquirir las capacidades tecnológicas de producción, y se establecen institutos de investigación estatales, en campos específicos y clave de la industria como el Instituto Coreano de Ciencia y Tecnología (KIST, por sus siglas en inglés) (Kang, 2018). La segunda etapa, desarrollada durante los años 1980, de formación en capacidades de Investigación y Desarrollo (I+D) (Kang, 2018) cuando se lanzan el Plan Nacional de I+D y la Política de Ciencia y Tecnología. Y la tercera etapa, desde finales de siglo XX hasta las décadas actuales, de expansión y fortalecimiento de las capacidades de innovación, del crecimiento rápido y continuo de la inversión en I+D. El sector privado aumenta su inversión en I+D, mientras que la del Gobierno disminuye. Las actividades en I+D se orientan hacia el desarrollo tecnológico (Hemmert, 2007).

De igual manera, Corea desarrolla su política de ciencia y tecnología en tres fases: centralizada, descentralizada y distribuida, cada una con sus propias estrategias y objetivos. La primera, la Agencia de Ciencia y Tecnología (AST, por sus siglas en inglés) ejecuta una política centralizada, en la cual se establecieron institutos de investigación apoyados por el Gobierno nacional, importó alta tecnología de las naciones con mayor avance en desarrollo industrial y direccionó proyectos de I+D para ampliar las capacidades tecnológicas. Esto mediante la armonización entre las políticas de ciencia y tecnología e industrial (Park et al., 2003).

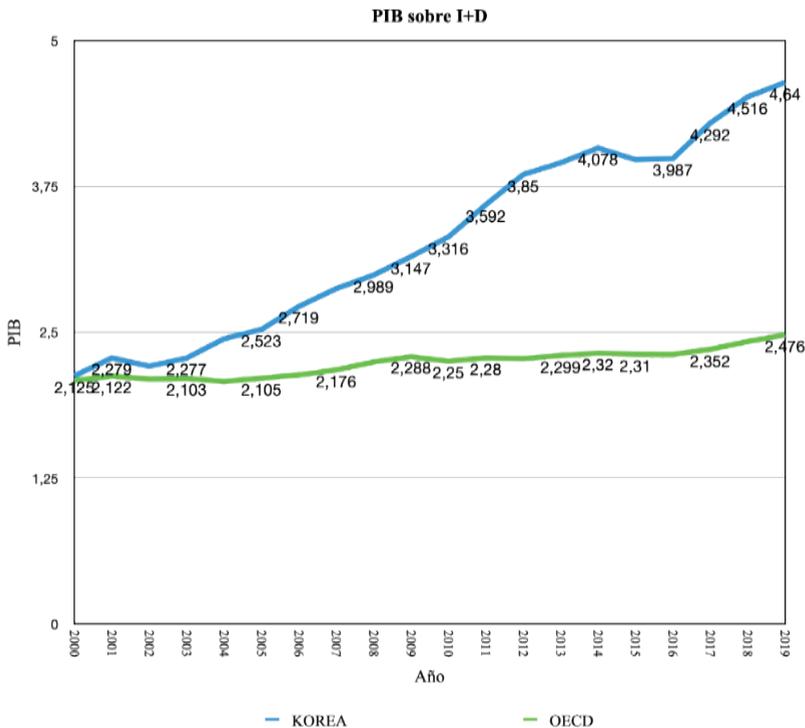
Durante la segunda fase, descentralizada, diferentes órganos gubernamentales, como la AST, la Agencia para el Medioambiente y los ministerios de Industria y Comercio, de la Información y las Comunicaciones, de Agricultura y Pesca y de Salud y Bienestar, crearon políticas de ciencia y tecnología en sus campos especializados y en función de sus propios intereses. En esta fase, los ministerios que participaron también colaboraron con otros, para los proyectos de desarrollo tecnológico que apuntaban a los objetivos nacionales y, de esa manera, maximizar la eficiencia de inversión (Park et al., 2003).

Por último, la política de ciencia y tecnología distributiva inició en la mitad de los años 1990 como una democracia local que permitía a los Gobiernos locales y regionales crear sus propias políticas en ciencia y tecnología. Estas políticas buscan aumentar la productividad en I+D y construir redes para la transferencia de

tecnología, intercambio de información e innovación en las pequeñas y medianas empresas a un nivel local (Park et al., 2003). En el ejercicio hecho por Corea en su sistema nacional de innovación, la industria y los Gobiernos locales y central, de una manera individual y colaborativa, contribuyeron al sistema regional de innovación del país. Mientras el aporte de la universidad fue mucho más limitado.

Desde los años 1990, países como Corea han tomado una gran importancia en la construcción de sistemas nacionales y regionales de innovación, en que han intervenido diferentes actores como universidades, institutos de investigación, empresas y Gobiernos. Todos los actores comprometidos creen que una competitividad de la nación debe estar basada en un sistema de innovación que genere un desarrollo económico sustentable y un bienestar nacional, los cuales son cruciales en un mundo globalizado. La figura 4 muestra el PIB de Corea respecto de la inversión I+D que desde inicio de los años 2000 viene en crecimiento sostenido y cómo esta comienza a ser superior desde estos mismos años respecto del promedio de la OECD, lo que indica la importancia de mantener sus políticas de ciencia y tecnología y de innovación para el crecimiento de su industria.

Figura 4. PIB de Corea con respecto al PIB promedio de la OECD en I+D



Fuente: OECD (2022a).

De la misma manera, Corea es considerado como uno de los países con mayor crecimiento en innovación, lo que se refleja en el Índice Global de Innovación, donde obtiene el quinto puesto en 2021, dentro de los países con mayor innovación (WIPO, 2021). Para el reporte global de innovación generado por la WIPO (2021), Corea logra ese ascenso en innovación gracias al incremento en las variables: institución, infraestructura, productos de conocimiento y tecnológicos. Adicionalmente, las variables que tienen que ver con Gobierno en línea tuvieron un notable crecimiento.

Corea y la economía basada en conocimiento

El término *economía basada en conocimiento* resulta de una total comprensión del rol del conocimiento y la tecnología en el crecimiento económico (OECD, 1996). Para la OECD la economía basada en conocimiento es una economía que está directamente basada en la producción, distribución y el uso del conocimiento y la información (Lee & Gibson, 2002), lo cual significa que el conocimiento es considerado como un factor central de la producción, las economías destacadas van hacia un crecimiento en la inversión en alta tecnología, la industria de alta tecnología, con una mano de obra altamente calificada y asociada a los beneficios de la productividad, los cuales permiten producir un alto nivel del valor agregado.

La acumulación, transferencia, aplicación y difusión del conocimiento y la tecnología son clave para una economía sustentable y próspera en una economía creciente y global en el siglo XXI (Sung & Gibson, 2000). La rápida digitalización debido a los avances de las tecnologías de la Información (TI) y el descenso de los costos de producción, el procesamiento y difusión del conocimiento y las tecnologías afectan parte de la vida, la manera como interactúan los seres humanos, los servicios y recepción de mercancías, también como se crea valor y este es intercambiado (UNCTAD, 2021a).

De acuerdo con Sung y Gibson (2000), el concepto de transferencia de tecnología se define de diferentes maneras. Sin embargo, puede decirse que existe un consenso generalizado en que el conocimiento y la tecnología no solamente son cosas, sino que la transferencia requiere de un profundo esfuerzo del ser humano. Transferencia de tecnología, en el sentido más general, es un proceso que se orienta a la transferencia tecnológica del saber hacer (*know-how*) de una empresa contribuyente a una receptora (Günsel, 2015). La transferencia de tecnología es el flujo de tecnología y conocimiento tecnológico de un propietario

a quien recibe, que puede ser una empresa o un país (Mahmoud et al., 2012). Transferencia es el movimiento de conocimiento y tecnología mediante un canal de un individuo u organización a otra (Sung & Gibson, 2000).

La revolución del conocimiento es diferente a la pasada revolución industrial, basada en la creación de riqueza por medio de obtención de activos físicos a un cambio en generación de riqueza por medio de los recursos intangibles, basado en conocimiento (Lee & Gibson, 2002). Tanto las regiones económicamente más desarrolladas del mundo, como aquellas regiones emergentes, cuya economía está basada en el conocimiento, han estado tradicionalmente ubicadas cercanas a las universidades y centros de investigación. De hecho, la proximidad física al talento, la tecnología, el capital y la infraestructura inteligente ha sido sostenida como un punto crucial para impulsar la creación de riqueza y empleo (Chien-Yuan, 1997). Las personas con altos niveles tienden a migrar a ubicaciones donde hay más abundancia de otras personas con altos niveles de capital humano (Citado por IC2 Institute, 1990 en Lee & Gibson, 2002). De tal manera que los avances en TIC han sido clave para explicar el cambio de la era industrial del carbón, el acero y las cosas materiales a una era global basada en el conocimiento de la información, capital humano e ideas. Por eso, en esta etapa del mundo, la acumulación del conocimiento lleva a la generación de riqueza si ese conocimiento es efectivamente transferido, adoptado y difundido.

Pero ¿por qué es importante esa economía basada en el conocimiento? Aunque las tradicionales teorías económicas, especialmente las que hacen referencia al comercio internacional, casi olvidan la diferencia de nivel de conocimiento y, por ende, de tecnología entre las naciones, dicho conocimiento ha sido un factor en el crecimiento de la economía. Esto por la simple presunción, en tales modelos, de que todos los países tienen el mismo nivel de tecnología y están principalmente enfocados en factores como producción, capital, mano de obra y materiales.

Sin embargo, desde los medios de producción, el proceso de transformación de los recursos a bienes y recursos es escaso, la producción puede ser desarrollada mediante el uso de recursos de manera que se genere un alto retorno del esfuerzo y la inversión (World Bank, 1999). Algunos analistas consideran que el desarrollo del conocimiento está incluido de forma más directa en las funciones de producción. La inversión en conocimiento puede incrementar la capacidad productiva de otros factores de producción como la transformación en nuevos productos y procesos. Por lo tanto, el conocimiento y la tecnología son la clave para un crecimiento moderno económico (OECD, 1996).

Otra característica del conocimiento es que está orientado a incrementar los retornos en la producción a escala. La producción tradicional asume la disminución del retorno a escala la cual incrementa los costos marginales. Sin embargo, en el caso de productos de conocimiento, los costos fijos de producción son grandes, pero los costos variables de producción son menores (Shapiro et al., 1998). Esta estructura de costos permite a las industrias basadas en conocimiento una substancial economía de escala. Un ejemplo, está en productos basados en información como son las enciclopedias que se vendían en CD, estas tienen una estructura de costos que el costo adicional de producción al producir copias adicionales no incrementa los costos. Esto quiere decir que una gran cantidad de copias puede producirse casi a un costo marginal constante (Lee & Gibson, 2002). De esta manera, la combinación de un costo marginal constante o bajo y una economía de escala permiten a las empresas mayores márgenes de ganancia.

Sin embargo, una vez creado el conocimiento, este es abierto al público, va a ser difícil prevenir por parte del creador que otros lo usen. Se supone que ese nuevo conocimiento puede ser traducido en un nuevo proceso que permite a quien lo desarrolle bajar los costos marginales de producción. Además, el valor de ese nuevo conocimiento incrementa los beneficios por su uso (Gilbert, 2006). Pero si por el uso de ese nuevo conocimiento, por parte de otros, no se recibe ningún pago o beneficio, no se ve reflejado el esfuerzo que se ha realizado, lo que trae como consecuencia, que se pierda el interés por la inversión en I+D para la generación de conocimiento (Lee & Gibson, 2002). Por eso, es necesario proteger los derechos de la generación de conocimiento bajo las leyes de protección intelectual.

Muchos economistas coinciden en que el notable crecimiento de la economía de Corea puede ser observado desde su alta tasa de ahorro, la cual conduce a una alta tasa de acumulación de capital y un alto nivel de inversión en educación y capacitación que, a su vez, conlleva a una elevada tasa en el incremento del capital humano (Lee & Gibson, 2002). Un complemento perfecto para el desarrollo económico de Corea está en la educación mediante la creación de una fuerza laboral bien educada y laboriosa, el incremento del avance tecnológico y la creación de instituciones (Sakong & Koh, 2010).

En Corea, en 2019, la tasa neta de matrícula en educación primaria era del 102,43 %, por debajo del promedio mundial que es 103,4 %. Sin embargo, Corea cuenta con una cobertura universal para la educación primaria. Para el mismo periodo, la tasa neta de matrícula en la educación secundaria estaba en 99,87 % y la de educación superior en 98,45 %, muy superior al promedio mundial que

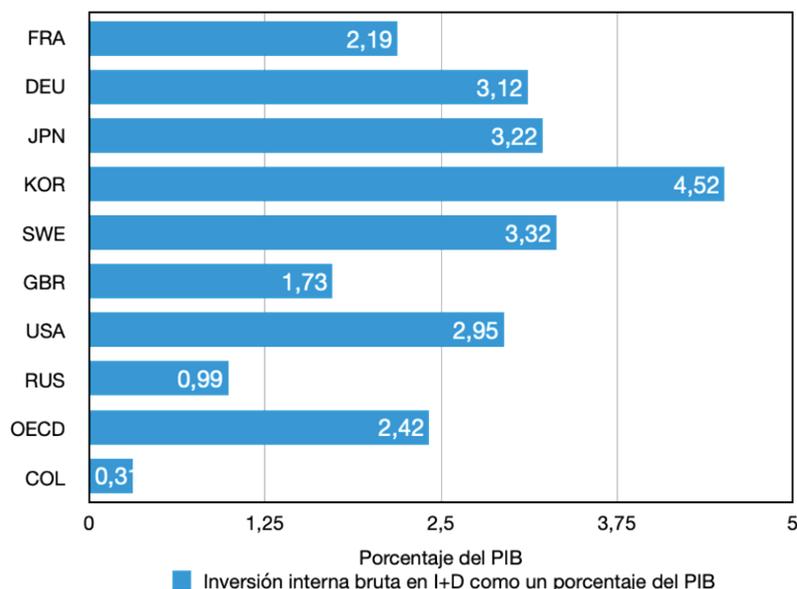
está en 55 % (UNESCO, 2019). Esto indica que Corea se halla en una posición muy favorable respecto del promedio mundial y sobre todo con los países de la OECD. Asimismo, es un indicador de que Corea tiene un potencial en la absorción, adquisición y creación de conocimiento.

Hacer una media de una economía basada en conocimiento es más difícil y esta difiere de las medidas tradicionales de las economías. Por lo tanto y con base en los indicadores propuestos por la OECD para la medición de una economía basada en el conocimiento, se tomaron estos dos para hacer una medición sobre Corea, así: 1) aportes de los indicadores de medida del conocimiento y 2) productos de los indicadores de medida del conocimiento (OECD, 1996). Respecto de los aportes de medidas del conocimiento se van a utilizar las siguientes variables para comparar a Corea con otros países:

Inversión en investigación y desarrollo

Esta muestra el esfuerzo directo de aumentar el conocimiento base y la búsqueda de ese conocimiento.

Figura 5. Aportes a los indicadores de medida de conocimiento como la inversión en I+D



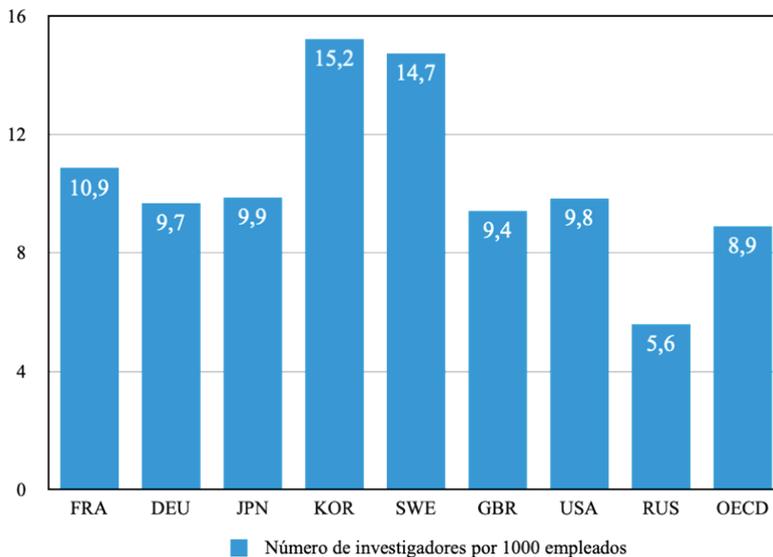
Fuente: OECD (2022b).

Para ver esta variable, se muestra la inversión que hacen los países en I+D y cómo esta aplica dentro del PIB del país, lo cual ayuda a visualizar el esfuerzo que se hace para aumentar ese conocimiento mediante la I+D. En la figura 5, se pueden observar algunos países que hacen parte de la OECD dentro de los cuales está Corea. Para 2018, Corea presentaba una inversión de I+D como porcentaje de su PIB del 4,80 %, la cual es superior a países como EE. UU., Francia y el Reino Unido, lo cual implica la importancia que tiene la generación de conocimiento para Corea.

Cantidad de investigadores oficiales por miles de la fuerza laboral

Esta aplica a la cantidad de problemas resueltos y el conocimiento de la producción. Respecto de esta variable, esta se aplica al número de investigadores por cada 1000 empleados. La figura 6 muestra cómo Corea es uno de los países que más investigadores tiene para 2018 con 15,2, seguido por Suecia, y con una alta diferencia con los demás países con los que se está comparando; además se encuentra por encima del promedio de los países de la OECD, lo que muestra el interés de Corea por la generación de conocimiento que va a transferirse en esa economía basada en el conocimiento.

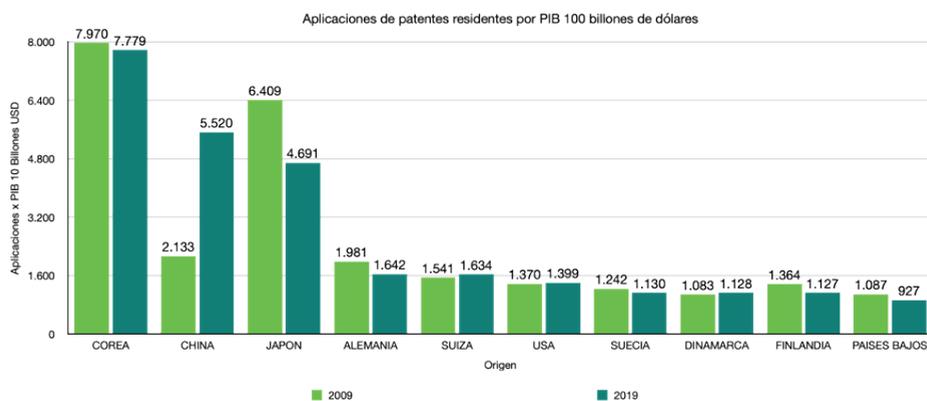
Figura 6. Aportes de medida de conocimiento de acuerdo, cantidad de investigadores por 100 empleados



Fuente: OECD (2022b).

Para hacer referencia a los productos de los indicadores de conocimiento, como primera media se tiene en cuenta la cantidad de patentes registradas en las principales oficinas a nivel mundial. Debido a que las patentes son una representación de nuevas ideas y estas están directamente relacionadas con los indicadores de creación de conocimiento. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no todo el conocimiento tecnológico es patentado y no todas las patentes son igual de importantes. Las patentes también representan aplicaciones prácticas de ideas específicas más allá de conceptos generales o avances en conocimiento. Pero, en general, la cantidad de patentes registradas es considerada como el indicador más directo de los productos de indicadores de medida del conocimiento. La figura 7 muestra las aplicaciones de patentes residentes por billones de dólares del PIB para los periodos 2009 y 2019, de acuerdo con la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (WIPO, por sus siglas en inglés) en el reporte de 2020, lo cual muestra a Corea como el país con mayores aplicaciones residentes para estos dos periodos, frente a los países considerados como los más importantes para esta organización.

Figura 7. Aplicaciones de patentes residentes por PIB de USD 100 billones, para los 10 principales países origen, 2009 y 2019



Fuente: WIPO (2020).

Adicionalmente, los productos de medida de conocimiento están asociados al retorno de la investigación en conocimiento. Este tipo de medidas tienden a categorizar los sectores industriales o parte de la fuerza de trabajo como más o menos en I+D, el conocimiento o la información. Las medidas están basadas en la presunción de que ciertos sectores del conocimiento juegan un rol clave en el

desempeño a largo plazo de los países, con beneficios indirectos de la producción, suministro de empleados altamente cualificados y bien remunerados, y un alto retorno del capital y trabajo (OECD, 1996).

Teniendo en cuenta lo anterior, la OECD ha clasificado el sector de la manufactura en alta tecnología, media tecnología y baja tecnología, basado en la inversión relativa en I+D o en la proporción de inversión de I+D con el producto bruto. Dentro de esa clasificación de alta tecnología se encuentran los computadores, comunicaciones, semiconductores, farmacéuticas y el espacio aéreo. La WOMI, en sus estadísticas de 2021, muestra a Corea como líder en patentes de los campos: tecnología de computador, maquinaria eléctrica y comunicación digital. Esto indica el compromiso de la industria coreana en la búsqueda de conocimiento.

Gobierno digital: apuesta de Corea para continuar su crecimiento económico y posicionamiento mundial

Según la encuesta de Naciones Unidas en 2020, sobre el índice de desarrollo de gobierno electrónico (EGDI, por sus siglas en inglés), Corea es segundo entre los países que cuentan con un EGDI muy elevado después de Dinamarca, y se ha mantenido en las más altas evaluaciones desde 2018 (UN, 2020). Asimismo, en el Índice de datos abiertos, útil y reusable (OURdata Index, por sus siglas en inglés) de la OECD en 2019, Corea ocupa el primer puesto de los Gobiernos con políticas y prácticas para un Gobierno abierto y digital (OECD, 2020).

Bases de un gobierno electrónico en Corea

Esta nación ha venido trabajando en la implementación de un gobierno electrónico mediante la innovación, lo cual busca el desarrollo de procesos y objetivos que contribuyan a alcanzar los objetivos nacionales y las tareas administrativas en el contexto de esa era con las tecnologías de la información. Este éxito del gobierno electrónico coreano se debe a la unión de un liderazgo fuerte y unas políticas de gobernanza apoyadas con las políticas estratégicas y un sistema legal que soporta las políticas. Adicionalmente, está la excelencia en soporte de las organizaciones y el personal calificado, en el continuo desarrollo de componentes de las tecnologías de la información, tales como las redes, sistemas y *software* (Sung et al., 2020).

Pero esta experiencia del gobierno electrónico en Corea ha sido un proceso que ha venido construyéndose desde los años 1970 hasta los años 2000, mediante la implementación de proyectos representativos y de políticas en cada uno de estos periodos. Por lo tanto, Corea se ha planteado una serie de objetivos que le permiten alcanzar su implementación del gobierno electrónico:

El primer objetivo, después de una introducción inicial de los computadores al país en 1967, durante las décadas de 1970 y 1980, fue computarizar el trabajo administrativo, el cual consistió en aumentar la eficiencia de su administración por medio de la computarización de las tareas administrativas, incluyendo los documentos.

El segundo objetivo, durante las décadas de 1980 y 1990, fue establecer una red de información y comunicación mediante el Proyecto del Sistema Nacional de Información Básica (NBIS, por sus siglas en inglés). El principal propósito fue crear un cimiento para una transmisión efectiva y un uso común de las tareas computarizadas mediante la conectividad de todo el país, lo que incluía las agencias administrativas de nivel central y locales, usando una misma red. Adicionalmente, esa red de nivel nacional es la infraestructura base no solo para el gobierno digital sino para la implementación de una sociedad de la información y el desarrollo de la industria de la información y la comunicación.

El tercer objetivo, durante los años 2000, fue lograr la computarización administrativa y el establecimiento de una red troncal nacional, la cual condujo al desarrollo y la propagación de los servicios del gobierno digital. En este periodo, el gobierno electrónico realmente alcanzó su desarrollo. Asimismo, se expide la ley de gobierno electrónico, cuyos fines son la eficiencia, democracia y transparencia, los cuales fueron explícitamente señalados y ejercidos. Por lo tanto, el gobierno electrónico en Corea es el producto de un esfuerzo constante de responder rápida y apropiadamente a los cambios del momento, y del proceso, esto ha hecho que los objetivos hubieran evolucionado gradualmente. En la tabla 1, se muestra un resumen de los principales periodos del proceso de transformación del gobierno electrónico en Corea:

Tabla 1. Principales periodos del proceso de desarrollo del gobierno electrónico en Corea

PERIODO	PROYECTO PRINCIPAL	OBJETIVOS
1970-1980	Computarización del trabajo básico administrativo	<ul style="list-style-type: none"> • Introducir los computadores y computarizar los asuntos de Gobierno.
1980-1990	Proyecto del sistema nacional de información básica	<ul style="list-style-type: none"> • Construir una infraestructura de información y comunicación mediante el establecimiento de una red troncal nacional. Resolver el problema de enlace de información debido a la duplicación de inversión y la insuficiencia de estandarización entre ministerios. • Promover la computarización, automatización, y la informatización de toda la sociedad nacional en preparación para una sociedad de la información. • Promocionar la industria de la información.
1990-2000	Lanzamiento de la red a nivel nacional para la informatización	<ul style="list-style-type: none"> • Con el propósito de expandir la infraestructura en preparación para el siglo XXI, el Gobierno ha construido una autopista de información que puede transmitir información como: voz, dato y video, así como información multimedia que aparece mediante una tecnología de la información convergente.
2000-2010	Establecimiento de la infraestructura básica del gobierno electrónico	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción eficiente de la información nacional. • Promoción estratégica de la industria de la información y comunicación. • Innovar en el sector público a través del gobierno electrónico.

Fuente: elaboración propia.

Durante el proceso por alcanzar el gobierno electrónico, Corea ha obtenido grandes logros como:

- El reconocimiento de la importancia del gobierno electrónico en los más altos niveles de tomadores de decisión, quienes deciden tener una mayor aplicación activa del gobierno electrónico.
- Se conforma un comité especial al más alto nivel de decisión, compuesto por expertos en los campos más relevantes de la dirección de la política estatal.
- La gobernanza de la política reconoce la relevancia de un sistema legal, que con el apoyo de grupo de expertos y de organizaciones especializadas, junto con los ministerios, preparan planes básicos y planes estratégicos de implementación.

Innovación mediante la transformación del gobierno electrónico: futuro de Corea

El mundo es testigo de un cambio dramático: de ser una sociedad de la información, centrada en internet, a una hiperconectada como sociedad inteligente (Sung et al., 2020). En ese sentido, en una sociedad inteligente el gobierno electrónico digital es considerado como una nueva tendencia de la sociedad de la información basada en el gobierno electrónico, el cual aprovecha las tecnologías transformadoras de la cuarta revolución industrial. De la misma manera, el sector público ha venido experimentando una rápida transformación que afecta la gobernanza, la prestación del servicio público, la relación con el ciudadano y las decisiones presupuestarias. Además, los cambios tecnológicos influyen en el sector público, pero las tendencias actuales de la innovación son más influyentes, las cuales se basan en la inteligencia artificial (IA), sistemas de información geográfica (SIG), la nube, los macrodatos (*big data*), los datos abiertos e interrelacionados, y otras tecnologías emergentes (Misuraca et al., 2020). Adicionalmente, esta transformación está sucediendo en contexto de desafíos ambientales, demográficos y de salud pública, en los cuales el sector público cumple un papel esencial.

Corea no ha sido ajeno a este cambio y viene realizando esfuerzos a nivel nacional para una transición de una sociedad de la información hacia una sociedad inteligente (Sung et al., 2020). Hoy, se reconoce a Corea como un país líder en información y comunicación, informatización y en gobierno electrónico (Chung et al., 2022). Pero esto ha traído consigo presiones al Gobierno, debido a las evaluaciones recibidas por Corea, como en la encuesta de 2020 sobre gobierno electrónico de las Naciones Unidas, lo cual ha llevado a que se adopte el camino hacia la cuarta revolución industrial y cambiar el paradigma hacia un gobierno electrónico mediante la transformación digital.

La transición hacia la transformación del gobierno electrónico se da durante el sexto plan maestro (2018-2020). Este plan se orientó a una innovación proactiva para una inteligente hiperconectividad y, por lo tanto, un crecimiento nacional tanto en calidad como en cantidad. Además, seguir los efectos transformativos de la aplicación de las tecnologías digitales para un gobierno innovador: la eficiencia, efectividad y transparencia como esenciales dentro del valor público (Misuraca et al., 2020). Este plan cambió la naturaleza de la informatización, orientada a la sociedad de la información, por una sociedad de la información inteligente, la cual se alinea a la cuarta revolución industrial (NIA, 2018).

Mediante este plan, con variedad e iniciativas, Corea busca identificar motores de crecimiento que estén liderados por la innovación tecnológica y el establecimiento de unas bases sólidas para una informatización inteligente (Sung et al., 2020).

Por esto, bajo la visión "Corea vive feliz junto con inteligencia" (NIA, 2018), se trazaron cuatro objetivos: 1) una nación inteligente responsable para la vida de la población; 2) un relanzamiento económico mediante la innovación digital; 3) la confianza digital de la sociedad junto con 4) una infraestructura de red inteligente segura (NIA, 2018).

Como resultado, Corea lanzó proyectos insignia como una acción al plan maestro para aplicar las tecnologías inteligentes. Estos proyectos abarcan la Estrategia de Desarrollo de la Tecnología Blockchain en junio de 2018, la Estrategia de Implementación de la Computación en la Nube para Cuarta Revolución Industrial en diciembre de 2018, el Cuarto Plan para la Prevención y Resolución de la dependencia de los dispositivos móviles inteligentes y el internet 2019-2021 en enero de 2019, la Estrategia de Avance y Expansión de la Industria TIC en enero del 2019, y la Estrategia de 5G+ en abril de 2019.

Asimismo, el Gobierno de Corea ha trabajado en la informatización nacional en congruencia con los planes de acción y las estrategias específicas desarrolladas bajo este plan maestro. Sin embargo, la implementación de dicho plan requiere de todo el Gobierno, desde las agencias del Gobierno nacional, las cuales incluyen la rama judicial y legislativa, además de los Gobiernos provinciales y entidades locales. De igual manera, para la implementación del plan maestro se apropiaron 5,74 trillones de won coreanos (Sung et al., 2020). La tabla 2 presenta las diferencias entre el "cómo es" del gobierno electrónico y el "ser" del gobierno digital. Con gobierno digital se pretende sobrepasar las debilidades y limitaciones del gobierno electrónico. Por lo tanto, lo que se pretende con el gobierno digital es que las decisiones tomadas durante los procesos políticos y en el diseño de planes estén basadas en evidencia y en los datos suministrados. Un Gobierno que use IA puede, de manera inteligente, detectar problemas y presentar soluciones.

Tabla 2. *Transición hacia el gobierno digital*

	GOBIERNO ELECTRÓNICO	GOBIERNO DIGITAL
Fuentes de trabajo	Problemas aumentan por las personas y los funcionarios.	Detección automática de asuntos y problemas. Sugerencia automática de soluciones.
Elaboración de políticas	El Gobierno lidera la gerencia de la política.	La elaboración de la política es liderada por la población (basa en evidencia y en información suministrada).
Administración sobre el terreno	Enfocada a un simple proceso de manejo de negocios.	Resuelve problemas complejos y complicados.
Enfoque de servicio	Enfocada a la cantidad y eficiencia.	Producción colaborativa de servicios de calidad emocional.
Contenido del servicio	Ciclo de vida personalizado por etapas.	Ciclo de vida diario y por etapas.
Suministro	Canales en línea y móviles.	Canales basados en la demanda, múltiples, tanto en línea y fuera de línea.

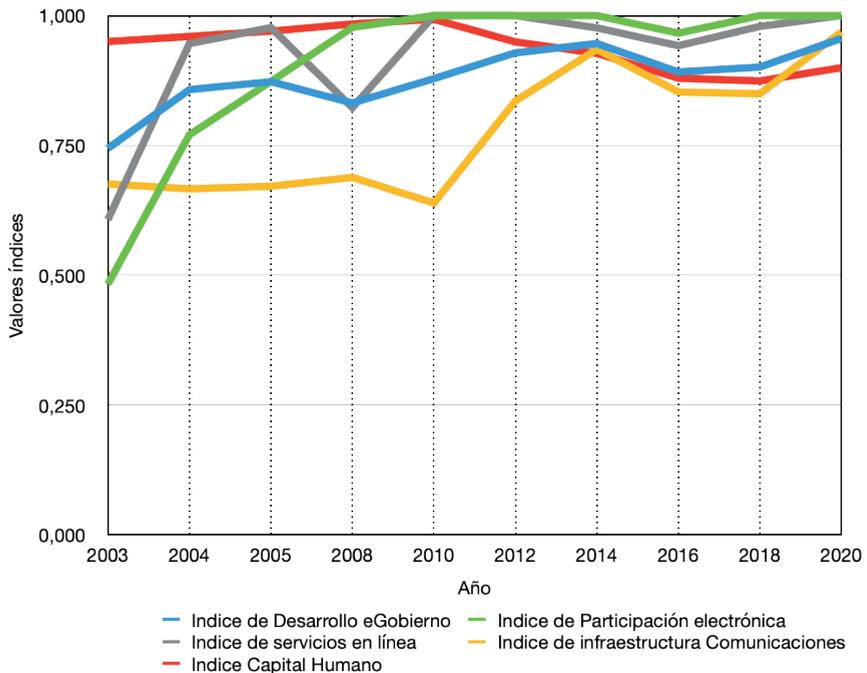
Fuente: Sung et al. (2020).

A continuación, se mostrarán los resultados de la implementación del gobierno electrónico por parte de Corea, para lo cual se tomarán los indicadores que tiene Naciones Unidas, el EGDI, basado en tres componentes: el índice de servicios en línea (OSI, por sus siglas en inglés), el índice de infraestructura de telecomunicaciones (TII, por sus siglas en inglés), y el índice de capacidad humana (HCI, por sus siglas en inglés), del promedio de los tres se obtiene el EGDI (UN, 2020). En la figura 9, puede observarse el comportamiento de estos indicadores por parte de Corea según la base de datos de Naciones Unidas, los cuales muestran un aumento continuado y manteniéndose cercano o estando en el máximo puntaje que es uno.

De la misma manera, se encuentra el índice de e-participación (EPI, por sus siglas en inglés) que evalúa las características de los portales nacionales del gobierno electrónico y otros sitios web gubernamentales, relacionados con la información que los Gobiernos suministran a su población, las consultas que ellos pueden hacer y su toma de decisiones (UN, 2020). La figura 10

muestra ese índice EPI para Corea en los últimos diez años y cómo a partir de 2008 llega a casi su máximo valor que es uno y se ha mantenido en esa misma dirección.

Figura 10. Índices de medición de gobierno electrónico en Corea



Fuente: elaboración propia con base en Naciones Unidas (2022).

Asimismo, de acuerdo con la clasificación de Naciones Unidas en los indicadores EGDI y EPI, Corea ha tenido un crecimiento sostenido (tabla 3). El mayor salto de los indicadores EGDI y EPI sucede entre 2013 y 2014, cuando Corea pasa del puesto 13 para el EGDI y 16 para el EPI al quinto y sexto, respectivamente en 2014, lo que muestra un comportamiento de aumento por parte de Corea desde la aplicación de sus planes maestros para gobierno electrónico y que este se mantenga dentro de los más altos niveles a nivel mundial. Por lo tanto, este crecimiento vuelve a Corea un referente para la región y el mundo, lo cual contribuye a su política de posicionamiento geoestratégico.

Tabla 3. Clasificación de Corea en el EGD y EPI, últimos diez años

ÍNDICES DE GOBIERNO ELECTRÓNICO	2003	2004	2005	2008	2010	2012	2014	2016	2018	2020
Clasificación en el EGD	13	5	5	6	1	1	1	3	3	2
Clasificación el EPI	16	6	4	2	1	1	1	4	1	1

Fuente: Naciones Unidas (2022).

En consecuencia, y buscando un mejoramiento continuo de sus políticas de transformación de gobierno electrónico a gobierno digital, Corea ha lanzado su Plan Maestro 2021-2025 Digital, "La puerta a un mundo mejor", enfocado en: 1) generar diseños digitales para los servicios públicos, 2) suministrar servicios personalizados por canales de distribución, 3) preguntar al ciudadano por información una sola vez y de manera predeterminada que los datos y servicios estén abiertos al público (MIOS, 2021), para lo cual ha trazado tres objetivos: 1) implementación de servicios públicos inteligentes, 2) facilitación de un gobierno basado en datos y 3) fortalecimiento de los fundamentos de la transformación digital.

A modo de reflexión

Corea ha tenido un exitoso crecimiento económico gracias a su desarrollo industrial, desde la década de 1970. Parte de este crecimiento ha sido posible por la intervención del Gobierno, mediante políticas que pretenden impulsar la industrialización, la redistribución y la consecución de recursos. Adicionalmente, la inversión en tecnología, la liberación de la economía, la innovación y una economía basada en el conocimiento fueron las bases para el éxito coreano en cada una de las etapas vividas desde su formación como Estado.

Corea del Sur es hoy uno de los actores más relevantes en el terreno de comercio internacional. El crecimiento sostenido del PIB per cápita en los últimos veinte años es superior al promedio mundial y a partir de 2020 ha logrado igualar el PIB respecto del promedio de los países más ricos del mundo que pertenecen a la OECD. Estos son indicadores de la fortaleza económica de Corea, la cual le da un poder de negociación en el entorno mundial y de las relaciones internacionales. Asimismo, ese crecimiento del PIB permite evidenciar el nivel de bienes

y servicios producidos en el país, lo cual refleja la importancia que este puede tener en la economía mundial.

La apuesta por parte de Corea del Sur por alcanzar un gobierno digital es una variable que contribuye de manera decidida a su posicionamiento geopolítico a nivel regional y hasta mundial. El gobierno electrónico aplicado al sector público le permite optimizar su gobernanza, la relación con el público y el ciudadano y las decisiones presupuestarias, lo que permite que el Gobierno tenga una mayor confiabilidad y transparencia que repercute en el relacionamiento con el sector privado y otros Estados. De igual manera, la infraestructura tecnológica que se requiere para alcanzar un nivel elevado de gobierno electrónico no solo termina aportando al sector público, sino que es aprovechada por el sector privado para su impulso tecnológico y económico. El estar entre los primeros puestos de los indicadores de gobierno electrónico le da una visibilidad a nivel regional y mundial, lo que le permite ser un referente para países que tengan el interés de seguir sus pasos, esto redundando en un posicionamiento geopolítico regional y mundial.

De igual manera, la economía basada en conocimiento es otra estrategia que contribuye al posicionamiento de Corea a nivel regional y mundial. Corea se centra en el crecimiento de la inversión en alta tecnología que le permite alcanzar un alto nivel de valor agregado, aumentando su nivel de competitividad. Una economía basada en conocimiento requiere de una alta inversión en I+D, la cual redundando en mayor cantidad de investigadores y patentes registradas. Corea es un líder en estos dos aspectos como lo muestra el reporte de WOMI para 2021. El conocimiento es un activo para Corea que le permite posicionarse dentro del Sistema Internacional de alta tecnología y de Investigación y Desarrollo, lo cual lo pone como un referente para la región y el mundo.

Referencias

- Amsden, A. (1992). *Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization*. Oxford Press.
- Atkinson, R., & McKay, A. (2007). *Understanding the Economic Benefits of the Information Technology Revolution*. The Information Technology & Innovation Foundation - Digital Prosperity. <https://n9.cl/o275d>
- Britannica. (2023, 22 de octubre). *Park Chung Hee. President of South Korea*. Britannica.
- Chadwick, B. (2005). *Information technology revolution in the Republic of Korea: Socio-economic development issues and policymaking challenges*. Asia-Pacific Center for Security Studies Honolulu United States.
- Chien-Yuan, L. (1997). Technopolis development: An assessment of the Hsinchu experience. *International Planning Studies*, 2(2), 257-272. Research Library. <https://n9.cl/43tkb>
- Chung, C., Choi, H., & Cho, Y. (2022). Analysis of Digital Governance Transition in South Korea: Focusing on the Leadership of the President for Government Innovation. *Journal of Open Innovation: Technology, Market, and Complexity*, 8(2), 28. <https://doi.org/10.3390/joitmc8010002>
- CONSTITUTIONNET. (2018). *Constitutional History of Korea*. ConstitutionNet. <https://n9.cl/76kyl>
- Devapriya, K., & Ganesan, S. (2002). Technology Transfer through Subcontracting in developing countries. *Building Research & Information*, 30(3), 171-182. <http://dx.doi.org/10.1080/09613210110117593>
- Gilbert, R. (2006). Looking for Mr. Schumpeter: Where Are We in the Competition—Innovation Debate? *Innovation Policy and the Economy*, 6, 159-215. <https://n9.cl/t40uf>
- Günsel, A. (2015). Research on Effectiveness of Technology Transfer from a Knowledge Based perspective. *Procedia, Social and Behavioral Sciences*, 207, 777-785. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.10.165>
- Haggard, S., Kim, B., & Moon, C. (1991). The Transition to Export-led Growth in South Korea: 1954-1966. *The Journal of Asian Studies*, 50(4), 850-873. <https://doi.org/10.2307/2058544>
- Hemmert, M. (2007). The Korean Innovation System: From Industrial Catch-Up to Technological Leadership? En *Innovation and Technology in Korea* (Heidelberg, pp. 11-32). J. Mahlich & W. Pascha (eds.). <https://n9.cl/5o694>
- Kalinowski, T., & Cho, H. (2012). Korea's Search for a Global Role between Hard Economic Interests and Soft Power. *The European Journal of Development Research*, 24, 242-260. <https://doi.org/10.1057/ejdr.2012.7>
- Kang, S. (2018). Korea's National Systems of Innovation (70 Years): Framework and National Experience [Congreso]. Experts Meeting-National Systems of Innovation, UN Environment Office, Paris.

- Kim, C. (1975). Transition from Military Rule: The Case of South Korea. *Armed Forces & Society*, 1(3), 302-316. <https://doi.org/10.1177/0095327X7500100303>
- Kim, C. (2019). *Economic Development of Korea (Lum Pui Yee)*. World Scientific Publishing Co.
- Kim, K. (1991). *The Korean miracle (1962-1980) revisited: myths and realities in strategy and development*. Kellogg Institute. <https://n9.cl/1uvq2>
- Kim, T. (2013). Translating Foreign Aid Policy Locally: South Korea's Modernization Process Revisited. *Asian Perspective*, 37(3), 409-436. <http://dx.doi.org/10.1353/apr.2013.0016>
- Kriekhaus, J. (2017). Geopolitics and South Korea's Economic Success. *Asian Perspective*, 41(1), 43-69. <https://n9.cl/si0mk>
- Kwack, T., & Lee, K.-S. (1992). Tax Reform in Korea. En *The Political Economy of Tax Reform, NBER-EASE* (Takatoshi Ito and Anne O. Krueger, Vol. 1, pp. 117-136). University of Chicago Press. <https://n9.cl/4qjnue>
- lee, H.-J. (2008, 9 de diciembre). *Per capita income dips below the \$20k level*. Korea JoonAng Daily. <https://n9.cl/xx2c2>
- Lee, S., & Gibson, D. (2002). Towards knowledge-based economy in Korea: Metrics and policy. *International Journal Technology, Policy, and Management*, 2, 301-314. <https://doi.org/10.1504/>
- Mahmoud, O., Khalifa, O., Hashim, A.-H., & Ahmed, S. (2012). Technology Transfer in Developing Countries. *Advances in Natural and Applied Sciences*, 6(5), 620-624. <https://n9.cl/kpopv>
- MIOS. (2021). *Digital Government Master Plan*. <https://n9.cl/21irm>
- Misuraca, G., Barcevičius, E., & Codagnone, C. (2020). *Exploring Digital Government Transformation in the EU - Understanding public sector innovation in a data-driven society*. Publications Office of the European Union. <https://n9.cl/dnmmu>
- Nelson, R. (1992). National Innovation Systems: A Retrospective on a Study. *Industrial and Corporate Change*, 1(2) 347-374. <https://n9.cl/zr9ui>
- NIA. (2018). *National Informatization White Paper*. NIA.
- OECD. (1996). *The Knowledge-Based Economy*. OECD.
- OECD. (2020). *OECD Open, Useful and Re-usable data (OURdata) Index: 2019*. OECD. <https://n9.cl/n6a6m>
- OECD. (2022a). *GGross domestic spending on R&D*. Data-Indicators. TheOECD. <https://n9.cl/0z1n25>
- OECD. (2022b). *Research*. Research and development (R&D). OECD Data. TheOECD. <https://n9.cl/d6o8u>
- Ohmae, K. (1995). *The end of the nation state: The rise of regional economies*. Simon and Schuster.

- Park, J.-D. (2019). *Re-Inventing Africa's Development. Linking Africa to Korea Development Model*. Palgrave Macmillan. <https://n9.cl/m2szi>
- Park, S.-C., Seong-Keun, L., & Lee, K.-R. (2003). A comparative study on regional innovation systems in Sweden and South Korea. *Korea Observer*, 34(1), 113. Research Library. <https://n9.cl/r9nui>
- Reiljan, J., & Paltser, I. (2015). The Role of Innovation Policy in the National Innovation System: The Case of Estonia. *Trames: A Journal of the Humanities and Social Sciences*, 19(3), 249-272. Publicly Available Content Database, Research Library. <https://n9.cl/b16kl>
- Sakong, I., & Koh, Y. (2010). *La economía coreana. Seis décadas de crecimiento y desarrollo*. CEPAL, KDI, KCLAC. <https://n9.cl/urcdz>
- Shapiro, C., Varian, H. R., & Carl, S. (1998). *Information rules: A strategic guide to the network economy*. Harvard Business Press.
- Shin, Y.-H. (1976). Land Reform in Korea, 1950. *Bulletin of the Population and Development Studies Center*, 5, 14-31.
- Sung, T. K., & Gibson, D. V. (2000). *Knowledge and Technology Transfer: Levels and Key Factors* [International Conference on Technology Policy and Innovation (ICTPI)], Austin Texas, Estados Unidos.
- Sung, W., Nam, T., Yoon, K., & Noh, J. (2020). *E-Government: Innovations from the Korean Digital Government Developments (Kim Shin Director Center International Development and Cooperation-Koea Institute of Public Administration)*. Korean Institute of Public Administration.
- The World Bank. (2022a). GDP per capita (current US\$). Korea, Rep., Russian Federation, Brazil, China. Data. The World Bank Data. <https://n9.cl/hicb0>
- The World Bank. (2022b). PIB per cápita (US\$ a precios actuales). Korea, Rep. Banco Mundial. Datos. <https://n9.cl/s67wda>
- UN. (1966). Agreement on the settlement of problems concerning property and claims and on economic co-operation (with Protocols, exchanges of notes and agreed minutes). Signed at Tokyo, on 22 June 1965, 8473.
- UN. (2020). Naciones Unidas e-gobierno encuesta 2020. Gobierno digital en la década de acción para el desarrollo sostenible. United Nations. <https://n9.cl/4qw3t>
- UN. (2022). *Country Information*. EGOVKB | United Nations. <https://n9.cl/xyj7x3>
- UNCTAD. (2021a). Digital Economy Report 2021. UNCTAD. <https://n9.cl/rh2cw>
- UNCTAD. (2021b). Handbook of Statistics 2021 (UNCTAD). <https://n9.cl/2t4vm>
- Wilson Center. (s. f.). *Modern Korean History Portal*. Wilson Center Digital Archive. <https://n9.cl/y2ir1>
- WIPO. (2020). *World Intellectual Property Indicators 2020*.
- WIPO. (2021). *Global Innovation Index 2021, Tracking Innovation through the COVID-19 Crisis*. <https://n9.cl/hscqc>

WIPO. (2022). *Interactive Charts: IP Facts and Figures*. WIPO Facts and Figures. <https://n9.cl/odmts>

World Bank. (1993). *The East Asian Miracle: Economic Growth and Public Policy*. Oxford University Press.

World Bank. (1999). *World Development Report: Knowledge for Development*. Oxford University Press.

Capítulo 3

Disuasión en la península de Corea: factor para la estabilidad regional y mundial

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625.03>

Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez
Brandon René Barrientos Martínez

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: el presente capítulo muestra cómo la disuasión sigue siendo estrategia clave para mantener la estabilidad en la península de Corea. Para esto, se utilizó un enfoque investigativo mixto, se revisaron las teorías de la disuasión y se cotejaron los poderes militares de la península, con miras a evidenciar sus fortalezas y debilidades respecto de la teoría de la disuasión. Así, pudo constatarse que Corea del Norte basa su estrategia de disuasión en su capacidad de misiles balísticos de medio y largo alcance con capacidad nuclear, mientras que Corea del Sur lo hace en el apoyo de fuerzas extranjeras y en la capacidad convencional para un ataque preventivo a un ataque de Corea del Norte. Se concluye, entre otros, que las teorías de disuasión de la Guerra Fría siguen teniendo vigencia en la región.

Palabras clave: disuasión; gasto militar; península de Corea; poder de combate; poder militar; seguridad global

Jorge Ricardo Espinel-Bermúdez

Capitán de Navío (R) de la Armada Nacional de Colombia. Máster en Ciberseguridad y Ciberdefensa y en Gerencia de Proyectos. Especialista en Estrategia y Política Marítima y en Seguridad y Defensa Nacionales, Esdeg, Colombia. Investigador del Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad, Esdeg. Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6073-0513> - Contacto: jorge.espinel@esdegue.edu.co

Brandon René Barrientos Martínez

Magíster en Educación y profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Investigador del Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Docente Facultad de Relaciones Internaciones, Estrategia y Seguridad, Universidad Militar Nueva Granada. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3403-5407> - Contacto: brandon.barrientos@esdeg.edu.co

Citación APA: Espinel Bermúdez, J. R., & Barrientos Martínez, B.R., (2023). Disuasión en la península de Corea: factor para la estabilidad regional y mundial. En B.R. Barrientos Martínez, & J. R. Espinel-Bermúdez (Eds.), *La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional* (pp. 73-119). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602625.03>

LA PENÍNSULA DE COREA Y SUS DINÁMICAS EN LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

ISBN impreso: 978-628-7602-61-8
ISBN digital: 978-628-7602-62-5
DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625>

Colección Estrategia, Geopolítica y Cultura

Sello Editorial ESDEG
Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"
Bogotá D.C., Colombia
2023



Introducción

La península de Corea es un área que se ha mantenido en un conflicto desde los tiempos de la Guerra Fría, que lleva el interés desde el entendimiento económico, social y político de la región y el mundo (Astor, 2015). Después de la disolución de la Unión Soviética y la terminación del conflicto entre las dos potencias mundiales, hubo un cambio en la comprensión de las relaciones internacionales, que afectó de manera directa la península de Corea (Fernández & Borque, 2013). Por una parte, la República Democrática Popular de Corea (Corea del Norte) pierde uno de sus principales apoyos, lo que trajo como resultado problemas económicos severos para el país, y, por el otro lado, el acercamiento de Rusia hacia la República de Corea (Corea del Sur) para tener unas relaciones comerciales.

Adicionalmente, el incremento de las capacidades militares por parte de Corea del Sur y de EE. UU. en la península coreana después de la Guerra Fría llevó a Corea del Norte a darse cuenta de que llevar a cabo una guerra convencional era cada vez más improbable (DIA, 2021). Por tal razón, Corea del Norte, bajo el liderazgo de Kim Jong-un se ha orientado en la adquisición de capacidades asimétricas, como son las operaciones especiales, armas biológicas y químicas, y la artillería de largo alcance (Tasic, 2019). Adicionalmente, está el desarrollo de la capacidad de ataque nuclear por parte de Corea del Norte (Council on Foreign Relations, 2022). Esto con el propósito de tener una capacidad de disuasión contra los EE. UU. y Corea del Sur, lo cual ha generado un estado de tensión continua entre los actores de la península coreana.

Por su parte, Corea del Sur, en su Libro Blanco de la Defensa de 2018, plantea dentro de sus objetivos primarios la protección de la nación de amenazas y ataques por parte de fuerzas militares extranjeras y la contribución a la estabilidad regional y la paz mundial (Ministry of National Defense, 2018). Para lo cual se

ha planteado una estrategia mediante el uso de su poder militar convencional para disuadir a Corea del Norte (Davies, 2022). La cual está compuesta de tres elementos: la implementación de *Kill Chain* basado en el perfeccionamiento de las capacidades de misiles balísticos convencionales y ataque antiaéreo; un segundo elemento es el de alcanzar una *disuasión ampliada* con EE. UU. debido a la capacidad nuclear de este país, y de esa manera generar un escudo nuclear; el tercer elemento es la opción de realizar un ataque preventivo, sobre los activos, el centro de mando y control norcoreano y su liderazgo (Moon, 2017).

De la misma manera, la península de Corea ha sido escenario de tensiones después del armisticio y se ha mantenido hoy en día en términos muy similares a los de la Guerra Fría. Desde finales de los años 1950, EE. UU. introduce en Corea del Sur armas nucleares, lo que llevó a una alta tensión en la península, al considerarse una violación del armisticio de 1950. Esta fue una respuesta por parte de los políticos estadounidenses por la incapacidad de repatriar prisioneros de la guerra de Corea, y como un elemento coercitivo de la diplomacia norteamericana (Lee, 2013). Por otra parte, Corea del Norte inicia su investigación en materia nuclear desde 1955, con apoyo del Gobierno soviético (Fernández & Borque, 2013). Por lo cual se muestra el escenario típico de la Guerra Fría.

Igualmente, están las tensiones sucedidas durante los años 1970 hasta finales de los 1990, las cuales inician cuando Corea del Norte se siente fuerte debido a su incremento de capacidades militares y de que EE. UU. se encontraba concentrado en Vietnam (Fernández & Borque, 2013). En diciembre de 1973, Corea del Norte reclama las doce millas náuticas desde su mar territorial, donde se encuentran las islas noroccidentales (Roehrig, 2012), lo que afecta la línea fronteriza del norte trazada desde el armisticio de 1953. Este reclamo llevó a Corea del Norte a proclamar que ninguna nave surcoreana e inclusive estadounidense puede transitar por esa área. En 2009, se da un enfrentamiento entre unidades navales de Corea del Norte y del Sur en esa área de disputa (Associated Press, 2009), no siendo el único en los últimos años. Este tipo de tensiones e incidentes reafirman la situación de tensión de la península.

A lo anterior se le suma el desarrollo de la capacidad de armamento nuclear por Corea del Norte, que pone a la península en los ojos de la comunidad internacional por el riesgo que esto representa. Si bien Corea del Norte entra a la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA), en 1974, y firma el tratado de no proliferación de Armas Nucleares en 1985 (Fernández & Borque, 2013),

en 1994 anuncia su intención de retiro del tratado de no proliferación nuclear y se retira del tratado en 2003 (Davenport, 2022). En 2017 desarrolla su primera prueba de arma termonuclear de manera satisfactoria, sin embargo se considera que viene desarrollando pruebas desde 2006 (Nuclear Threat Initiative, 2022). Mediante el programa nuclear, Corea del Norte ha pretendido ejercer una disuasión para alcanzar sus intereses nacionales y mantener su Gobierno.

En tal sentido, este capítulo pretende dar una mirada al uso de la disuasión en la península de Corea como herramienta para mantener una relativa estabilidad de la región. Para esto se va a utilizar un enfoque investigativo cualitativo y cuantitativo, mediante una revisión bibliográfica de distintas fuentes, a fin de buscar desde la teoría hasta una aplicación de esta. Adicionalmente, se hace una comparación cuantitativa de los actores en estudio para llegar a posibles conclusiones de la situación actual de los mismos.

La presente investigación examina el concepto de disuasión, desde las diferentes definiciones teóricas y cómo ha evolucionado. Luego da una clasificación de la disuasión, la cual se aplica más adelante en la investigación cuando se hace un análisis comparativo de los poderes militares de las dos Coreas. Posteriormente, se hace una revisión histórica del origen de la península y del surgimiento de las dos Coreas. Enseguida, se describen los poderes militares de la península de Corea y se analiza el poder de combate de ambas Coreas por medio de la comparación de sus poderes militares y, por último, se revisa el uso de la disuasión en cada una de las Coreas.

Disuasión

Para Freedman (2013), la disuasión se basa en cómo se ejerce una fuerza que busca inducir a otra persona a que esta sea cauta y no lleve a cabo una acción en contra de uno. Esta disuasión se podría dar sin llegar a una amenaza, solo por el hecho de ser precavido, de imaginar cómo podría ser la respuesta de un contradictor por una simple provocación, aunque desde el punto de vista de la estrategia, la disuasión implícitamente lleva amenazas (Freedman, 2013). Este concepto de disuasión es una vieja práctica que hace parte de la política internacional antes del siglo XX (Chinchilla, 2018), pero que tomó fuerza durante la Guerra Fría. Un ejemplo es el clásico sistema de balance de fuerzas, que se basó en la disuasión, el cual era aplicado por actores no precisamente para prevenir guerra, pero sí mediante estas.

Adicionalmente, hay muchas estructuras alternativas, como el sistema hegemónico, la superpotencia o los sistemas de seguridad colectiva, que han incluido la búsqueda de su seguridad y su cuidado mediante la disuasión, con un poder acumulado por actores de manera singular o colectiva, amenazan con graves consecuencias con miras a prevenir ataques u otros comportamientos nocivos, o cuando es usada la fuerza para demostrar esas consecuencias dañinas para el aprendizaje de potenciales oponentes (Morgan, 2012). Pero no es hasta después de la Segunda Guerra Mundial que la disuasión es considerada en términos de una amenaza de ataques de contrapeso mediante el uso de las armas nucleares y grandes guerras convencionales en un mundo bipolar de superpotencias y aliados (Zimm, 1996).

En ese mismo sentido, la disuasión se da cuando un actor procede de acuerdo con la pretensión de otro actor por temor que representa el castigo como resultado de una acción (Chinchilla, 2018). De la misma manera, se puede decir que la disuasión se da por medio de una fuerza disuasoria, la cual opera mediante el temor de un Estado de llevar a cabo una acción, no por la dificultad que tenga el lanzar o llevar a cabo dicha acción, sino por la reacción esperada de parte del oponente, que puede resultar un castigo más severo que su propia acción, lo que lleva a plantear uno de los fundamentos de la disuasión que es el doloroso castigo que enfrenta el iniciador de una guerra (Morgan & Quester, 2011).

Es a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, con la aparición del armamento nuclear, que se genera un nuevo concepto de disuasión. No porque el mundo ha sido testigo del enfrentamiento nuclear, sino por esa carrera entre los EE. UU. y la antigua Unión Soviética, durante la Guerra Fría, que ha dejado enseñanzas difíciles. Para Abbasi (2020) la era nuclear ha transmutado en diferentes fases que llevaron desde la transformación del carácter de las armas nucleares a la naturaleza de la disuasión. En una primera fase, se encuentra la innovación de la tecnología nuclear, cuando estudiosos de la estrategia como Bernard Brodie aseguran que la aparición de la bomba atómica alteró la naturaleza de la guerra y llevó a una revolución de la estrategia (Abbasi, 2020).

De la misma manera, Brodie (1946) llegó a afirmar que hasta el momento el objetivo del establecimiento militar ha sido ganar guerras. Ahora, su objetivo debe ser impedirlos, no puede tener prácticamente otro objetivo que sea más útil (Brodie et al., 1946). En ese mismo sentido, el balance en la era nuclear es el poder de infligir un daño no el de derrotar (Art, 1985, p. 507). De estas percepciones, se da la contextualización de la teoría de la disuasión que, principalmente,

se entendió como esa habilidad de disuadir a un Estado de embarcarse en un curso de acción perjudicial a sus intereses de seguridad vital, basándose en demostración de capacidades.

Una segunda fase emerge en el medio de la carrera armamentista de la Guerra Fría. El concepto estratégico de disuasión nuclear más evolucionado basado en la diversificación de teorías. Pensadores como Thomas Schelling, Herman Kahn e inclusive Henry Kissinger advierten de la complejidad de la estrategia nuclear (Abbasi, 2020). Schelling (1980) categoriza la guerra como un proceso de negociación en el cual los enemigos tratan de manipularse unos a otros con sus aspiraciones e intenciones por medio de amenazas, promesas y acciones. Considera la guerra como el arte de la disuasión y coerción, y la intimidación y las armas nucleares son aptas para una acción de castigo (Schelling, 1980). Asimismo, existe el concepto conocido como *punto focal*, introducido por Schelling para describir una solución en que la población alcanza sin beneficio de la comunicación, confiando en la expectativa de cada persona de lo que el otro espera que se haga (Grimes, 2016). Para Schelling, además, las guerras pueden ser producto de decisiones y los accidentes pueden desencadenar las decisiones, por lo que señala que el remedio no es justamente prevenir los accidentes, pero sí restringir las decisiones.

Se considera que la tercera fase se da cuando los pensadores se enfocan en entender las razones fundamentales que habían dado lugar a las crisis y los mecanismos para prevenirlas. En ese sentido, Kissinger (1973) invita a que debe existir un compromiso con los demás, lo que significa un compromiso consigo mismo, para encontrar vías que eviten futuros conflictos, y esto ha sido posible mediante la solidaridad de las alianzas, las cuales han fortalecido la autoconfianza con los aliados y se han mejorado las relaciones con los adversarios (Kissinger, 1973). De la misma manera, en esta etapa, las dos superpotencias han pasado de un momento de confrontación para entrar en la era de *détente* (distensión). Esto llevó a que los dos líderes, tanto de EE. UU. como de Rusia, anunciaran una limitación permanente de su ofensiva en sus arsenales nucleares. En consecuencia, surgieron mecanismos de control de armas, la negociación de un conjunto de herramientas que regulaban algunos aspectos de las capacidades militares actuales y potenciales de los dos países (Abbasi, 2020).

La cuarta fase emerge una vez finalizada la Guerra Fría en la aplicación de la disuasión. Las amenazas no tradicionales se convierten en el esfuerzo principal de los pensadores estratégicos. Lo que lleva a que se cuestione la

preponderancia de la seguridad militar, como uno de los supuestos tradicionales de seguridad. El colapso de la Unión Soviética trajo consigo que se cayera toda la agenda político-militar de seguridad y, en consecuencia, los debates sobre medioambiente y economía toman mayor relevancia. De la misma manera, Stone (2009), en su análisis sobre el concepto de seguridad desarrollado por Barry Buzan, quien afirma que este concepto en la era de la pos Guerra Fría, llega a ser mucho más multifacético y más complejo, incorporando variables que no habían sido tenidas en cuenta dentro este rompecabezas de seguridad, como la seguridad regional, la sociedad, el medioambiente y la economía, entre otras, que se agregan al sector militar tradicional sin que se comprometa la esencia del concepto de seguridad (Stone, 2009).

Durante esta fase, surgen nuevos Estados con capacidad nuclear, como India y Pakistán, durante los años 1990, y Corea del Norte, durante los inicios de los años 2000, lo que lleva a que surja la paradoja del estabilidad-inestabilidad (Krepon, 2005). Esto significa que las armas nucleares pueden evitar guerras mayores, pero la paz se mantiene de una manera frágil y la más alta probabilidad estaría en las guerras convencionales. Por lo tanto, la disuasión evitó de manera exitosa una guerra entre EE. UU. y la Unión Soviética durante el punto más alto de la Guerra Fría, pero se ha mantenido substancialmente inestable con una paz frágil en casos como el de India y Pakistán. Asimismo, dentro de esta cuarta fase, suceden eventos, entre los cuales, el de mayor relevancia es el ataque a las Torres Gemelas en los EE. UU., que cambió la naturaleza de la guerra al exponer al mundo a un fenómeno de guerras asimétricas, porque no solo expuso la inhabilidad del Estado americano para defender su territorio, sino que la estrategia de disuasión también habría fallado de la protección contra los desafíos presentados en todo el espectro del conflicto contemporáneo (Knott British Army, 2004).

Adicionalmente, en la era actual, la disuasión se halla bajo un mayor estrés y crisis debido a la evolución de formas más complejas, como el surgimiento de tecnologías inteligentes entre las cuales están los drones, la inteligencia artificial, los vehículos supersónicos y los sistemas de ataques de alcance global, lo cual ha llevado al cambio de doctrinas estratégicas, entre las cuales se encuentra el concepto de *ataque preventivo* y la nueva normalidad sobre ataques selectivos y quirúrgicos (Abbasi, 2020), uno de cuyos ejemplos fue el ataque llevado a cabo por los EE. UU. contra el general iraní Soleimani (BBC, 2020). Estas nuevas tecnologías pueden alcanzar blancos selectivos minimizando los daños colaterales y de esa manera reducir costos de una guerra y

evitar riesgos del escalamiento. Además, están los desafíos a la seguridad en el incremento tanto de amenazas híbridas, como de una guerra híbrida, lo cual llevaría al empleo de estrategias no convencionales como parte del multidominio de la aproximación del enfrentamiento, lo que incluye la utilización de las tecnologías inteligentes, la intimidación nuclear, la guerra comercial, la manipulación económica, la coerción energética, la guerra de la información, el uso de insurgencias, la presión diplomática y el uso del ciberespacio por parte de las fuerzas convencionales. En ese mismo sentido, para Mazarr (2018) existen diferentes tipos de disuasión:

Negación vs. Castigo

La estrategia de disuasión por medio de la negación busca evitar una acción haciendo que su ejecución sea inviable o improbable y, por lo tanto, negarle la confianza a un potencial agresor para que este alcance sus objetivos. Por ejemplo, está el despliegue de la fuerza militar suficiente para detener una invasión. En el caso más extremo, esta estrategia puede llevar a confrontar a un potencial agresor por el riesgo de una pérdida catastrófica. Asimismo, la disuasión por negación es una simple aplicación de una intención y un esfuerzo de defender alguna voluntad. La disuasión por negación no debe ser equiparada únicamente desde el balance militar. Por otro lado, la disuasión por castigo es la amenaza de castigos severos, como respuesta a una acción en contra nuestra, por ejemplo el escalamiento nuclear o sanciones económicas severas. Esos castigos están conectados a combates locales y al resto del mundo. El objetivo de la disuasión por castigo no es una defensa directa de un valor en disputa, sino más bien las amenazas de un castigo más poderoso, el cual puede subir el costo de un ataque.

Por lo tanto, la estrategia por negación es esencialmente más rentable que la estrategia del castigo. Un agresor podría dudar, por otra parte, de la voluntad del defensor de imponer castigos. Un agresor podría también convencerse asimismo de que el defensor vacilará de continuar con amenazas de castigar, debido a los riesgos consiguientes, como el de un mayor escalamiento de las hostilidades, que el Estado disuasor puede no estar dispuesto a ejecutar cuando llegue el momento. Thomas Schelling (1980) afirma que hay amenazas que un Estado preferiría no cumplir y hay debilidades en la disuasión que pueden emerger cuando un agresor cree que el defensor en última instancia demuestra no estar dispuesto a llevar a cabo sus amenazas (Schelling, 1980).

Directa vs. Ampliada

La disuasión puede ser usada en dos grupos. La disuasión directa consiste en los esfuerzos de un Estado para prevenir ataques sobre su propio territorio. Un ejemplo de la disuasión directa se dio durante la Guerra Fría, que supone el desalentar a un ataque nuclear por parte de la Unión Soviética sobre el territorio de los EE. UU. La disuasión ampliada supone el desalentador ataque de una tercera parte, como son los aliados o socios, por ejemplo, que Rusia realice un ataque preventivo sobre un miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

según las definiciones expuestas, se considera que la disuasión ampliada es más desafiante que la directa. Desde el punto de vista de las razones de operaciones militares, es mucho más difícil negar un ataque lejos de las fronteras del territorio propio, una misión que demanda la proyección del poder militar algunas veces miles de millas lejos y a veces cercana del Estado agresor. Un agresor puede estar casi seguro de que un Estado peleará para defenderse, pero este podría dudar del cumplimiento sobre un pedido de defender un tercer Estado. Por ejemplo, durante la Guerra Fría, hubo un constante debate acerca de la credibilidad de los EE. UU. sobre la promesa de sacrificar New York por París (Mazarr, 2018).

General vs. Inmediata

La disuasión general está orientada al persistente esfuerzo de prevenir acciones no deseadas en el largo plazo y en situaciones de no crisis. La disuasión inmediata está representada en el corto plazo, intentos urgentes de prevenir ataques específicos o inminentes, preferiblemente durante el desarrollo de una crisis. Un ejemplo de la disuasión general se muestra cuando por décadas los EE. UU., difundieron permanentemente promesas de defender y castigar si la Unión Soviética atacaba a Europa Occidental. Un ejemplo de la disuasión inmediata se da cuando los EE. UU. amenaza a la Unión Soviética por una inminente agresión contra Berlín.

La disuasión general es mucho más fácil que la disuasión inmediata. Un potencial agresor puede pasar un largo periodo sin hacer algún intento de tomar acciones agresivas. Es en un momento específico cuando una agresión parece ser especialmente seductora o requiere de manera desesperada que la disuasión sea más que un riesgo. En estos momentos se pide por un esfuerzo mucho más agresivo o urgente para aumentar de manera inmediata la disuasión. Tener éxito durante tal crisis puede ser especialmente desafiante, porque el agresor puede llegar a estar tan comprometido con el curso de acción y, por lo tanto,

opuesto a la idea de retroceder, que este puede llegar a ser casi imposible de disuadir. Sin embargo, parte del objetivo de la disuasión general es reducir la necesidad de una disuasión inmediata, para crear efectos disuasorios que lleguen a ser tan arraigados que la duda de atacar se convierta en lo habitual.

Orígenes de la península

Para atender la necesidad de entender los orígenes de la península, se efectuará una revisión desde el primer milenio de nuestra era, cuando se establecieron tres entidades tribales que dieron origen a tres reinos el Goguryeo, Baekje y la Silla.

El reino de Goguryeo (o Koguryo) se situó en medio del cauce del río Yalu y basó su evolución en enfrentamientos bélicos con el pueblo chino. Al expandirse, ocupa zonas al norte de la península que llegan a Manchuria. El reino de Baekje (o Paekche) se concentró en la zona del río Han, en las cercanías de lo que hoy es Seúl. Este reino tuvo un desplazamiento hacia el sur que tenía el propósito de evitar sus enemigos del norte y durante el siglo III dominó toda la zona suroeste de la península, se estableció como un Estado comercial y se relacionó con las islas del Japón, lo cual le permite un intercambio cultural.

Por último, el reino de Silla (o Sil) ocupó el sur de la península, se consideró que fue el más débil de los tres reinos y también el menos desarrollado, aunque por su posición geográfica estuvo alejado de cualquier agresión por parte de China. De ese modo, fue extendiendo su poder y para el siglo VI alcanza el control de las ciudades Estado de la zona sudeste de la península.

En la costa sur de la península surge un nuevo Estado llamado Kaya, el cual es conquistado por Silla a mediados del siglo VI, lo cual da muestra de una política expansionista por parte de este reino. A mediados del siglo VII, con ayuda de China, logra conquistar Baekje, y posteriormente sigue con Goguryeo, logrando el primer Estado unificado en la península, el cual dura unos 260 años más.

Por luchas dinásticas por la sucesión de los reinos de Goguryeo y Baekje, se mina el predominio Silla, haciendo que los descendientes de estos dos reinos derriben el reino de la Silla, lo que da origen al reino Goryeo (o Koryo, de donde se deriva el actual nombre Corea). Durante 1932, el general Yi Seong-gye, quien había sido enviado por Goryeo para luchar contra China, da un golpe de Estado con ayuda de la aristocracia, lo cual da por finalizada la época Goryeo e inicia la dinastía Choson (o Joseon), último Estado feudal en Corea y origina un sistema político bien estructurado basado en el confucianismo. En 1592, se produce una

invasión por parte de Japón a la dinastía Choson, como una vía para llegar hasta China. Corea logra expulsar a los japoneses en 1598, pero los efectos de la invasión fueron desastrosos. Entre 1627 y 1636 es invadida por manchúes.

En los siglos XVII y XVIII se alcanza una estabilidad en sus Gobiernos, así como en el sector económico y social. Cuando llega el siglo XIX Corea se opone a las demandas de Occidente para establecer relaciones comerciales y diplomáticas. Esto hace que en 1866 se enfrente en el plano militar a Francia y en 1871 rechace una expedición de los EE. UU., manteniendo esta postura aislacionista hasta finales del siglo XIX, cuando llega acuerdos con los EE. UU., Inglaterra, Alemania, Rusia, Italia y Francia. Estos tratados trajeron consigo tensiones con China y Japón. Corea ve cómo su territorio se convierte en escenario de tensiones internacionales y sobre todo de sus vecinos más poderosos, entre los cuales está la guerra de China y Japón (1894-1895) y la guerra Rusia y Japón (1904-1905), las cuales serían cruciales para el futuro de Corea. En 1910, Japón ocupa el territorio coreano hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Nacimiento de las dos Coreas

Durante la conferencia de El Cairo, en 1943, los aliados prometen que la península sería independizada de Japón. Posteriormente, en las conferencias de Yalta y Potsdam se decide la liberación de Corea de la colonización a la que está siendo sometida. Sin embargo, en el ocaso de la Segunda Guerra Mundial, los aliados no tenían confianza mutua y no pretendían ceder el territorio para que el otro lo ocupase (Fontana, 2011). EE. UU. propone a Rusia que se lleve a cabo una tutela internacional en la península, pero en los partidos coreanos existía una oposición a esta tutela compartida, con excepción del Partido Comunista. En agosto de 1945, se inicia la delimitación de las dos zonas de ocupación, quedando el paralelo 38 de una manera arbitraria como límite de las dos zonas (Astor, 2015). No es hasta 1948 que se proclama la República de Corea con una constitución y es reconocida por la Asamblea General de la Naciones Unidas. Por otra parte, en el norte de Corea, Kim Il-sung crea un régimen que adopta su propia constitución en 1948 y es reconocido por la Unión Soviética como el único Gobierno legítimo de Corea, que se proclama como la República Popular de Corea (Fernández & Borque, 2013).

Sin embargo, esta división de la península se vio afectada cuando siete divisiones élite del ejército de Kim Il-sung cruzan el paralelo 38 sobre el territorio de

la República de Corea, para conquistar todo el territorio del sur, lo cual desembocó en la guerra de Corea (Halbertstam, 2009).

Este conflicto toma un carácter internacional porque intervienen los EE. UU. y después China, lo que llevó a pensar que podía desatarse la Tercera Guerra Mundial. Por lo tanto, la Organización de la Naciones Unidas (ONU) se ve obligada a intervenir en el conflicto, convirtiéndose en su primera prueba para garantizar la seguridad colectiva.

Este conflicto puede dividirse en dos fases: una primera, desde el inicio de las hostilidades hasta 1951, que se distingue por maniobras móviles con grandes movimientos de avance y retroceso, inicialmente por un ejército comunista que traspasa el paralelo 38; luego se da un vuelto a la llegada de las tropas internacionales que hacen una ofensiva traspasando el paralelo y llegando hasta Pionyang. La posterior respuesta por parte de China con el envío de voluntarios para recuperar el territorio perdido y avanzando nuevamente hasta territorios del sur, lo cual llevó a otra contraofensiva de las fuerzas de la ONU para mantenerse en el paralelo 38.

La segunda fase, en la cual se observó una guerra estabilizada, de desgaste, que buscaba la mayor cantidad de bajas, con el fin de alcanzar una ventaja al momento de sentarse en una mesa de negociaciones. En un principio, el objetivo de la alianza de la ONU era la de derrotar a las fuerzas de la República Popular de Corea que habían invadido y reunificar la península, lo cual posteriormente se transforma en mantener la situación inicial y tener como línea de demarcación el paralelo 38. El 27 de julio de 1953, se firma el armisticio en que se declara el alto al fuego y se determina una zona de demarcación marítima, una zona desmilitarizada y tres comisiones para la repatriación de prisioneros, vigilancia del armisticio y mantener contacto entre las partes beligerantes.

Como consecuencia de esta guerra, la península quedó dividida en dos bloques: uno prooccidental con el apoyo de los EE. UU. y otro procomunista con el apoyo de China y de la Unión Soviética. Adicionalmente, esta guerra también incluyó tensiones tan importantes sino mayores a la crisis de los misiles en Cuba, por la amenaza del uso de armas nucleares por parte de EE. UU. y la posible respuesta rusa a estos ataques. Además, se puede considerar como uno de los principales enfrentamientos de las potencias mundiales después de la Segunda Guerra Mundial y de los principios de la Guerra Fría.

Poderes militares en la península de Corea

Poder militar de la República Democrática Popular de Corea (Corea del Norte)

Para la defensa de la soberanía de una amenaza externa, la República Democrática Popular de Corea (DPRK, por sus siglas en inglés) ha constituido el Ejército Popular de Corea (KPA, por sus siglas en inglés), el cual consta de las siguientes ramas: terrestre, aérea, defensa aérea y la naval. La criticidad de la defensa de la soberanía es la misión del KPA, la cual fue demostrada durante la guerra de Corea. Aunque, la geografía de Corea del Norte le provee una ventaja operacional para su defensa, por el terreno montañoso, unas costas con unos cambios de marea muy grande, y largas temporadas de mal tiempo, no fueron impedimentos para que las fuerzas aliadas durante la guerra de Corea devastaran las principales poblaciones de país con bombardeo aéreo. En respuesta, la DPRK ha construido fortificaciones y un sistema de defensa aérea y de costa basado en capas, ha adoptado nuevas tecnologías de la guerra electrónica que pretenden frustrar la precisión de sistemas de armas guiados del adversario y ha enterrado en profundidad sus principales nodos de comando y control militar y los medios esenciales, con instalaciones subterráneas protegidas.

La estrategia de seguridad nacional apunta a dos principales objetivos: garantizar la seguridad del régimen de Kim a largo plazo, definido por mantener la soberanía de Corea del Norte, como país independiente y dirigido por la familia Kim, y retener la capacidad para ejercer una influencia dominante sobre la península de Corea. Por ello, desde los años 2000, la estrategia de Corea del Norte para alcanzar estos objetivos ha sido priorizar el desarrollo de armas nucleares y misiles balísticos que puedan llevar armas nucleares y que tengan un mayor alcance, mientras mantiene una capacidad militar convencional que pueda infligir un enorme daño sobre Corea del Sur. Por eso, para Corea del Norte es primordial mantener una capacidad nuclear creíble, que le permite disuadir un ataque externo. Parte de su estrategia es enfatizar sobre la habilidad que tiene su armamento nuclear balístico para atacar a los EE. UU. y sus aliados regionales en un intento de intimidar a la audiencia internacional.

Fuerza Estratégica

La Fuerza Estratégica de Corea opera en el marco de los misiles balísticos, para lo cual posee misiles balísticos tanto nucleares como convencionales, los cuales pueden atacar blancos dentro y fuera de la región. El desarrollo de esta Fuerza Estratégica ha sido una prioridad para el presidente de Corea del Norte, por lo que

ha llevado a desarrollar un nuevo sistema de misiles para la Fuerza Estratégica operativa y ha ordenado más lanzadores de los antiguos misiles, lo que sugiere que esta fuerza puede llegar a ser una de las mayores armas militares disponibles para Corea del Norte si el entrenamiento y el desarrollo es sustentable y perseguido de manera constante por una amplia fuerza.

Esta Fuerza Estratégica es un servicio que está al nivel de la Fuerza Aérea, del Comando de la Defensa Aérea o la Armada y se encuentra subordinada al Departamento del Estado Mayor General y a un paso de ser removida por el mando directo del presidente Kim. Esta fuerza goza de un alto perfil del público y se le atribuye la cantidad de importantes avances a las capacidades de misiles balísticos de Corea del Norte. Por los medios estatales se ha conocido que en varias ocasiones el presidente de Corea del Norte ha ordenado el alistamiento de la Fuerza Estratégica para atacar bases de los EE. UU. en el Pacífico oriental e inclusive directamente dentro del territorio americano (Al Jazeera, 2013).

De acuerdo con el informe sobre las amenazas de misiles balísticos y de crucero de 2020, del Comité de Análisis sobre Defensa e Inteligencia de Misiles Balísticos del Centro de Inteligencia Nacional del Aire y del Espacio, Corea del Norte cuenta con una amplia capacidad de misiles balísticos intercontinentales (ICBM, por sus siglas en inglés); misiles balísticos de alcance intermedio (IRBM, por sus siglas en inglés); misil balístico de corto alcance (SRBM, por sus siglas en inglés), y misiles balísticos de alcance intermedio (MRBM, por sus siglas en inglés) (DIBMAC /NASIC, 2020) (figura 1).

Una de las mayores fortalezas de la Fuerza Estratégica son los 10.000 hombres que posee. Esta fuerza tiene bajo su control más de 200 lanzadores de misiles balísticos móviles (Department of Defense, 2017). En un escenario de ataque o despliegue de misiles, los lanzadores de misiles móviles permiten a Corea del Norte movilizar sus sistemas fuera de las guarniciones militares y esconderlos mientras las preparaciones del lanzamiento se llevan a cabo. Desde 2014, esta fuerza ha llevado a cabo muchos ejercicios de movilización y lanzamiento, aparentemente para entrenamiento en este tipo de tácticas, técnicas y procedimientos, y es con los medios de comunicación norcoreanos que se han descrito estos eventos de lanzamiento y pruebas nucleares (Yu, 2016). Asimismo, esta fuerza es uno de los elementos militares que más rápido se han modernizado. Muchos de los nuevos sistemas balísticos y sus equipos asociados han sido mostrados públicamente durante el desarrollo de pruebas y un desfile militar, por lo que puede afirmarse que estos sistemas se encuentran desplegados y pueden ser operados por la Fuerza Estratégica de Corea del Norte.

Figura 1. Misiles balísticos de Corea del Norte

Misiles Balísticos de Corea del Norte				
Sistema	Tipo Misil	# Lanzamientos	Distancia (aprox) millas	Probado
SCUD B	SRBM	Cerca de 100	185	Probado
SCUD C	SRBM	Cerca de 100	310	Probado
SCUD ER	SRBM/MRBM	Cerca de 100	435 -625	Probado
No Dong	MRBM	Cerca de 50	800	Probado
Pukguksong - 2	MRBM	Desconocido	620 (+)	Probado
Hwasong-10	IRBM	Cerca de 50	2000 (+)	Probado
Hwasong-12	IRBM	Desconocido	1800 (+)	Probado
Pukguksong-1	SLBM	Al menos 1	Desconocido	Probado
TD-2	SLV/ICBM	Desconocido*	7400 (+)	Probado
Hwasong-13	ICBM	Desconocido	Intercontinental**	No Probado
Hwasong-14	ICBM	Desconocido	Intercontinental**	Probado
Unidentified ICBM	ICBM	Desconocido	Intercontinental**	No Probado

* TD- 2 Se han conocido pruebas desde ambas costas

** ICBM es definido como un misil balístico (basado en tierra) con un alcance que excede las 3418 millas

Fuente: Congreso sobre desarrollos militares y de seguridad de la RPDC (2017).

Fuerzas de tierra (Ejército Popular coreano)

Las fuerzas de tierra de Corea del Norte están constituidas por sus vehículos blindados, infantería y artillería que representan los principales medios del poder militar para amenazar a Corea del Sur. Una unidad del ejército de tierra norcoreana está compuesta por diez cuerpos regulares así: dos cuerpos mecanizados conformados por una división de blindados, cuatro divisiones mecanizadas y una división de artillería, más una cantidad de apoyo para el combate, y brigadas y regimientos de apoyo para el combate. Las fuerzas de tierra cuentan con 1 millón de soldados activos y 150.000 de reserva. Con una amplia fuerza de artillería e infantería desplegada en avanzada, la Fuerza Terrestre norcoreana puede llevar a cabo un ataque sobre Corea del Sur casi sin dar una alarma sobre las fuerzas surcoreanas. Sin embargo, esa capacidad de sorpresa de la fuerza norcoreana podría ser exitosa en la maniobra, pero con muchos problemas en el sostenimiento, lo cual limitaría el mantenimiento del empuje del ataque, a menos que esta recibiera un apoyo exterior.

Las fuerzas de tierra están subordinadas al Departamento del Estado Mayor General. La fuerza es una infantería pesada y está apoyada por una artillería significativa y unas fuerzas mecanizadas/blindadas. El ejército de avanzada, con sus unidades blindadas, mecanizadas y de artillería operan con el inventario más moderno del Ejército Popular de Corea. La retaguardia es una mezcla de fuerzas regulares y de reserva con un equipamiento viejo. El Ejército Popular coreano es orientado a un conflicto sobre la Zona de Desmilitarización, resultado del armisticio de la guerra de Corea, para lo cual tiene desplegado el 70 % de su fuerza al sur de Pionyang. La figura 2 muestra las principales unidades del Ejército Popular de Corea del Norte.

Figura 2. Principales unidades terrestres de Corea del Norte



Fuente: Agencia de Inteligencia para la Defensa, DIA (2021).

Adicionalmente, para las fuerzas regulares y de reserva, el ejército norcoreano tiene una importante organización paramilitar que asiste en suministrar en el área de retaguardia seguridad y pie de fuerza para reemplazar las pérdidas en el combate. Esta organización está dentro de la Guardia Roja de Trabajadores Campesinos y la Guardia de Juventudes Roja, y hace presencia en todos los niveles del Gobierno, desde las provincias hasta los distritos, bajo el control del Partido de los Trabajadores en tiempos de paz, pero bajo el control militar durante el desarrollo de crisis o guerra. Las Guardias de los Trabajadores y de las Juventudes tienen cerca de seis millones de personas, que se aproximan al 25 % de la población de Corea del Norte.

Las fuerzas de artillería y blindadas del Ejército Popular de Corea consisten en la producción de equipos con tecnología de la era soviética. Están basadas en una tecnología antigua pero que es rentable y de fácil mantenimiento. La artillería norcoreana cuenta con un gran número de remolques convencionales y sistemas autopropulsados y armas de largo alcance de 170 mm y lanzadores de múltiples proyectiles de 240 mm. La modernización del KPA es lenta y progresiva, pero el presidente del país ha dedicado algunos sistemas nuevos para las unidades terrestres, entre ellos, un nuevo tanque de batalla, mostrado durante una parada militar en 2010, y el sistema de lanzador múltiple (MRLS) para misiles balísticos de rango cercano (CRBM) de 300 mm, con los cuales se han llevado a cabo varias pruebas desde 2014.

La estrategia, doctrina y tácticas de las operaciones terrestres de Corea del Norte han permanecido consistentes desde los años 1950. En el evento de un ataque masivo con Corea del Sur, Corea del Norte podría usar altas concentraciones de infantería apoyadas por blindados y artillería para romper en un intento de destruir las fuerzas defensoras a lo largo de la zona desmilitarizada y avanzar rápidamente al resto de la península. Estas operaciones podrían estar coordinadas de manera cercana con el inicio de un segundo frente compuesto por unidades de fuerzas de operaciones especiales que llevan a cabo asaltos y ataques destructivos en el área de retaguardia de Corea del Sur.

Las fuerzas terrestres del Ejército Popular de Corea son capaces de defender y disuadir una invasión terrestre desde el sur. Inicialmente, el KPA puede enfocarse en operaciones de infantería y de infantería liviana, apoyadas con gran volumen de apoyo de fuego de artillería, pero en caso de que las fuerzas invasoras sobrepasen la zona desmilitarizada podrían pasar a operaciones de guerrilla en áreas de retaguardia y logísticas de esas fuerzas. La doctrina del

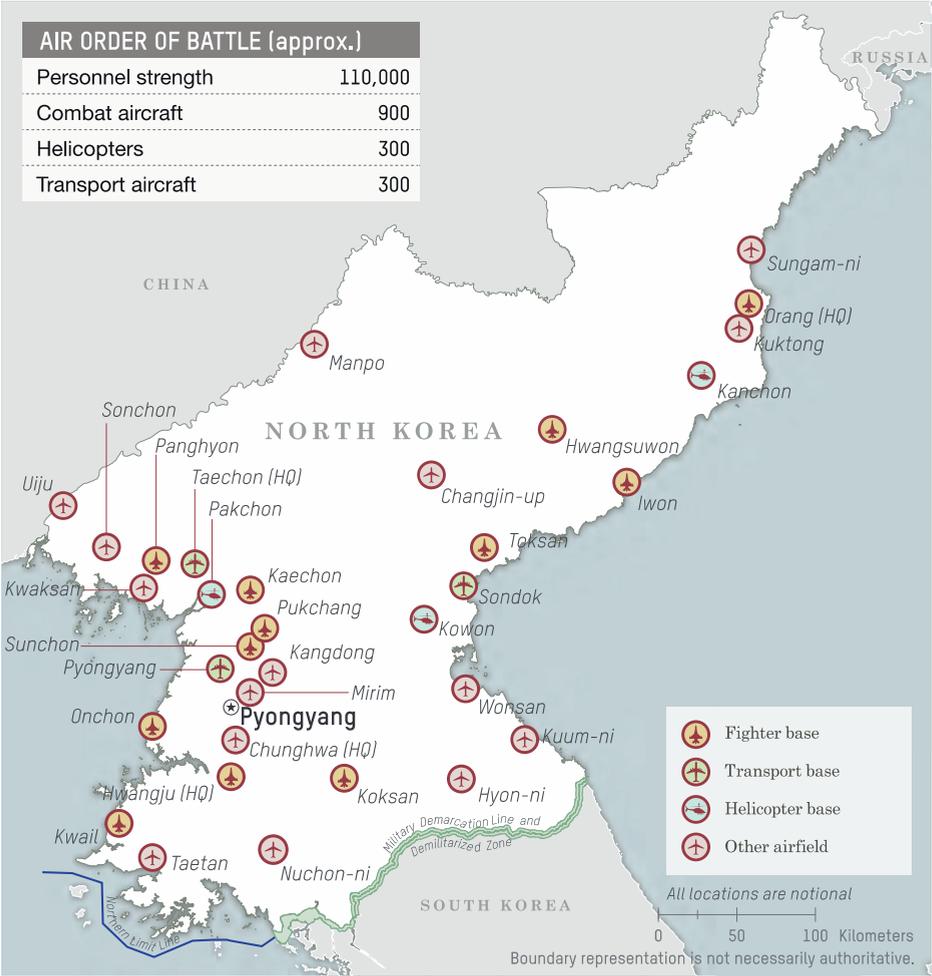
KPA hace gran énfasis en la lucha bajo duras condiciones, en la noche, en las montañas y en un clima inclemente. Las tácticas del KPA están influenciadas por las actividades de guerrilla llevadas a cabo por Kim Il-sung durante la invasión japonesa a la península. El énfasis del KPA moderno está en unidades de ataque pequeñas y grandes a un objetivo en simultáneo, como cuando las fuerzas especiales o la infantería ligera atacan un objetivo desde la retaguardia o un flanco mientras la infantería pesada apoyada por la artillería asalta desde el frente y los flancos.

Fuerzas de aire y de defensa aérea (Fuerza Aérea norcoreana)

La principal responsabilidad que tiene la Fuerza Aérea de Corea del Norte es la defensa del espacio aéreo de Corea del Norte y su integridad territorial. Dentro de otras misiones que tiene la Fuerza Aérea está el soporte táctico al KPA, la inserción de fuerzas especiales, el soporte y el apoyo logístico, en tiempo de guerra atacar blancos en Corea del Sur, la inteligencia, vigilancia y el reconocimiento. La Fuerza Aérea es capaz de defender el espacio aéreo norcoreano con las aeronaves y los sistemas de defensa aérea basados en tierra, pero podría tener problemas para penetrar las defensas aéreas surcoreanas en un rol de atacante.

Las fuerzas de defensa aérea de Corea del Norte están organizadas en cuatro divisiones, cada una es responsable por un sector del país, tienen el control de los misiles superficie aire (SAM, por sus siglas en inglés), la artillería antiaérea (AAA, por sus siglas en inglés) y los activos de vigilancia y seguimiento. Estas fuerzas también tienen el control de las unidades de transporte y de dos brigadas aerotransportadas de tiradores, así como otros elementos de apoyo. Las divisiones aéreas controlan las aeronaves de combate y transporte y helicópteros que operan desde una gran cantidad de aeropuertos (figura 3). Estas fuerzas de defensa aérea tienen un total de 110.000 hombres y el control de más de 900 aeronaves de combate, 300 aeronaves de transporte y 300 helicópteros. Las aeronaves y sistemas de defensa aérea más modernos se encuentran cubriendo el perímetro de seguridad de la capitán Pionyang.

Figura 3. Principales unidades aéreas del Corea del Norte



Fuente: Agencia de Inteligencia para la Defensa, DIA (2021).

La aeronave de combate más poderosa con que cuenta la Fuerza Aérea es el MiG-29 Fulcrum, procedente de la Unión Soviética en los años 1980. Además, posee como bombarderos para ataques a unidades de tierra: su interceptor MiG-23 Flogger, el Su-25 Frog-foot y el Bombardero Il-28 Beagle. La mayoría de sus aeronaves son antiguas y con pocas capacidades, sigue siendo una de las pocas fuerzas aéreas en el mundo que todavía operan MiG-21, MiG-19, MiG-17 y MiG-15. La Fuerza Aérea también mantiene una amplia flota de aeronaves de la clase An-2 Colt, producida en los años 1940 que cuentan con un solo motor biplano,

probablemente usados para la inserción de fuerzas especiales y para misiones simples de ataque sobre blancos en tierra.

La artillería de defensa aérea de Corea del Norte está orientada a atacar helicópteros, aeronaves de ala fija y sistemas no tripulados. Es probable que estos sistemas de defensa sean muy manuales y orientados a AAA y a sistemas portátiles de defensa aérea (MANPADS, por sus siglas en inglés), lo que hace que sean muy limitados para captar blancos pequeños, como las aeronaves remotamente tripuladas (UAV, por sus siglas en inglés), a lo que se suma la dificultad de detectar blancos en la noche o en inclemencias del clima. Las piezas de AAA están en los rangos de calibre medio por ser de 30 m a 57 mm, además cuenta con una gran cantidad de ametralladoras 14.5 mm para defensa antiaérea y MANPADS de producción local entre los cuales están los SA-7, SA-14 y el SA-16. Adicionalmente, Corea del Norte opera una variedad de SAM, principalmente sistema de la era soviética, entre los cuales están SA-2, SA-3, SA-5 y SA-13.

Por otra parte, la Fuerza Aérea de Corea del Norte tiene limitaciones por los recortes de combustible debido a los continuos problemas económicos del país, lo que ha llevado a que los pilotos tengan un entrenamiento aproximado de 15-25 hora por año (Foster, 2010). Esto ha hecho que los pilotos tengan que dedicarse principalmente a un entrenamiento básico en habilidades aeronáuticas y en mantenimiento de las aeronaves. Sin embargo, los pilotos de las aeronaves más modernas de la Fuerza Aérea de Corea del Norte buscan mantener su más alto nivel de alistamiento y participan de demostraciones y de competencias acrobáticas durante festivales aéreos. Un ejemplo este tipo de actividades fue la realización del Festival Aéreo Internacional de la Amistad, del cual Corea del Norte fue su organizador en 2016 (Mizokami, 2016).

Corea del Norte, además, ha modernizado algunos de sus sistemas de defensa aérea e introducido algunos nuevos. En 2010 durante una parada militar, mostró por vez primera un nuevo lanzador móvil para misiles SAM que trae un radar, el cual se asemeja al sistema ruso S-300 y al chino HQ-9, probado en 2017 (AFP & TOI Staff, 2017). De igual manera, Corea del Norte también ha desarrollado UAV utilizados para misiones de reconocimiento sobre Corea del Sur y que podrían ser equipados con armamento rudimentario (O'connor, 2017).

Marina de Corea del Norte

Respecto de la Fuerza Aérea y el Ejército, es la fuerza más pequeña. Su misión central es defender la línea costera y las aguas territoriales de un ataque

y proteger las proximidades de los principales puertos de Corea del Norte (figura 4). Es la responsable por las operaciones especiales de inserción, vigilancia costera y de la protección y control de las operaciones pesqueras. En tiempo de guerra, la marina se enfoca en la guerra de superficie, guerra de minas y la interdicción de las líneas de comunicación marítima para evitar que el enemigo pueda tener la habilidad de circular sus fuerzas dentro del teatro de operaciones. La marina de Corea del Norte podría estar limitada a un papel defensivo en caso de un conflicto y enfrentar desafíos significantes si intenta desarrollar operaciones en contra de Corea del Sur o de los EE. UU..

Figura 4. Principales unidades navales de Corea del Norte



Fuente: Agencia de Inteligencia para la Defensa, DIA (2021).

La marina norcoreana es principalmente una fuerza costera. Sin embargo, mantiene una de las más grandes fuerzas submarinas y opera una amplia flota de hidrodeslizadores y embarcaciones de desembarco convencionales para apoyar las operaciones anfibias y de inserción por parte de las fuerzas especiales. La marina está dividida en dos flotas la de la costa este y la costa oeste, cada una tiene una variedad de patrulleras costeras, patrulleras misileras, submarinos y embarcaciones de desembarco.

La fuerza submarina norcoreana consta de 73 submarinos de los cuales cuenta con 32 submarinos SSC Sang-O que son submarinos costeros (tácticos), 20 submarinos SSW Yugo que son más pequeños que los Sang-O, y 20 SSK Romeo de fabricación china de los años 1960, de mayor capacidad que los Sang-O (IISS, 2020) . Estos submarinos son diseños antiguos y con una limitada autonomía. Sin embargo, tienen la capacidad para usar torpedos y minas que amenazan buques mercantes y marinas opositoras que operen cerca de las costas de Corea del Norte (DIA, 2021). Asimismo, Corea del Norte ha buscado expandir sus capacidades de disuasión submarinas y por ello lanzó un nuevo misil balístico submarino en 2015 e inició las pruebas de ese SLBM ese mismo año, desde su submarino clase- Sinpo de producción propia y con la capacidad para un SLBM Pukgusong (IISS, 2020).

La fuerza de superficie está compuesta por fragatas, corbetas y patrulleras costeras que cuentan con una variedad de misiles antibuque, torpedos y armamento naval. Además, la marina posee unidades para desarrollar operaciones de minado y contraminado, buques de desembarco con sus embarcaciones para desembarco, buques logísticos y de apoyo, y cuenta con los equipos para defensa de costa como lanzadores Kimsong y artillería de 130 mm y 122 mm.

Ciberespacio

Corea del Norte ha visualizado en el ciberespacio una manera de realizar ataques ofensivos, por lo que ha desarrollado esas capacidades cibernéticas, entre las cuales están los ataques a las redes de computadores, con una relación de costo-efectividad y como una herramienta negable que puede emplearse sin riesgo de una represión (DIA, 2021). De la misma manera, Corea del Norte está entre los países menos conectados del mundo (Suh, 2022). No obstante, desde mediados de los años 1980, ha realizado un gran esfuerzo para fortalecer sus capacidades cibernéticas (Kim, 2022). Por lo tanto, puede decirse que Corea del

Norte aprovecha el ciberespacio como medio para balancear su poder militar convencional respecto de Corea del Sur de una manera efectiva y a bajo costo y poco detectable.

Poder militar de la República de Corea (Corea del Sur)

La República de Corea cuenta para la defensa de la nación con un Ministerio de Defensa Nacional que tiene como misión asesorar al presidente sobre el control de las fuerzas armadas de ROK, gestionar los trabajos respecto de la administración y la ley militar, mandar y supervisar al Jefe del Estado Mayor Conjunto y sus unidades subordinadas. adicionalmente, es quien direcciona la política de defensa del país, orientadas a los siguientes lineamientos:

- Establecer un sólido alistamiento para la defensa nacional.
- Fortalecer el futuro, orientado a unas capacidades independientes de defensa nacional.
- Desarrollar la alianza EE. UU.-Corea del Sur y fortalecer la cooperación diplomática en el campo del defensa nacional.
- Gerenciar una defensa nacional innovadora y de una industria de defensa vigorizante.
- Aplicar una política de defensa nacional respetuosa de los ciudadanos de la República de Corea.

De igual manera, la defensa nacional está orientada a la defensa de la nación de amenazas militares externas y de invasiones, apoyar la unificación pacífica y contribuir a la estabilidad regional y la paz global.

Para ello este ministerio cuenta con un Estado Mayor Conjunto, encargado de comandar operaciones y supervisar las operaciones del Ejército, Armada y Fuerza Aérea y cuya principal tarea es el combate. Además, este Comando Conjunto desarrolla operaciones cívico-militares, de guerra psicológica y operaciones de información; manda y supervisa las unidades conjuntas instaladas en el desarrollo de operaciones conjuntas; comanda y supervisa las operaciones cibernéticas; desarrolla operaciones conjuntas y combinadas, y lleva a cabo operaciones en las que están involucrados la población civil, el Gobierno nacional y las fuerzas militares de manera integrada para la defensa nacional.

Asimismo, este Comando Conjunto es el encargado de planear la estrategia militar; determinar los requerimientos para la construcción de las fuerzas militares; recolectar y emplear la inteligencia estratégica militar y la inteligencia militar;

planear y ejecutar operaciones militares, y definir y planear los recursos necesarios para las fuerzas militares. Para el desarrollo de sus tareas, cuenta con estos servicios: Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Cuerpo de Infantería de Marina.

Ejército de la República de Corea

El ROKA (por sus siglas en inglés) conforma el eje fundamental de la defensa nacional de Corea. Su misión, en tiempos de paz, es prevenir la guerra con el apoyo de la Fuerza Aérea y la Armada y, en tiempos de guerra, llevar todo el combate en tierra a la victoria. Para cumplir su misión, se encuentra organizado con un cuartel general del ejército, dos comandos operativos, un comando de defensa de la capital, un comando de fuerzas especiales, un comando de operaciones de la aviación del ejército, un comando de misiles, un comando de movilización de fuerza y unidades de apoyo (Ministry of National Defense, 2018). El Ejército está compuesto por once cuerpos, 49 divisiones y 19 brigadas. Aproximadamente 420.000 efectivos hacen parte del ROKA, su principal armamento está constituido por 2400 tanques, 5400 piezas de artillería y 2800 vehículos blindados (ROKA, 2022).

El Primer Comando del Ejército o Comando de Operaciones Terrestres (COT) tiene la misión de defender la región que va desde la línea militar de demarcación hasta el área de Seúl (ROKA, 2022). Cada uno de estos comandos está conformado por varios comandos de armas, divisiones y brigadas. Las tropas bajo estos dos comandos, en respuesta a la amenaza de un ataque sorpresivo o el lanzamiento de una guerra móvil de alta velocidad por parte de Corea del Norte, tiene desplegado fuerzas de tierra clave a lo largo de las principales vías de aproximación que conectan a Corea del Norte con la Capital de Corea del Sur.

El Segundo Comando del Ejército tiene la misión de defender el área de retaguardia, lo que incluye la línea de costa, que inicia desde la línea de retaguardia de responsabilidad del COT que está en avanzada (Ministry of National Defense, 2018). Este comando está conformado por varios comandos de armas, divisiones y brigadas. La principal tarea designada a este ejército es repeler cualquier intento de infiltración norcoreano por tierra, aire o mar y, en caso de que Corea del Norte sea exitosa en una infiltración, esta fuerza debe ser aniquilada. Estas tareas incluyen protección de la línea costera, defensa de las principales instalaciones y líneas de comunicación, y la administración de las fuerzas de reserva y la movilización del material para tiempos de guerra (ROKA, 2022).

Adicionalmente, el ejército surcoreano tiene un Comando de Aviación del Ejército, organizado por una brigada y varios batallones y con diferentes tipos de helicópteros, entre ellos, los AH-1F Cobra y AH-64E Apache de Ataque, el CH-47D Chinook, KUH-1 Surion y UH-60P Black Hawk para transporte de personal (IISS, 2020). Este comando contribuye a la maniobra de las fuerzas con el apoyo de fuego, de reconocimiento y de transporte aéreo. Además, si fuera necesario, moverse a la retaguardia enemiga para llevar a cabo apoyo de fuego puntual o ataques aéreos.

ROKA tiene un Comando de Fuerzas Especiales, con varias brigadas, y su función principal es la de recolectar inteligencia, localizar los blancos enemigos y llevar a cabo otras tareas designadas por el Comando del Ejército. Para la defensa de la capital tiene un Comando de Defensa de la Capital, cuya misión es preservar la seguridad de Seúl y proteger su infraestructura crítica. De igual manera, ROKA cuenta con un Comando de Defensa Química, Biológica y Radiológica (CBR, por sus siglas en inglés), compuesto por un batallón de reconocimiento y descontaminación y un instituto de investigación para la defensa CBR, el cual apoya las operaciones, lleva a cabo investigación y evalúa los asuntos relacionados con los agentes de la guerra química (ROKA, 2022).

Cada cuerpo ROKA tiene su propia unidad de artillería, la cual suministra el efectivo apoyo de fuego para el desarrollo de su maniobra. Estas unidades de artillería están compuestas por diferentes equipos que van desde obús auto-propulsado de diferentes calibres como el K9 Thunder de 155 mm, M107 de 175 mm y el M110 de 203 mm. Además de artillería remolcada como el M115 de 203 mm, el KH-179, M114A1, M53 de 155 mm y los KH-178, M101A1 de 105 mm. Adicionalmente, están los misiles balísticos de tipo convencional con que cuenta ROKA que son los Hyonmu I, II, III que son de tipos SRBM y GLCM (IISS, 2020). También cuenta con sistemas para la defensa aérea tipo SAM de defensa de punto como el: Chiron, Chun Ma, Stinger, JAvelin, Mistral. Los lanzadores de misiles aire-tierra ASM Hellfire que son usados desde los helicópteros.

Armada de la República de Corea del Sur

La ROKN (por sus siglas en inglés) está bajo el comando del jefe de Operaciones Navales y su principal función en tiempos de paz tiene tres ejes:

Disuasión de la guerra

Mediante la demostración de fuerza con ejercicios y patrullajes que disuadan la agresión enemiga. Desarrollar operaciones de patrullaje en las áreas marítimas

adyacentes para prevenir que fuerzas de guerra no convencionales infiltren el territorio nacional (ROKN, 2022).

Protección de la soberanía nacional y los intereses marítimos

Llevar a cabo patrullajes marítimos para proteger la Línea de Comunicación Marítima (SLOC) y la navegación de los buques mercantes. Proteger los recursos marítimos dentro de la zona económica, y prevenir el terrorismo en el mar y las actividades ilícitas. Conducir patrullaje en todo momento cerca de las islas en disputa y desarrollar vigilancia y actividades de limpieza para prevenir la contaminación marítima dentro de la zona económica del país (ROKN, 2022).

Apoyo a la política exterior y elevar el prestigio nacional

Participar en operaciones de mantenimiento de paz (PKO, por sus siglas en inglés) como miembro de las Naciones Unidas. Hacer parte de la cooperación de seguridad multilateral conjunta, en entrenamiento como RIMPAC. Elevar el prestigio nacional mediante las visitas a otros puertos por parte de los buques de la ROKN (ROKN, 2022). En tiempos de guerra la Armada de Corea centra sus esfuerzos en:

Fuerza de proyección

Atacar al enemigo en el flanco cercano a las costas con un desembarco estratégico y llevar a cabo fuego de apoyo naval, atacar con misiles guiados y fuerzas especiales sobre estructuras clave de comando y control enemigas, instalaciones militares y blancos estratégicos enemigos (ROKN, 2022).

Control del mar

Búsqueda y destrucción de las fuerzas enemigas en el mar, mediante el empleo de las unidades de superficie, aeronaves y submarinos para negar el uso del mar a las fuerzas enemigas y asegurar el propio (ROKN, 2022).

Protección de la línea de comunicación marítima

Búsqueda y destrucción de los submarinos enemigos y de los buques escolta por medio de los buques de guerra antisubmarina, submarinos y aeronaves con capacidad para guerra antisubmarina para proteger las líneas de comunicación marítima que son esenciales para la prosperidad nacional. Más allá de mantener el territorio marítimo nacional libre de minas enemigas y que los puertos siempre estén abiertos, llevar a cabo operaciones de minado y contramedidas de minado (ROKN, 2022).

Para poder cumplir con esas tareas en tiempo de paz y de guerra, la Armada de la República de Corea cuenta con aproximadamente 70.000 hombres, incluyendo la Infantería de Marina (IISS, 2020). Se encuentra organizada en tres comandos de flotas; la Primera Flota Donghae (mar del Este/mar del Japón); la Segunda Flota Pyeongtaek (mar del Oeste/mar Amarillo); la Tercera Flota Busan (mar del Sur/estrecho de Corea) (IISS, 2022). Adicionalmente, cuenta con tres flotillas que incluyen unidades que llevan a cabo la guerra de minas, operaciones anfibas y unidades de apoyo. También cuenta con un Comando de Aviación Naval (IISS, 2020).

Su fuerza de superficie consta en gran cantidad de unidades de diferente tipo. Entre las principales: los Cruceros CGHM, clase Sejong; los destructores DDGHM, clase Chungmugong; las fragatas FFGHM, clase Guanggaeto, Incheon, Daegu y Ulsan. Estas unidades son de carácter multimisión porque pueden enfrentar diferentes tipos de guerra, como de superficie, antiaérea, submarina y electrónica, para lo cual poseen diferentes tipos de armamento desde cañones de 127 mm, armamento de defensa de punto de 30 mm como el Goalkeeper, misiles antiaéreos RIM-116 y SM-2, torpedos K-ASROC Blue Shark, baterías de misiles con sistemas de lanzamiento vertical, MK41 con misiles Hae Sung LACM, Harpoon. El sistema de armas que utilizan es el estadounidense AEGIS (IISS, 2020).

La ROKN cuenta con unidades de patrullaje y combate costero, entre ellas, las corbetas clase Gumdokuri y Po Hang, que cuentan con diferente armamento como cañones de 76 mm, misiles Hae Sung y torpedos K745 Blue Shark. Adicionalmente, cuenta con una gran cantidad de patrulleras de costa, clase Sea Dolphin y Chamsuri.

Su fuerza submarina está compuesta por submarinos convencionales diesel eléctricos, de fabricación alemana de los tipos 209 de la Chang Bogo I, que solo tienen capacidad para disparo de torpedos K731 White Shark, y otros submarinos de la misma clase, pero con una capacidad adicional de disparo de misiles UGM-84 Harpoon. Además, tiene submarinos del tipo 214 alemanes de la clase Chang Bogo II, que tiene la capacidad para disparo de misiles Hae Sung III LACM, Hae Sung I Ash, y torpedos K731 White Shark.

Como aviación naval, la ROKN cuenta con aviones para el desarrollo de operaciones de guerra antisubmarina del tipo P-C Orion, aviones tipo Cessna Caravan II para transporte de personal. Por otra parte, tiene diferentes tipos de helicópteros, como el Linx y el Wildcar, para la guerra antisubmarina; el Alouette

III, multimisión, y, para transporte de personal, el Black Hawk de tipos medio y liviano; el Bell 205, de tipo liviano y el UH-1H Iroquois. Cuenta, además, con unidades de superficie para desempeñar misiones especiales como la guerra de minas y de contramedidas de minas, desembarco anfibio y operaciones logísticas y de apoyo a la flota.

Cuerpo de Infantería de Marina de la República de Corea

El ROKMC (por sus siglas en inglés) cuenta con 29.000 hombres y está organizado en dos divisiones y dos brigadas bajo la dirección del Cuartel General de la Infantería de Marina coreana, dependiente del jefe de Operaciones Naval (comandante de la Armada de Corea del Sur) (ROKMC, 2022). Este cuerpo tiene la responsabilidad de llevar a cabo operaciones anfibia (ROKMC, 2022). El ROKMC puede llevar a cabo operaciones en mar, aire y tierra, para lo cual cuenta con batallones especializados bajo el mando de un solo regimiento de aerotransportados/asalto anfibio/Fuerzas Especiales (Ranger). Además, el ROKMC tiene unidades de reconocimiento con entrenamiento de fuerzas especiales. Como una nueva estrategia, Corea del Sur ha establecido una unidad especial llamada *Spartan 3000*, cuya misión es la destrucción de objetivos de alto valor militar en la retaguardia de Corea del Norte. Esta unidad debe estar en capacidad de desplegarse desde su base en Pohang al objetivo en un tiempo menor a 24 horas (Mizokami, 2019).

Para el cumplimiento de sus tareas, la ROKMC cuenta con vehículos blindados de ataque tipo MBT K1A1, M48 y AAV-7A1. Infraestructura antitanque (MSL), como Spike NLOS y Manpats tipo Hyeongung. Cuenta con una artillera compuesta por K9 Thunder de 105 mm, KH-178 de 105 mm, KH-179 de 155 mm, K136 Kooryung de 130 mm y KM29 de 81 mm. Además, cuenta para la defensa de costa misiles RGM-84 Harpoon. Para transporte de personal en operaciones aerotransportadas tiene helicópteros medianos tipo MUH-1 Surion. Para la defensa aérea cuenta con cañones remolcados de 20 mm M167 Vulcan (IISS, 2022).

Fuerza Aérea de la República de Corea

En tiempos de armisticio, la ROKAF (por sus siglas en inglés) tiene como principal tarea disuadir la guerra, para lo cual vigila las señales del enemigo y mantiene el máximo grado de alistamiento para el combate. En tiempos de guerra es una fuerza esencial para alcanzar la victoria, mediante la vigilancia del enemigo y el máximo grado de alistamiento para el combate (ROKAF, 2022). Está organizada

por un Cuartel General del cual se desprenden un Comando de Operaciones Aéreas, que dirige los comandos de Combate Aéreo; de Movilidad Aérea; de Reconocimiento; de Defensa Aérea con Misiles, y de Control de Defensa Aérea. Además, cuenta con un Comando de Logística Aérea y con un Comando de Entrenamiento y Educación de la Fuerza Aérea (ROKAF, 2022). Para el cumplimiento de sus tareas, tanto en tiempo de paz como de guerra, la Fuerza Aérea de la República de Corea cuenta con 65.000 hombre activos y con los siguientes equipos de acuerdo con su rol:

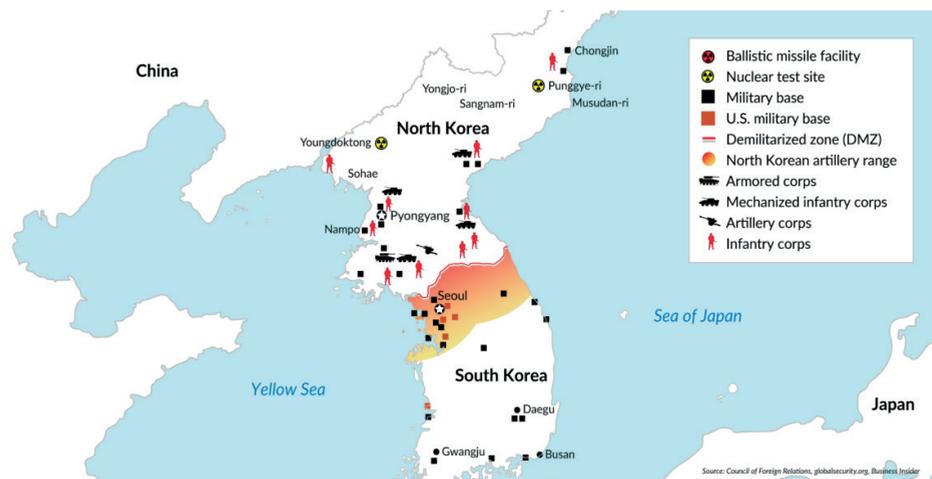
Para ataques aéreos o en tierra, un escuadrón de F-4E Phantom II, seis escuadrones de F-5E/F Tiger II, tres escuadrones de F-15K Eagle, diez escuadrones de F-16C/D Fighting Falcon, y dos escuadrones de FA-50 F Fighting Eagle. Para búsqueda, reconocimiento e identificación (ISR, por sus siglas en inglés) un KO-1 y UAV Night Intruder y Harpy. Para inteligencia de señales, un escuadrón con Hawker 800RA/XP. Para búsqueda y rescate, dos escuadrones con AS332L Super Puma, Bell 412EP, HH-46D Chinook, HH-60P Black Hawk, Ka-32 Helix C. Para transporte, un escuadrón VIP con B-737-400, B-747, CN235-220, S-92-A Superhawk, VH-60P Black Hawk, tres escuadrones (entre los que se incluye uno para operaciones especiales) con C-130H/H-30/J-30 Hércules, y dos escuadrones con CN235M-100/220. Para entrenamiento, dos escuadrones con F-5E/F Tiger II, un escuadrón con F-16C/D Fight Falcon, cuatro escuadrones con KT-1, un escuadrón con Il-103, y tres escuadrones con T-50/TA-50 Golden Eagle. Para transporte helitransportado para operaciones especiales, un escuadrón de UH-60P Black Hawk. Y para la defensa aérea, sistemas de misiles antiaéreos de corto y medio alcance MIM-23B I Hawk/Cheongung, MIM-104E Patriot PAC-2. Además, de sistema de lanzadores de misiles aire-aire (AAM) Sidewinder y Sparrow; misiles aire-superficie (ASM) Maverick, Harpoon, Popeye; misiles anti-radiación (ARM) Harm; misiles crucero lanzadore desde aire (ALCM) Taurus; y bombas guiadas Paveway II.

Asimismo, las Fuerzas Armadas de la República de Corea cuentan con Cuerpo de Defensa Civil, compuesto por 3.000.000 de reservistas; un Cuerpo de Guardacostas, por 9.000 hombres y diferentes equipos, entre ellos, patrulleras costeras, barcos anfibios, helicópteros y aviones.

Adicionalmente, después del armisticio de la guerra de Corea, para el control de la zona desmilitarizada existen unas fuerzas extranjeras dentro del territorio de diferentes países, pero la que más hombres y equipos tiene es la de EE. UU. de América, bajo el mando del Comando Pacífico con 28.500 hombres, distribuidos

en el Ejército con 19.200 hombres, la Marina con 8.800 y la Fuerza Aérea con 8.800, distribuidos por la República de Corea como puede verse en la figura 5, que muestra las posiciones del poder militar del Corea del Norte y de Corea del Sur, con lo cual puede entenderse la situación militar de la península.

Figura 5. Principales unidades militares en la península de Corea



Fuente: Fenell (s.f.)

Análisis de los poderes militares de la península

A continuación, la comparación entre las dos Coreas en cuanto a la cantidad de efectivos con que cuenta cada fuerza armada para su defensa (figura 6). Corea del Norte cuenta con un personal que no posee Corea del Sur que es su Fuerza Estratégica, personal encargado de manejar los equipos nucleares, los cuales no posee Corea del Sur, como parte del convenio que existe con EE. UU. y la Naciones Unidas, mientras que Corea del Norte si desarrollo esta capacidad, lo cual trajo como consecuencia sanciones a este país, por parte de las Naciones Unidas. Adicionalmente, si el personal capacitado por parte de Corea del Norte es mayor, también hay que tener en cuenta que la población de Corea del Sur (51 millones) casi duplica la de Corea del Norte que es de 25 millones de habitantes. En una comparación de personal, Corea del Norte duplica la cantidad de combatientes disponibles por usarse en caso de un conflicto.

Figura 6. Comparación de personal, Fuerzas Armadas en la península

Balance Poder Militar Península de Corea - Personal			
		Corea del Sur	Corea del Norte
	Ejército	420.000	1.100.000
	Marina (incluye I.M)	70.000	60.000
	Fuerza Aérea	65.000	110.000
	Fuerza Estratégica	0	10.000
	Guardacostas, Gendarmería, Defensa Civil	13.500	189.000
Total Personal Activo		568.500	1.469.000
	Reservas	3.100.000	5.700.000
Total de Personal		3.668.500	7.169.000

Fuente: elaboración propia con base en IISS (2022).

Figura 7. Balance de potencialidades de los ejércitos de la península de Corea

Balance Poder Militar Península de Corea - Equipos - Ejército			
		Corea del Sur	Corea del Norte
	Vehículo blindados de ataque	2.761	4.160
	Vehículo blindados	2.490	2.500
	Artillería	4.853	8.600
	Lanzadores múltiples de cohetes	214	5.500
	Lanzadores de misiles superficie	30	130

Fuente: elaboración propia con base en IISS (2022).

Seguidamente, se presenta la comparación de los dos ejércitos coreanos respecto de los equipos que tienen (figura 7). Puede observarse que en cantidad de equipos, Corea del Norte es muy superior, en lo que hace referencia a la artillería, y los sistemas de lanzamiento de cohetes y misiles, porque sobre estos equipos se centra la estrategia de defensa de Corea del Norte, que es mantener una alta capacidad de fuego sobre Corea del Sur. Con la capacidad de misiles, sobre todo los de capacidad nuclear, se ejerce la disuasión sobre su enemigo. Asimismo, los vehículos blindados son su esfuerzo principal para desarrollar una invasión rápida sobre Corea del Sur. Por esa razón, el balance de potencialidades es mucho más equitativo en los vehículos blindados. Corea del Sur está limitada en su capacidad para producir armas nucleares por parte de las Naciones

Unidas y después del armisticio, esta situación la pone en desventaja al depender de terceros para su respuesta de este tipo de armas. La disuasión no es generada por el propio país, sino por otro que, en este caso, es EE. UU.

De la misma manera, se hace un análisis comparativo de las potencialidades de las marinas de la península (figura 8). Corea del Norte cuenta con una fortaleza en su fuerza submarina respecto de Corea del Sur, en cantidad de submarinos. Sin embargo, la mayoría de sus submarinos son tácticos con poca capacidad para transportar torpedos y su tecnología es de los años 1960. Cuenta con un solo submarino con capacidad para disparar misiles, a diferencia de la fuerza submarina surcoreana, más actualizada y con mejores capacidades. Respecto de las unidades de superficie, la fortaleza es para la marina surcoreana que cuenta con una flota de unidades de superficie multimisión, para atender diferentes tipos de guerra, con capacidad de misiles, y que pueden llevar a cabo operaciones en zonas costeras y en aguas profundas, lo cual le da una mayor ventaja para la obtención del control de mar para el desarrollo de operaciones de proyección y apoyo a las operaciones en tierra. Mientras que Armada norcoreana no posee la misma cantidad de unidades de superficie y se centra en tener gran cantidad de patrulleras costeras, algunas con capacidad de disparo de misil.

Figura 8. Balance de potencialidades de las marinas de la península de Corea

Balance Poder Militar Península de Corea - Equipos - Armada		
	Corea del Sur	Corea del Norte
 Buques de combate de superficie	36	7
 Buques anfibios	8	10
 Buques Guerra de Minas	11	20
 Buques soporte logístico	11	23
 Submarinos	19	71

Fuente: elaboración propia con base en IISS (2022).

Ambas marinas cuentan con una buena capacidad para desarrollar operaciones de minado y contraminado, lo cual da un balance en este tipo de operaciones. Para Corea del Sur, las operaciones anfibias recaen principalmente en su cuerpo de Infantería de Marina, mientras que Corea del Norte utiliza a su Ejército para desarrollar estas operaciones. Adicionalmente, el cuerpo de Infantería de Marina le da una fortaleza a Corea del Sur en el desarrollo de las operaciones

anfibia, pues se trata de un cuerpo especializado en estas tareas, con un mejor equipo y entrenamiento. Para las fuerzas armadas norcoreanas su marina tiene más un esfuerzo de apoyo y no representa un papel destacado dentro de su defensa y seguridad, a diferencia de la Marina surcoreana que representa un rol más preponderante dentro de su estrategia de defensa y seguridad.

Al ver la comparación de potencialidades de las fuerzas aéreas de la península (figura 9), puede verse que la Fuerza Aérea surcoreana en aeronaves de combate cuenta con una mayor fortaleza que la Fuerza Aérea norcoreana, no solo en cantidad de aeronaves, sino en la tecnología de estas y en el entrenamiento. Los problemas económicos de Corea del Norte han hecho que las horas de vuelo de los pilotos no sean las suficientes para mantener un alto nivel de alistamiento para el combate. En este balance de potencialidades, en lo que respecta a las aeronaves de transporte, la norcoreana es superior, pero al hacer una revisión de los órdenes de batalla de cada país, Corea del Norte concentra todas sus aeronaves de transporte y vigilancia en su Fuerza Aérea, mientras que las fuerzas militares surcoreanas cuentan con estos medios en cada una de sus ramas, lo cual, al final, da un balance de poder entre los dos países. De la misma manera sucede con los helicópteros, ya que Corea del Norte los tiene concentrados en su Fuerza Aérea, mientras Corea del Sur cuenta con estos equipos en cada una de las diferentes fuerzas. La principal desventaja que tiene Corea del Norte está en su capacidad de mantener el alistamiento operacional de sus aeronaves y la autonomía de sus pilotos. Sin embargo, su mayor fortaleza es la capacidad de defensa antiaérea con misiles, para la defensa del territorio y conocer la ventaja aérea con que cuenta Corea del Sur.

Entre 2018 y 2020, Corea del Norte ha tenido un gasto militar respecto de su PIB del 24 % que lo sitúa como uno de los países con mayor porcentaje en gasto militar (Yon, 2022). Además, su gasto militar entre 2014 y 2018 ha tenido un incremento promedio del 5 % y en 2018 subió al 66 %, manteniéndose así hasta 2022 (Macrotrends, 2022).

En la figura 10, pueden observarse los presupuestos de Corea del Norte en defensa entre 2014 y 2021, con un crecimiento sostenido antes de 2018 y un gran aumento a partir de 2018, aumento ligado al interés de Corea del Norte en el desarrollo de armas estratégicas y manifestado de manera pública por su presidente (Jo, 2020).

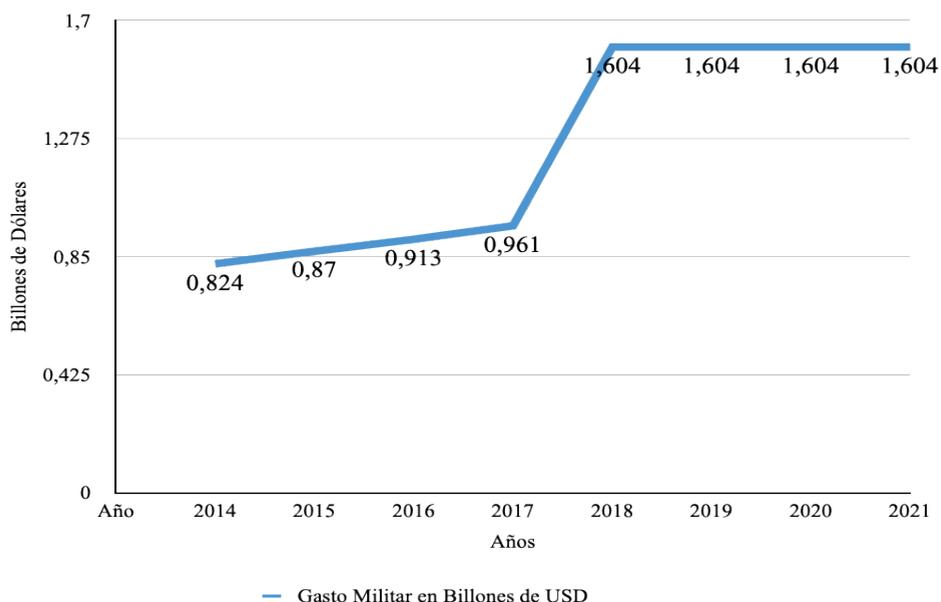
Figura 9. Balance de potencialidades de las fuerzas aéreas de la península

Balance Poder Militar Península de Corea - Equipos - Fuerza Aérea

	Corea del Sur	Corea del Norte
 Aeronaves de combate	521	465
 Aeronaves de Transporte	38	205
 Aeronaves de vigilancia	30	80
 Lanzadores de Misiles	120	209
 Helicópteros (todas las fuerzas)	624	286
 UAV	10	1 reportado

Fuente: elaboración propia con base en IISS (2022).

Figura 10. Gasto militar de la República Popular Democrática de Corea en billones de dólares



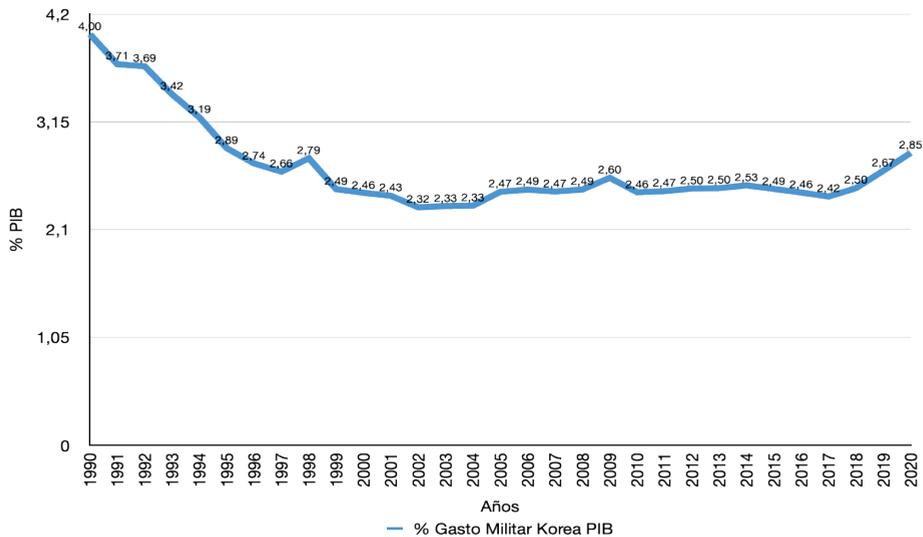
Fuente: elaboración propia con base en Macrotrends (2022).

Por otra parte, el porcentaje del gasto militar de Corea del Sur respecto de su PIB ha estado relativamente estable entre el 2,3 % y el 2,45 % en los últimos veinte años, teniendo un aumento durante los dos últimos en 2,6 % (figura 10). Al

comparar el porcentaje de gasto militar con Corea del Norte, esta tiene un mayor porcentaje de gasto.

Sin embargo, la figura 12 muestra el gasto en billones de dólares por Corea del Sur, y es ahí donde se ve la verdadera diferencia en el gasto: mientras Corea del Sur tiene un gasto de militar para 2020 de USD 45 billones, Corea del Norte tiene un gasto de USD 1,6 billones, lo cual es muy por debajo de lo invertido por Corea del Sur. Esta diferencia se debe a la crisis económica de Corea del Norte debido a su modelo económico, a lo que se suman las sanciones económicas impuestas por las Naciones Unidas por su desarrollo nuclear. Esta diferencia de gasto militar también se refleja en las tecnologías utilizadas por cada Corea y en el entrenamiento que cada una puede tener.

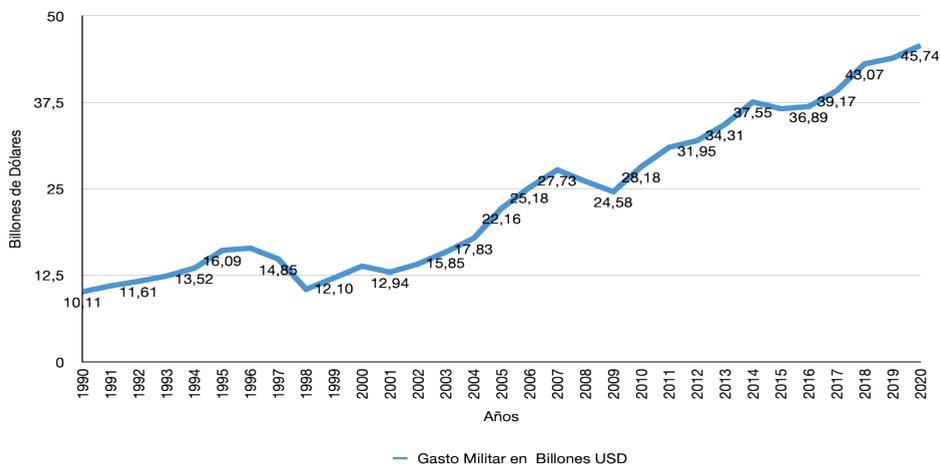
Figura 11. Porcentaje del gasto militar de la República de Corea, respecto de su PIB



Fuente: elaboración propia con base en The World Bank (2022a).

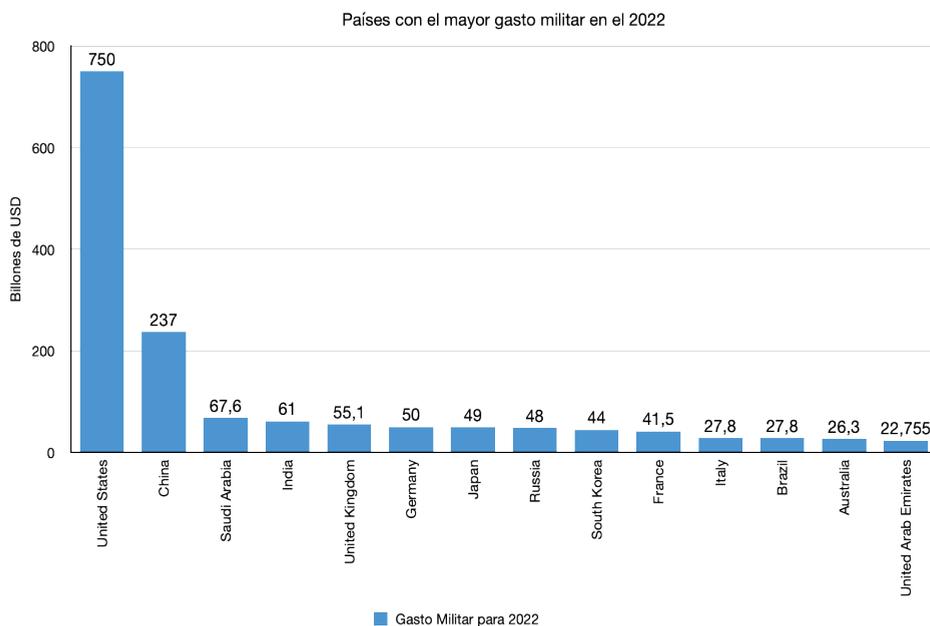
El gasto militar es una variable muy importante para la defensa en cada una de las dos Coreas. En el caso de Corea del Norte, su gasto es casi un tercio de su presupuesto general, una porción muy importante y que lo sitúa entre los países que más usa su presupuesto para la defensa de la nación. Por su parte, Corea del Sur es uno de los países con mayor gasto militar para 2022, con USD 44 billones, ubicándose en el noveno lugar entre los países que más gasto militar tienen (figura 12).

Figura 12. Gasto militar de la República de Corea en billones de dólares corrientes



Fuente: elaboración propia con base en The World Bank (2022b).

Figura 13. Ranking de los países con mayor gasto militar en 2022



Fuente: elaboración propia con base en World Population Review (2022).

Revisados los poderes militares de las dos Coreas y examinados estos en sus fortalezas y debilidades, se analizará cómo estos dos países vienen aplicando su estrategia de disuasión según los conceptos propuestos por Marzarr (2018). Para esto, se toman las acciones realizadas por Corea del Norte y se revisa cuáles son aplicadas a los conceptos de disuasión en su estrategia de defensa nacional.

El despliegue del Ejército de Corea del Norte a lo largo de toda la zona desmilitarizada, con una amplia capacidad de artillería y apoyado con un cuerpo de blindados (DIA, 2021); el despliegue de una Fuerza Estratégica, representada en sus capacidades de misiles balísticos sobre el territorio norcoreano, y el rápido desarrollo de esta fuerza con la realización de pruebas de estas capacidades (Ministry of National Defense, 2018) son acciones vinculadas a una *disuasión por negación*, porque Corea del Norte busca evitar una acción contra su territorio por parte de Corea del Sur o de los países aliados a este, mediante la generación de desconfianza para evitar una posible invasión sobre su territorio.

El desarrollo de capacidades de armas biológicas y de artillería de largo alcance (DIA, 2021), las cuales están orientadas a atacar a Seúl. Asimismo, el desarrollo de misiles balísticos de medio alcance (MRBM), como el Hwasong-12 que tuvo su lanzamiento inaugural en 2017 (DIBMAC /NASIC, 2020), y los misiles balísticos intercontinentales (ICBM), probado en 2017 y que cayó en aguas japonesas (Seo et al., 2022). El hundimiento de la corbeta surcoreana Cheonan por parte de un submarino norcoreano en abril de 2020 en el mar Amarillo, al sur del límite norte cerca de la isla Baengnyeong (Cha, 2010). Este tipo de acciones pueden catalogarse como una *disuasión por castigo*, que busca amenazar a Corea del Sur con un castigo superior, si continúa operando dentro de esta zona en disputa. A esto se suma la amenaza que hace Corea del Norte de que cualquier ataque contra su territorio podría recibir una retaliación de un ataque nuclear (BBC, 2022).

De la misma manera, las reacciones de Corea del Norte de que el Ejército surcoreano será "exterminado" si este adopta una confrontación militar en contra de Corea del Norte, debido a las declaraciones del ministro de Defensa surcoreano sobre las capacidades de Corea del Sur para llevar a cabo un ataque preventivo (Chung, 2022). Este tipo de acciones corresponden a una *disuasión directa*, porque Corea del Norte busca prevenir ataques contra su propio territorio y utiliza su capacidad de misiles de mediano y largo alcance para desalentar un ataque por Corea del Sur. Además, está la capacidad de misiles de largo

alcance con que pretende alcanzar y atacar objetivos de terceros actores como EE. UU. o Japón, para que estos no lleven a cabo ningún tipo de ataque dentro del territorio norcoreano.

El tratado de amistad, cooperación y mutua asistencia entre las República Popular de China y la República Democrática Popular de Corea en 1961, donde conjuntamente se comprometieron a tomar todas las medidas para prevenir una agresión por parte de cualquier Estado en contra de los dos países. Además, en caso de que uno de los países firmantes sea objeto de un ataque por cualquier Estado o muchos Estados, lo que con lleva a un estado de guerra, la otra parte firmante de manera inmediata deberá dar una respuesta militar y asistirlo con todos los medios disponibles (People's Republic of China & Democratic People's Republic of Korea, 1961). De igual manera, están las relaciones entre Corea del Norte y Rusia, desde la misma separación de las dos Coreas, al ser el primer país (la antigua Unión Soviética) que reconoció a la República de Corea como un Estado independiente en 1948 (Hanh & Lew, 2022). El apoyo recibido con material de guerra por parte de la antigua Unión Soviética durante la Guerra de Corea (Fernández & Borque, 2013).

Asimismo, en 2000 Rusia y Corea del Norte firman un tratado de amistad, cooperación y buenas relaciones, el cual no incluye una cláusula de mutua defensa, pero es base de unas relaciones bilaterales (Carlson, 2019). En febrero de 2022, Rusia y Corea del Norte buscan fortalecer sus acuerdos bilaterales para una cooperación estratégica (M. Lee, 2022). Por lo tanto, estos hechos muestran el interés tanto de China como de Rusia para apoyar a Corea del Norte, sobre todo de parte de China que es más explícito por su tratado de cooperación. Mientras que Rusia tienen intereses comunes con Corea del Norte, entre los cuales está EE. UU., lo cual puede llevar a que exista una *disuasión ampliada*, por parte de estos dos Estados para prevenir un ataque de Corea del Sur o EE. UU. sobre Corea del Norte.

Muchas de las acciones descritas, como el despliegue de tropas sobre la zona desmilitarizada, el desarrollo de capacidades de misiles balísticos tanto convencionales como con capacidad nuclear y el fortalecimiento de capacidades antiaéreas, entre otras más, están claramente orientadas a una *disuasión general*, porque están orientadas a prevenir situaciones no deseadas en el largo plazo y no están dentro de una situación de crisis.

Por otra parte, Corea del Sur cuenta con un despliegue militar sobre la frontera con Corea del Norte, en el cual participa principalmente su ejército y las

tropas extranjeras desplegadas por Naciones Unidas. De la misma manera, el Ejército de Corea del Sur cuenta con unos comandos operativos dispuestos para dar respuesta a un ataque por parte de Corea del Norte. Este tipo de disposición por parte del Ejército surcoreano corresponde a una *disuasión por negación*, que pretende negarle la confianza para alcanzar su objetivo de invasión a partir de ese despliegue sobre el borde de la zona de desmilitarización.

Asimismo, en 2006, el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas (UNSC, por sus siglas en inglés) adoptó una resolución de imposición de sanciones contra la República Popular Democrática de Corea como respuesta a la prueba nuclear realizada en octubre de 2006 (Australian Government, 2006). La anterior acción es una aplicación de la *negación por castigo* como respuesta a una acción previa que afecta la seguridad de la región con la prueba nuclear y que por ende afecta directamente a Corea del Sur.

En agosto de 2020, el ministro de Defensa de Corea del Sur reveló que su país ha desarrollado de manera exitosa misiles balísticos con suficiente alcance y con una de las mayores capacidades para proteger la paz en la península de Corea (Bowers & Hiim, 2021b), contrafuerza convencional y contravalor estratégico, pensada en contener la infraestructura de armamento nuclear de Corea del Norte, independientemente de los EE. UU. Estos desarrollos por parte de Corea del Sur se enfocan hacia una *disuasión directa*, que pretende evitar ataques sobre el territorio surcoreano.

Tras la guerra de Corea y la firma del armisticio, existe una fuerza combinada de Naciones Unidas, liderada por las fuerzas de EE. UU. en Corea, que cuenta con la participación del Ejército de Corea del Sur y que está formada desde hace 46 años (USFK, 2022). Adicionalmente, está el tratado de mutua defensa firmado en 1953 entre EE. UU. y la República de Corea, para una alianza estratégica que garantice la estabilidad de la región (U.S. Department of the State, 2021). Tanto la fuerza combinada de Naciones Unidas como el tratado de mutua defensa son mecanismos de *disuasión ampliada*, porque implican a un tercero, en este caso EE. UU. y Naciones Unidas para impedir la agresión de Corea del Norte sobre Corea del Sur, conociendo la capacidad del poder militar del tercero.

La combinación de las acciones como la presencia de una amplia fuerza militar sobre la zona desmilitarizada, el desarrollo de una estrategia de contrafuerza convencional y de contravalores, la cual está apoyada por una alta implementación de nuevas tecnologías (Bowers & Hiim, 2021a), apuntan a una *disuasión general*, que busca prevenir acciones por parte de Corea del Norte en el largo plazo.

A modo de conclusión

El pensamiento de Brodie (1946), de que los Estados con capacidad nuclear tienen como objetivo primordial impedir las guerras mediante la disuasión, es vigente y aplicable a la península de Corea. Por una parte, está la República Democrática Popular de Corea que desarrolló su capacidad de ataque nuclear para prevenir un ataque de EE. UU., después del derrumbamiento de la antigua Unión Soviética, uno de cuyos principales aliados era Corea del Norte. Por otra parte, la República de Corea, con apoyo de EE. UU. y Naciones Unidas, busca disuadir a Corea del Norte de un escalamiento nuclear que termine en un escenario global.

El balance de potencialidades de la península es un factor importante al analizar la capacidad de los Estados para usar su poder de disuasión y evitar un posible escalamiento de tensiones. Sin embargo, el balance no puede ser visto únicamente desde una mirada numérica. Un ejemplo es la fuerza submarina de Corea del Norte, en términos de cantidad, mucho mayor ; pero si se hace un análisis más profundo basado en la tecnología que tiene cada uno de los submarinos, la fuerza submarina surcoreana posee una mayor capacidad por su armamento y desarrollo tecnológico. De la misma manera, la Fuerza Aérea norcoreana presenta superioridad en cantidad de aeronaves respecto de la Fuerza Aérea surcoreana. Pero la tecnología de las aeronaves norcoreanas es vieja y obsoleta en la mayoría de ellas, a diferencia de la flota de aeronaves surcoreanas que es mucho más moderna. Adicionalmente, el número de horas que pueden volar los pilotos norcoreanos debido a las limitaciones de presupuesto afecta el entrenamiento y la capacidad de respuesta del poder aéreo norcoreano, mientras su contraparte surcoreana cuenta con pilotos con un mejor nivel de entrenamiento y alistamiento.

Tras la disolución de la Unión Soviética, Corea del Norte pierde uno de sus principales suministradores de apoyo económico y militar, lo que hizo que su pretensión de reunificar la península mediante un combate convencional fuera poco probable. En consecuencia, Corea del Norte cambia su postura e inicia el fortalecimiento de su poder militar en capacidades de tipo asimétrico, entre las que están las armas químicas, biológicas y nucleares.

La principal fortaleza de Corea del Norte está en el dominio terrestre y en su Fuerza Estratégica. El dominio terrestre basado en una gran capacidad de tropa con cerca de un millón de efectivos y la capacidad de vehículo blindados,

desplegados principalmente en la zona desmilitarizada y para la defensa de su capital, lo cual permitiría un desplazamiento muy rápido sobre Corea del Sur, aunque su principal problema está en el sostenimiento de las tropas al desarrollar un gran movimiento sobre esta. Por su parte, la Fuerza Estratégica, representada en su capacidad de disparo de misiles balísticos de diferente tipo, que van desde los misiles de corto, mediano y los de alcance intercontinental, es la mayor amenaza sobre Corea del Sur, Japón e inclusive los EE. UU., no solo por su poder destructivo, sino porque es móvil y puede cambiar de posición constantemente, lo cual dificulta su ubicación.

Corea del Sur ha basado su principal fortaleza en su sistema de defensa aérea y en su capacidad de desarrollar operaciones especiales. La defensa aérea está en cabeza del dominio aéreo con sus sistemas de defensa aérea de largo y mediano alcance, los sistemas de vigilancia y reconocimiento, apoyados por un sistema de satélites. Si bien el Ejército surcoreano y la Armada cuentan con sistemas para la defensa aérea, la Fuerza Aérea surcoreana cuenta con el esfuerzo principal. Por su parte, la capacidad de operaciones especiales recae principalmente en la Marina surcoreana y sobre todo en el cuerpo de Infantería de Marina, que cumplen con uno de los ejes principales de la defensa de Corea que es tener la capacidad y el alistamiento para llevar a cabo operaciones especiales de manera preventiva sobre las instalaciones nucleares de Corea del Norte y, de esa manera, evitar un escalamiento nuclear.

Corea del Norte lleva a cabo una clara estrategia de *negación*, la cual pretende impedir una invasión de su territorio por parte de Corea del Sur y sus aliados. Para esto, cuenta con un fuerte despliegue de sus tropas de tierra sobre la zona desmilitarizada, con una alta capacidad de artillería y un cuerpo de blindados. A lo anterior se suma la Fuerza Estratégica con capacidad de llevar a cabo ataques con misiles balísticos que pueden impactar sobre el territorio surcoreano y de Estados aliados como Japón. De igual manera, Corea del Norte combina esa estrategia de disuasión con otras como la disuasión por castigo, evidenciado en el ataque y hundimiento de un buque de la Marina de Corea del Sur, el cual pretende amenazarla con un castigo mayor por operar sus buques dentro de una zona en disputa. Por lo tanto, Corea del Norte usa diferentes maneras de disuasión para evitar una agresión contra su territorio.

Por su parte, Corea del Sur utiliza diferentes maneras de aplicar la disuasión, de modo que de prevenir que se llegue a un nivel nuclear y que este alcance un daño inaceptable (Doran, 1973). Entre esas estrategias está la de disuasión por

negación, por medio del despliegue de sus fuerzas armadas en la zona desmilitarizada, de manera que se le niegue la confianza a Corea del Norte de su pretensión de invasión. Sin embargo, debido al tratado con Naciones Unidas que le impide desarrollar armamento nuclear, Corea del Sur se ve sometida a una dependencia de terceros para el uso de la aplicación de disuasión, por ejemplo, cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aplica sanciones de tipo económico sobre Corea del Norte, como consecuencia de las pruebas nucleares desarrolladas.

Referencias

- Abbasi, R. (2020). *Warfare Domains and the Deterrence Theory Crisis*. E-International Relations. <https://www.e-ir.info/pdf/84144>
- AFP, & TOI STAFF. (2017). *Stoking tensions, N. Korea test launches "new" weapon system | The Times of Israel*. The Times of Israel. <https://n9.cl/i8vmv>
- Al Jazeera. (2013). *North Korea threatens to strike US mainland*. <https://n9.cl/mynhb>
- Art, R. J. (1985). Between Assured Destruction and Nuclear Victory: The Case for the "Mad-Plus" Posture. *Ethics*, 95(3), 497–516. <http://www.jstor.org/stable/2381034>
- Associated Press. (2009). *North And South Korean Navies Exchange Fire Near Border*. <https://n9.cl/6df0x>
- Astor Molero, P. (2015). *Comprender la península coreana: Una historia de unión y división. Análisis histórico-comparativo de Corea del Norte y Corea del Sur [Trabajo de Grado, Pontificia Universidad Pontificia]*. <https://n9.cl/l1z1l>
- Australian Government. (2006). *Democratic People's Republic of Korea (North Korea) sanctions regime*. Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade. <https://n9.cl/muke3>
- BBC. (2020, 3 de enero). Qasem Soleimani: US kills top Iranian general in Baghdad air strike. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-50979463>
- BBC. (2022, 5 de abril). North Korea warns South of nuclear retaliation. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-asia-60992313>
- Bowers, I., & Hiim, H. (2021a). Conventional Counterforce Dilemmas. *International Security*, 45(3), 7-39. https://doi.org/10.1162/isec_a_00399
- Bowers, I., & Hiim, H. (2021b, 11 de febrero). South Korea, Conventional Capabilities, and the Future of the Korean Peninsula. *War on the Rocks*. <https://n9.cl/xhd8lj>
- Brodie, B., Wolfers, A., Fox, W. T. R., & Corbett, P. (1946). *The absolute weapon* (Bernard Broddie). <https://www.osti.gov/opennet/servlets/purl/16380564>
- Carlson, B. G. (2019). *Sino-Russian Relations and Security Ties to North Korea*. Joint U.S. Korea Academic Studies. <https://n9.cl/cdl8n>
- Cha, V. (2010). *The Sinking of the Cheonan* | Center for Strategic and International Studies [institutional]. CSIS. <https://www.csis.org/analysis/sinking-cheonan>
- Chinchilla, M. (2018). La efectividad de la teoría de la disuasión en la proliferación de armas nucleares en Oriente Medio. *Boletín IEEE*, 9, 873-924.
- Chung, C. (2022, 4 de abril). North Korea warns of 'extermination' if South Korean army attacks Pionyang. *NK News*. <https://n9.cl/qwm5k>
- Council on Foreign Relations. (2022). *What's the Status of North Korea's Nuclear Program?* Council on Foreign Relations. <https://n9.cl/19v8c>

- Davenport, K. (2022). Chronology of U.S.-North Korean Nuclear and Missile Diplomacy | Arms Control Association. <https://www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron>
- Davies, C. (2022, 10 de mayo). Nervous South Koreans seek ways to counter North's nuclear threat. Financial Times. <https://n9.cl/4jev3>
- Department of Defense. (2017). *Military and Security Development Involving the Democratic People's Republic of Korea 2017*. <https://www.hsdl.org/?view&did=810813>
- DIA. (2021). North Korea Military Power. A Growing Regional and Global Threat. US Government publishing office. <https://www.dia.mil/Portals/110/Documents/News/NKMP.pdf>
- DIBMAC /NASIC. (2020). Ballistic and Cruise Missile Threat 2020. <https://n9.cl/wg2um>
- Doran, C. F. (1973). A Theory of Bounded Deterrence. *Journal of Conflict Resolution*, 17(2), 243–269. <https://doi.org/10.1177/002200277301700204>
- Fernández Liesa, C. R., & Borque Lafuente, E. (2013). *El conflicto de Corea*. <https://n9.cl/3h8c2>
- Fontana, J. (2011). *Por el bien del imperio: Una historia del mundo desde 1945*. Pasado & Presente.
- Foster, P. (2010). *Intelligence experts analyse "North Korean fighter jet crash"* [Media]. The Telegraph.
- Freedman, L. (2013). *Strategy a history*. Oxford University Press.
- Grimes, W. (2016, 14 de diciembre). Thomas C. Schelling, Master Theorist of Nuclear Strategy, Dies at 95. *The New York Times*. <https://n9.cl/wio59>
- Halbertstam, D. (2009). *La Guerra Olvidada, Historia de la Guerra de Corea*. Crítica.
- Hanh, B., & Lew, Y. I. (2022). Korea-Division of Korea | Britannica [Enciclopedia]. Britannica. <https://www.britannica.com/place/Korea/Division-of-Korea>
- IISS. (2020). Chapter Six: Asia. *Military Balance*, 120, 220–323. <https://doi.org/10.1080/04597222.2020.1707967>
- IISS. (2022). Part One Capabilities, Trends and Economics. En: *The Military Balance 2022* (James H, p. 528). Routledge Journals.
- Jo, H. (2020). *North Korea: Sidelineing economic development to prioritizes strategic weapons?* IISS.
- Kim, M. (2022). North Korea's Cyber Capabilities and Their Implications for International Security. *Sustainability MDPO*, 14(1744). <https://doi.org/10.3390/su14031744>
- Kissinger, H. (1973). Foreign Relations of the United States, 1969–1976, Volume XXXVIII, Part 1, Foundations of Foreign Policy, 1973–1976—Office of the Historian. Address by Secretary of the State Kissinger. Office of the Historian.
- Knott British Army, M. A. R. (2004). Does 9/11 mark the end of deterrence and the birth of 'detercion'? *Defence Studies*, 4(1), 40–63. <https://doi.org/10.1080/1470243042000255263>

- Krepon, M. (2005, 1 de enero). The Stability-Instability Paradox in South Asia. Stimson Center.
- Lee, M. (2022). North agrees to increase "strategic cooperation" with Russia [News]. *Korea JoongAng Daily*. <https://n9.cl/6cs48>
- Lee, S. (2013). The Korean Armistice and the End of Peace: The US-UN Coalition and the Dynamics of War-Making in Korea, 1953–76. *Journal of Korean Studies*, 18(2), 183–224. <https://doi.org/10.1353/jks.2013.0018>
- Macrotrends. (2022). North Korea Military Spending/Defense Budget 2014-2022. <https://n9.cl/2mc30>
- Mazarr, M. J. (2018). Understanding Deterrence. *Perspectives RAND Corporation*, 14. <https://doi.org/10.7249/PE295>
- Ministry of National Defense. (2018). *2018 Defense White Paper*. <https://n9.cl/vnkc9>
- Mizokami, K. (2016, 18 de febrero). North Korea Is Hosting Its First Air Show. *Popular Mechanics*.
- Mizokami, K. (2019, 17 de octubre). *South Korea's Marines Are The Tip of Its Spear Against North Korea in a War* [Text]. The National Interest; The Center for the National Interest.
- Moon, C. (2017). Managing North Korean Nuclear Threats: *Asia Policy*, 23, 74–82. <https://www.jstor.org/stable/24905148>
- Morgan, P. M. (2012). The State of Deterrence in International Politics Today. *Cotemporary Security Policy*, 33(1), 85–107. <https://doi.org/10.1080/13523260.2012.659589>
- Morgan, P., & Quester, G. (2011). How History and Geopolitical Context Shape Deterrence. En *Deterrence: Its Past and Future* (George P. Shultz, Sidney D. Drell, and James E. Goodby). Hoover Institution Press.
- Nuclear Threat Initiative. (2022). *North Korea Overview*. The Nuclear Threat Initiative. <https://www.nti.org/analysis/articles/north-korea-overview/>
- O'Connor, T. (2017, 21 de junio). North Korea is invading South Korea with spy drones, but they keep crashing [News]. *Newsweek*. <https://n9.cl/wn6kb>
- People's Republic of China, & Democratic People's Republic of Korea. (1961). 1961 Treaty of Friendship Cooperation and Mutual Assistance Between China and DPRK. <https://n9.cl/0k04c>
- Roehrig, T. (2012). *The Origins of the Northern Limit Line Dispute*. Wilson Center. North Korea International Documentation project.
- ROKA. (2022). Republic of Korea Army, Overview. ROKA. <https://n9.cl/kzj6c>
- ROKAF. (2022). Air force Mission [Institutional]. Republic of Korea Air Force. <https://n9.cl/o25tao>
- ROKMC. (2022). Republic of Korea Marines Corps. Republic of Korea Marines Corps.
- ROKN. (2022). Mission & Function [Institutional]. Republic of Korea Navy.
- Schelling, T. C. (1980). *The Strategy of Conflict*. Harvard University Press.

- Seo, Y., Bae, G., Jozuka, E., & Lendon, B. (2022). North Korea fires first suspected ICBM since 2017. *CNN*. <https://n9.cl/nh8ts>
- Stone, M. (2009). Security According to Buzan: A Comprehensive Security Analysis. Security Discussion Papers - Groupe d'études e d'expertise et Technologies GEEST.
- Suh, E. (2022). North Korea's Cyber Capabilities and Strategy. DGAP Advancing Foreign Policy.
- Tasic, M. (2019). Exploring North Korea's Asymmetric Military Strategy. *Naval War College Review*, 72(4), 53–72. JSTOR. <https://www.jstor.org/stable/26775519>
- The World Bank. (2022a). *Military expenditure (% of GDP)-Korea, Rep.* Data. <https://n9.cl/9thd9>
- The World Bank. (2022b). *Military expenditure (current USD)-Korea, Rep.* Data. <https://n9.cl/xlomq>
- U.S. Department of the State. (2021). *U.S. Security Cooperation with Korea*. US Dep. of State.
- USFK. (2022). Mission of USFK Combined Forces Command. United States Forces Korea.
- World Population Review. (2022). Military Spending by Country 2022. <https://n9.cl/w7fea>
- Yon, L. (2022). *North Korea: Share of military expenditure in GDP 2020*. Statista.
- Yu, Y. (2016). N. Korean Missile Launch "Practiced Preemptive Nuke Strike" [Media]. The Chosunilbo.
- Zimm, A. (1996). Deterrence: Then and now. *Proceedings*, 122(8), 50-54. <https://n9.cl/fnnig>

Capítulo 4

Poder marítimo surcoreano: lecciones para Colombia

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625.04>

Daniel Arias Rivera

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: el presente capítulo examina el contexto geopolítico de la península de Corea con miras a extraer lecciones desde el componente naval para implementar en la seguridad nacional de Colombia. Tras dos guerras y en tan solo seis décadas, la República de Corea se convirtió en la decimotercera economía del mundo, mediante factores como investigación científica, industria tecnológica y expansión comercial, esta última apoyada por sus fuerzas militares y recursos navales. Colombia, por su parte, con casi la mitad del territorio representado por aguas marinas, costas en dos océanos y una ubicación ecuatorial con acceso directo a los principales puertos comerciales del mundo, centra su desarrollo económico y social en ciudades situadas en las montañas. Surge entonces la pregunta: ¿qué puede enseñarle la República de Corea a Colombia para consolidar su poder marítimo como mecanismo para garantizar la seguridad nacional?

Palabras clave: arterias fluviales; desarrollo económico; República de Corea; océanos; poder marítimo; seguridad nacional

Daniel Arias Rivera

Magíster en Seguridad y Defensa, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto, Colombia. Especialista en Psicología Forense, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Colombia. Abogado y psicólogo, Universidad de los Andes, Colombia. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8232-2833> - Contacto: daniel.arias@esdeg.edu.co

Citación APA: Arias Rivera, D. (2023). Poder marítimo surcoreano: lecciones para Colombia. En B.R. Barrientos Martínez, & J. R. Espinel-Bermúdez (Eds.), *La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional* (pp. 121-143). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602625.04>

LA PENÍNSULA DE COREA Y SUS DINÁMICAS EN LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

ISBN impreso: 978-628-7602-61-8
ISBN digital: 978-628-7602-62-5
DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625>

Colección Estrategia, Geopolítica y Cultura

Sello Editorial ESDEG
Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"
Bogotá D.C., Colombia
2023



Introducción

A casi 15.000 kilómetros de distancia, una pequeña república con antecedentes de invasiones de potencias extranjeras y con un vecino que amenaza oprimir el botón de la destrucción nuclear, surgió de las cenizas después de dos guerras: una mundial y una local. Es la República de Corea o Corea del Sur. Ejemplo para países emergentes: su PIB pasó de USD 4.000 a USD 1.600.000 en seis décadas (Banco Mundial, 2022). Es actualmente la tercera economía de Asia y la decimotercera del mundo, de acuerdo con el Banco Mundial. Semejante desarrollo económico ha tenido como eje la investigación en ciencia y la industria tecnológica. Así mismo, su expansión comercial, fundamental, ha contado con el apoyo logístico y de seguridad de sus fuerzas militares y de recursos navales. Estas últimas son justamente las protagonistas de su estrategia de defensa. Este país ha entendido que su supervivencia depende de conjurar las amenazas que se despliegan en los mares que la rodean y que debe tener poder de disuasión para aplacar las pretensiones invasoras que en otros tiempos lo sometieron, como las de China y Japón, así como de otros actores como Rusia y, desde luego, su vecino Corea del Norte.

El objetivo de este capítulo es analizar el contexto geopolítico de la península coreana y extraer lecciones desde el componente naval para implementar en la seguridad nacional de Colombia. La guerra de Corea, en los inicios de la Guerra Fría, donde fuerzas militares de Colombia combatieron del lado surcoreano, creó un vínculo de hermandad entre las dos naciones que es preciso mantener y renovar. Ambos países han sorteado dificultades económicas y políticas que han moldeado el curso de su historia.

La estrategia surcoreana ha definido una hoja de ruta alrededor de su supervivencia y de la creación de una fuerza disuasiva en ese aspecto y protectora de

sus intereses comerciales. Por ello resulta importante estudiar este caso de empleo del poder marítimo. De los aciertos surcoreanos pueden extraerse lecciones para que Colombia tenga éxito en sus pretensiones de desarrollo económico y mantenimiento de su defensa y seguridad. Es así, que la pregunta que quieren responder estas páginas es: ¿qué puede enseñarle la República de Corea a Colombia para consolidar su poder marítimo como mecanismo para garantizar la seguridad nacional?

Este proyecto entonces se inscribe en el propósito de este libro de describir el rol de la península de Corea en el sistema internacional contemporáneo, desde diversas perspectivas para diagnosticar su impacto en la seguridad internacional e identificar los principales riesgos y posibles alternativas. Se formulan reflexiones teóricas sobre las dinámicas de la seguridad en el sistema internacional contemporáneo a partir de las tensiones entre las Coreas y sus aliados regionales, como China, Rusia, EE. UU. y Japón que, juntos, integran el Grupo de los Seis. Se hace una revisión histórica del conflicto entre las Coreas y se analizan sus implicaciones para la seguridad de la región Asia Pacífico. Se estudia también el impacto de las herramientas navales y el desarrollo militar para la defensa de Corea del Sur, se exploran los principales hitos en la relación diplomática con Colombia y se analiza lo que el caso puede enseñarle para garantizar su seguridad nacional por medio del poder marítimo.

Contexto general geopolítico de Corea: la península como pivote

La península de Corea está ubicada al extremo oriental de Asia, al sur del río Yalú que es la frontera nacional con China y muy cerca de Vladivostok que es la más grande de las ciudades rusas que tiene cerca. Está a su vez rodeada por los mares Amarillo (al occidente); de Japón (al oriente); y de China oriental al sur. El paralelo 38 es el límite entre la República Democrática Popular de Corea (Norte) y la República de Corea (Sur).

La historia de Corea ha sido una constante de invasiones y dominaciones por parte de potencias extranjeras. En el siglo XVI, el imperio japonés invadió la península y para protegerse de esta agresión, Corea debió buscar refugio y someterse al imperio chino. Luego, con la guerra chino-japonesa de 1894, Japón se hace con el dominio de la península y somete a Corea a su yugo, hasta anexarla

formalmente en 1910 mediante tratado. La ocupación terminó con la derrota japonesa en la Segunda Guerra Mundial en 1945, pero las heridas y el resentimiento hacia los japoneses por los excesos contra su población cometidos en esta época, aún perduran.

Tras la Segunda Guerra Mundial, los dos actores más poderosos del bando ganador, EE. UU. y la Unión Soviética, buscaron rápidamente controlar la península y decidieron repartirla, trazando como límite el paralelo 38 y dejando el norte para los soviéticos y el sur para los estadounidenses. El interés por controlar esta región del continente asiático radica en que esta península constituye lo que el teórico clásico de la geopolítica, Halford John Mackinder, llamaría una *zona pivote*, que resulta clave para controlar o contener la expansión de una potencia continental (Mackinder, 2011).

La disputa por el control de esta península sigue abierta en la actualidad. Los actores ahora son diferentes y variados: China, Rusia, Japón, EE. UU. y, desde luego, los directamente implicados: Corea del Norte y Corea del Sur. Pero los intereses por dominar el pivote y controlar el acceso y tránsito al océano Pacífico son ahora tan importantes como en todas las épocas anteriores en que un invasor buscó dominar la zona. A continuación, se resumirán los intereses estratégicos para cada uno de estos actores y así describir su papel en la seguridad internacional.

Para China es de vital importancia mantener un freno a la expansión de Corea del Sur y con ello, que los intereses occidentales no colinden con su territorio. Es quien más se beneficia del actual *statu quo*, razón por la cual mantiene estrechos lazos diplomáticos y comerciales con Corea del Norte. China, además, tiene una agenda estratégica para dar el salto de potencia continental de Asia a potencia global. Para alcanzar este objetivo necesita ser la primera fuerza del Pacífico y por eso ha realizado importantes inversiones en su flota naval. El plan incluye controlar, mediante la presencia naval en el Pacífico, un primer anillo que incluye la isla de Borneo, las Filipinas, Taiwán y Japón. Así como la península coreana es un pivote, también lo es Taiwán y de ahí que hoy día preocupa tanto una inminente invasión china a esta república, porque una vez anexado este territorio, China puede aspirar a controlar un segundo anillo. Este se compone de una cadena de islas entre Japón y Micronesia. Las pretensiones chinas hablan de dominar el primer anillo en 2030 y el segundo en 2050, de acuerdo con su Plan 2049 (Zapata, 2016). Y siendo aún más ambiciosos, China podría aspirar a controlar hasta un tercer anillo de islas que irían hasta las islas de Hawaii. Hasta

ahora el equilibrio de fuerzas ha mantenido la paz en el Pacífico y la presencia de fuerzas de Armada ha sido una garantía de mutua disuasión de ataques militares.

Japón está rodeado de vecinos con los que en algún momento de la historia ha tenido disputas violentas. Tuvo guerras con China a finales del siglo XIX; invadió a Corea en dos oportunidades, al punto de llegar incluso a anexarla a su territorio; fue derrotada por EE. UU. en la Segunda Guerra Mundial y varias de sus islas están muy cerca de su territorio en el Pacífico; y Rusia (antes Unión Soviética) antagonizó con su modelo económico capitalista que al igual que a Corea del Sur, le permitió en pocas décadas convertirse en la segunda economía del mundo, hasta ceder esta posición a China, hace apenas pocos años. El control del mar que circunda a su archipiélago lo disputa por igual con China, Corea, EE. UU. e incluso Rusia, quien hace presencia al norte de sus dominios.

Rusia no es protagonista en esta escena del Pacífico, como sí lo es con otros pivotes del mapa global como Crimea en el mar Negro o Siria en el Mediterráneo. Los acontecimientos de la última década nos han mostrado que la apuesta rusa está allí y no en esta península. Sin embargo, está muy atento a lo que aquí ocurra, porque sus rivales en otras zonas, se disputan una posición en el caso del Pacífico. Además, si los intereses occidentales encarnados en Corea del Sur y EE. UU. se hacen con el control de la península, estaría al igual que China, colindando con ellos y su presencia en el Pacífico encontraría nuevas limitantes.

Para Corea del Norte lo que está en juego es su existencia misma. Aislado comercialmente y con recursos militares más limitados frente a los de su vecino del sur, es consciente que ni a China ni a Rusia le conviene que EE. UU. controle completamente el Pacífico y que bloquee el tránsito militar y las líneas comerciales de estos dos. Por eso aparece en el mapa como un muro de contención y amenaza al sur con una mutua aniquilación en caso de ser agredido por ella o por alguno de sus aliados. El potencial nuclear de Corea del Norte se ha venido fortaleciendo desde la última década y las ojivas nucleares disponibles podrían rápidamente destruir activos valiosos como la capital surcoreana (Valdés & Mancilla, 2021). Esto sin duda es una disuasión lo suficientemente clara para protegerse de una invasión.

Corea del Sur, por su parte, después de superar una era de dictaduras durante sus primeras décadas de vida republicana, ha vivido un crecimiento económico acelerado desde los años 1980. Teniendo en el centro de su industria

al sector tecnológico y automotriz, supo fortalecerse militar y navalmente. En el tercer apartado se revisará cómo esto ha permitido garantizar sus objetivos estratégicos.

Finalmente, para EE. UU. está en juego nada menos que su posición hegemónica en la geopolítica global. Perder el control de la península coreana acercaría a China a controlar el primer anillo del Pacífico. Esto directamente le haría fortalecer su posición comercial en estas aguas, con las que a su vez podría financiar la expansión de su Armada y prepararse para tomar control de nuevos pivotes (como Taiwán) y que nadie pudiera detenerla ante el inminente control que podría tomar del segundo anillo del Pacífico. Por ello, EE. UU. ha invertido desde la Segunda Guerra Mundial tantos recursos para fortalecer militarmente al sur y frenar la expansión china desde el norte de la península (Valdés & Mancilla, 2021).

Así las cosas, el conflicto entre las Coreas no es un problema de dos partes, sino de seis. La península de Corea es el teatro de operaciones entre dos bloques protagonistas, EE. UU. y China, por el control de la hegemonía mundial del comercio; el enfrentamiento por el dominio del Pacífico, por el cual circula cerca de la mitad del comercio global. Por tal razón, una península coreana en paz repercute en un océano Pacífico en calma y ello a la final, en una seguridad internacional estable.

Conceptos generales del poder marítimo

La estrategia nacional de seguridad y defensa tiene un componente marítimo que lleva por nombre *Estrategia marítima* y su objetivo es promover y proteger los intereses marítimos mediante el uso y el despliegue del poder marítimo. El poder marítimo de una nación está determinado por los intereses marítimos en función de su poder naval (Uribe-Cáceres, 2016). En esta relación entra a jugar la conciencia marítima como modulador, haciendo más fuerte o débil la correspondencia entre estos dos componentes.

Por su parte, el poder naval está compuesto por la relación entre fuerza y posición, modulada a su vez por la voluntad estratégica. A continuación, se explica en simples palabras cada uno de estos elementos.

Hasta este punto será preciso decir que los intereses marítimos son los bienes y atributos del mar que para un Estado son útiles y es conveniente aprovechar y proteger. Algunos ejemplos de ellos son la seguridad de espacios marítimos

como aguas interiores, mar territorial, zona contigua, económica exclusiva o plataforma continental, la educación de la población en torno al mar y la investigación en ciencia y tecnología sobre la materia, entre otros. En su conjunto, los intereses marítimos componen la agenda nacional estratégica en esta materia.

La conciencia marítima, por su parte, reúne el conocimiento de los recursos y ventajas propias sobre el océano. O como diría Terzagó (2016):

Constituye el conocimiento cabal y reflexivo del mar y de sus proximidades, tanto sobre su real naturaleza como de sus posibilidades políticas, económicas, sociales y militares. Cuando la geografía lo permite, la conciencia marítima facilita la labor de orientar al país hacia un destino oceánico y convertirlo en una potencia marítima próspera y poderosa. (Uribe-Cáceres, 2016, p. 55)

Aquí es importante el carácter reflexivo, porque es el que se identifica incipiente y débil aún entre los colombianos. Se sabe que se cuenta con acceso a dos océanos, algo de lo que ningún otro país sudamericano puede presumir y que la ubicación geográfica daría ventajas estratégicas desde el punto de vista militar y comercial a Colombia, pero no se hace un proceso de reflexión sobre cómo podría aprovecharse en el cumplimiento de los objetivos del país.

Sobre el poder naval hay que decir que es el componente militar que protege los intereses nacionales (Mahan, 2013). En lo referido a mares y ríos, en Colombia esta tarea está a cargo de la Armada Nacional (ARC) (Constitución de Colombia, 1991). La ARC cuenta con más de 40.000 efectivos desplegados en cuatro fuerzas regionales (Caribe, Pacífico, Oriente y Sur) y cuatro comandos especiales según especialidad (infantería de marina, guardacostas, aviación naval y el del archipiélago de San Andrés). De esta manera, se protege desde el punto de vista militar el territorio marítimo y fluvial de Colombia.

El componente de la fuerza no es otra cosa que el órgano de maniobra o, en otras palabras, son las unidades (buques, submarinos, etc.) que están listas para enfrentar una fuerza enemiga en caso de combate. El componente de la posición se refiere a la ubicación geográfica. Por último, está la voluntad estratégica, que es la preparación del dirigente en asuntos marítimos y navales, con el fin de cumplir con los objetivos que el Estado se ha planteado en su estrategia para los componentes marítimo y fluvial. Como se dijo ya, esta variable entra a modular la relación entre la fuerza y la posición que son las que integran el poder naval.

Pero la protección del territorio marítimo y fluvial no son los únicos intereses marítimos de una nación. Además de la seguridad, cualquier aspecto que contribuya a alcanzar los intereses nacionales o fines esenciales del Estado y que tenga

relación con el mar será entonces un interés marítimo. En esta categoría podemos incluir, como se dijo, la educación a la población para fortalecer la conciencia marítima, la investigación científica que haga provechoso el uso del mar, la explotación de los recursos naturales de mar, la construcción de puertos y plataformas marítimas para el comercio o la infraestructura alrededor del turismo marítimo que son también ejemplos de intereses marítimos. Así como también lo son la protección de los ecosistemas marítimos que tengan una incidencia directa en la vida de la población o la economía pesquera para el consumo propio o exportación.

Según de donde se esté situado, distinto será el despliegue de la fuerza para defender estos intereses. Es a lo que alude justamente el componente de la posición. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982 (Convemar) es el instrumento internacional que clasifica en seis categorías el mar, según su proximidad al territorio de cada Estado (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 1982).

En síntesis, se puede decir que trazando una línea de base que tenga como referencia el punto en tierra más lejano del territorio, todo lo que esté entre este rango hacia dentro llevará el nombre de aguas interiores. El mar territorial será el área comprendida dentro del rango de las siguientes doce millas náuticas y la zona contigua se extenderá por otras doce millas náuticas. Desde allí hasta completar 200 millas náuticas encontraremos la zona económica exclusiva. Más lejos estará la plataforma continental y después de ella, altamar, que son las aguas internacionales.

Según la categoría de las anteriores en que se encuentre, distinto será el nivel de fuerza que utilizará un Estado para la protección de su soberanía y mayor o menor el despliegue de sus naves. En el caso de la península coreana, donde la tensión es constante y el movimiento de embarcaciones de cualquiera de los seis actores interesados es variable, tanto Corea del Norte, como Corea del Sur disponen de recursos variados para proteger su soberanía y defender sus intereses marítimos. A continuación, se analizan los de Corea del Sur.

Poder marítimo surcoreano: industria y fuerzas navales

A lo largo de su historia, la República de Corea ha tenido como fines esenciales, primero, la supervivencia, tras ser invadido por los chinos; luego, la autonomía, tras ser anexado al imperio japonés; después, preservar su identidad tras la

Segunda Guerra Mundial; y, finalmente, la reunificación peninsular tras la guerra de los años 1950 (Curry, 2018). Estos fines se materializan en los intereses que formula en su Libro Blanco Diplomático (Ministry of Foreign Affairs of South Korea, 2020) como fomentar el desarrollo económico, competir en mejores condiciones contra sus vecinos del Pacífico, la democratización, la promoción de los derechos humanos, la sostenibilidad ambiental y obtener prestigio internacional. La última edición de este documento habla justamente de una república que persigue la desnuclearización completa y el establecimiento permanente y duradero de la paz en la península coreana, así como mejorar la cooperación entre los cuatro vecinos, promover cooperación global en tiempos de COVID-19 y profundizar la cooperación con los EE. UU.

Muy de la mano con esta agenda diplomática está su agenda de defensa. La cual en 2018 por medio de su Libro Blanco de Defensa se propone proteger la nación de amenazas y ataques militares externos, apoyar la reunificación pacífica de la península y contribuir a estabilidad regional y a la paz mundial (Ministry of National Defense of South Korea, 2018). Esto lo formula en un contexto de altas tensiones con Corea del Norte, ampliamente estudiadas y difundidas, y en una disputa que recupera fuerza que la que sostiene con Japón con las islas Dokdo, en el mar de Japón.

La tensión con Corea del Norte es sin duda su mayor preocupación en defensa, pues por su incrementado desarrollo nuclear, la supervivencia misma de Corea del Sur puede verse comprometida. A pesar de esfuerzos recientes por mejorar las relaciones, como los encuentros intercoreanos de 2019 o a la aspiración conjunta a celebrar las olimpiadas de 2032, el desarrollo militar y naval de la República de Corea se ha convertido en un ejemplo para otros países del mundo. Durante la última década se han visto entrenamientos marítimos con aliados para mejorar capacidades, como lo son los EE. UU.

Se ha asumido la seguridad nacional como interés de todos. Desde 1990, Corea del Sur ha querido construir una flota oceánica para proteger sus líneas de comunicación marítimas. Es por esto por lo que se unió a los ejercicios RIMPAC, fundamentales en la cooperación naval de las fuerzas de los Estados del Pacífico. Así mismo, invierte el 2,6 % de PIB al sector defensa, lo mismo que el 15 % del presupuesto anual (Verástegui, 2017). El servicio militar es obligatorio e ineludible sin excepción para todos los varones, incluso hasta para celebridades como Heung-Min Son, futbolista de la Liga Premier de Inglaterra, quien durante la pandemia saldó su deuda con el Estado al prestar unas semanas de servicio

(Gómez, 2020). Además, el país dispone de un personal militar de 3.700.000 unidades, lo que lo pone sexto en el escalafón de las tropas más grandes del mundo.

Corea del Sur tiene claro que la defensa de sus costas, de sus mares y de sus líneas oceánicas garantiza su supervivencia e integridad territorial; estas le permiten fomentar el comercio internacional por vía marítima y disuadir amenazas potenciales de sus vecinos. Para defender estos intereses marítimos, cuenta con una moderna fuerza naval. Hoy dispone de cerca de 70.000 efectivos, cien embarcaciones de superficie, diez naves anfibias, diez destructores, veinte buques, diez submarinos y setenta aeronaves (Verástegui, 2017). Estos tienen la misión de asegurar y mantener el control marítimo y destruir y neutralizar las fuerzas del enemigo.

Tabla 1. Equipamiento surcoreano

ACTIVO	CANTIDAD
Efectivos	70.000
Embarcaciones de superficie	100
Naves anfibias	10
Destructores	10
Buques	20
Submarinos	10
Aeronaves	70

Fuente: Arentsen (2012).

Pese a las provocaciones de Corea del Norte y de la violación de la Línea Límite del Norte, han acordado establecer una zona de paz marítima (a la altura del paralelo 38) donde se permiten la pesca y la explotación económica de mutuo beneficio. Sin embargo, la vigilancia de las fuerzas surcoreanas es permanente, esperando las violaciones por parte de Corea del Norte, tal y como ocurrió en 2010 con el incidente de la corbeta Cheonan, hundida por sus vecinos, lo que les recordaría la importancia de protegerse también de amenazas submarinas (Arentsen, 2012).

Los surcoreanos tienen además una conciencia marítima fortalecida y entienden que, para crecer económicamente en un entorno hostil, deben disponer

de fuerzas disuasivas que mantengan alejados a potenciales invasores y protejan la salida de sus líneas comerciales. Se han proyectado hipótesis de conflicto, además de Corea del Norte, con Japón y con China. Con Japón por el dominio de las Dodko ya mencionadas y con China por ser el último obstáculo por controlar el pivote que representa la península y así poder controlar el primer anillo del Pacífico.

Existe sobre Corea del Sur presión permanente por una inminente invasión o agresión lo que ha llevado a poner su supervivencia como interés vital y para ello invierte cuantiosos recursos en su industria militar. Desde 2001 apostó por tener flota oceánica y para ello instaló el Programa KSS de modernización naval que es lo que ha llevado a contar con los recursos con los que cuenta ahora. Pero a futuro, el plan de mejora de las fuerzas prevé contar con nuevas unidades de destructores (KDDX), fragatas (FFX), submarinos (KSS-III), lanchas (LPX), aviación de patrulla marítima, misiles tácticos mar-aire y un sistema combinado de fuerzas. Igualmente, prepara un portaaviones con apoyo británico para alcanzar el poder aeronaval e igualar a China y Japón. Gigantes tecnológicos de fama global como Daewoo o Hyundai han tomado parte en este proceso (Verástegui, 2017). La historia coreana es un constante desafío por encontrar un espacio a la sombra de estos dos gigantes milenarios justamente.

En aras de mantener la superioridad alrededor de la península, asegurar capacidades operacionales de fuerzas de tarea en mar abierto y proteger intereses y derechos marítimos de la nación, incluidas operaciones y rutas anfibias y marítimas, la República de Corea ha suscrito acuerdos de cooperación con Rusia desde 1994 para prevención de accidentes marítimos y daños militares, así como con sus aliados del sudeste asiático como Vietnam, Camboya o Indonesia. Igualmente, ha tenido intercambios con otros actores del Pacífico como México, Perú y Colombia. A este último asistió en 2017 y recibió entrenamiento militar por parte de las fuerzas armadas.

Colombia: poder marítimo y amenazas a la seguridad nacional

A diferencia de Corea del Sur, no se cuenta con una cultura estratégica igual de precisa y concreta ni con una ley de seguridad y defensa nacional y tampoco se han expedido libros blancos en la materia. No hay aspiraciones nacionales

concertadas que cobijen un norte al cual apuntarle, ni en defensa y seguridad, ni en política, ni en identidad. Colombia se presenta como un país sumamente heterogéneo. La Constitución Política sí define los fines esenciales del Estado que, en otras palabras, son las mínimas aspiraciones de este aparato político. A continuación, se cita directamente del texto constitucional:

Artículo 3.º Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo. Las autoridades de la república están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades, y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Sin embargo, los fines esenciales son apenas las condiciones mínimas para que un Estado funcione y subsista. Pero al momento de hablar de aspiraciones que lo hagan crecer y llegar más lejos en la disputa de recursos con sus vecinos, hay que hablar de *intereses nacionales*. Este concepto es definido de manera general por Pastrana y colaboradores, como aquel que enmarca el "criterio de acción política de los Estados en la toma de decisiones relacionadas con su supervivencia en el ámbito internacional" (Pastrana et al., 2020). Es una manera técnica de decir qué es lo que quiere alcanzar un Estado en el contexto internacional.

Por su parte, para Marshal (1952) el concepto de interés nacional abarca los fines generales y permanentes de una nación en la escena internacional, que están por encima de las disputas políticas domésticas. Es decir, que son colectivos y representativos de toda -la mayoría- de su población. Este carácter es el que cuesta trabajo encontrar en Colombia. Es difícil construir una agenda que sea realmente representativa de la heterogénea población nacional. Este quizá sea el punto de inicio de unas carencias estratégicas en Colombia que han dificultado orientar los esfuerzos y disponer los recursos hacia una aspiración colectiva como nación.

La última política de defensa y seguridad del Gobierno nacional incorpora un enfoque multidimensional para enfrentar las amenazas en esta materia.

Busca preservar y potenciar los intereses nacionales ante actores foráneos y cohesionar a la sociedad. Sus objetivos son consolidar el Estado de derecho, fortalecer la democracia, hacer respetar los derechos humanos y transformar de manera estructural los territorios afectados por las nuevas mutaciones del crimen organizado.

Para ello concibe la estrategia de las Zonas Futuro, las cuales priorizan los territorios más golpeados por estas dinámicas y que son estratégicos por su ubicación, que suele ser de frontera, por tener una importante presencia de recursos naturales como el agua o la diversidad, que históricamente han tenido una precaria presencia de las instituciones del Estado y que al hacer el tránsito del control militar al control institucional, harían un quiebre que repercutiría de manera nacional en mejores índices de seguridad. Porque la seguridad es justamente la condición necesaria para garantizar la legalidad, el emprendimiento y la equidad, los objetivos del pasado cuatrienio.

Las amenazas que concibe esta política son variadas, pero se sintetizan de la siguiente manera. En primer lugar, una institucionalidad frágil en territorios rurales y remotos. En segundo lugar, unas economías ilícitas que se disputan grupos organizados y que en ese proceso afectan la vida e integridad de los habitantes. En tercer lugar, las pretensiones de vecinos hostiles que tienen pretensiones expansionistas sobre el territorio nacional. En cuarto lugar, amenazas que ponen en riesgo al Estado de derecho, que están en el dominio cibernético, cuyo desarrollo en Colombia es incipiente; en el área urbana, con protestas ciudadanas infiltradas; y en el campo de la información, donde se puede hacer tambalear al centro de gravedad de la opinión pública.

En cuanto al ámbito marítimo, mediante Conpes 3990 de 2020 Colombia se alineó con el proyecto global de Decenio de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible 2021-2030 (Zárate, 2021), que tiene el objetivo de pasar del océano que se tiene, al océano que se desea y que guarda estrecha relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Este proyecto busca que los océanos sean limpios, sanos, productivos, predecibles, seguros, accesibles, inspiradores y estimulantes. Se quiere ver al mar como factor de progreso y desarrollo y para ello se formula una serie de intereses nacionales marítimos que deberán ser apropiados por parte del colectivo nacional.

Motivado por los beneficios que darían réditos en salud pública, bioseguridad marina, comercio, ciencia y seguridad, el Gobierno expidió este documento Conpes con acciones en once ejes estratégicos definidos para convertir a

Colombia en una potencia bioceánica sostenible para 2030. Este mismo documento define los intereses marítimos nacionales como: "Las oportunidades, necesidades y beneficios en torno al territorio marítimo y su zona costera, que permiten generar desarrollo a partir de la implementación de políticas estatales de preservación, conservación, administración y utilización sostenible" (Comisión Colombiana del Océano, 2021).

Posteriormente los clasifica en áreas temáticas, como nación, género y colectivo marino; integridad defensa y protección de los espacios marítimos jurisdiccionales; desarrollo económico; fortalecimiento de la gobernanza marino-costera y oceánica; uso sostenible de la biodiversidad marina, y cultura y educación marítima. De estas áreas se desprende el siguiente listado de intereses marítimos nacionales:

1. Soberanía e integridad del territorio marítimo nacional
2. Conciencia, apropiación territorial y cultura marítima
3. Recursos ambientales marino-costeros
4. Educación marítima
5. Investigación científica, tecnológica y de innovación
6. Capacidades para la defensa
7. Seguridad integral marítima
8. Ordenamiento marino-costero
9. Transporte y comercio marítimo
10. Turismo marítimo y recreación
11. Industria naval y marítima
12. Minería marina y submarina
13. Pesca y acuicultura
14. Conectividad integral

Tanto la orientación estratégica de la política de seguridad, como los intereses enunciados en la política oceánica convergen en el plan naval, hoja de ruta de esta fuerza militar que traza objetivos a 2042. Para llegar a ellos, desde hace más de diez años, la Armada Nacional ha concebido cinco ejes estratégicos, teniendo como centro la seguridad y la defensa que busca disuadir al enemigo, defender la soberanía, la independencia, la integridad territorial y el orden constitucional (Armada Nacional de Colombia, 2020).

Los otros cuatro pilares son: 1) la seguridad integral marítima y fluvial que protege la vida humana, las embarcaciones que estén en las aguas colombianas y preserva los distintos espacios marítimos y fluviales; 2) la seguridad ambiental,

que previene la contaminación de los mares, los ríos, combate el tráfico ilícito de especies y los recursos naturales de una explotación irrestricta, así como al medioambiente, su fauna y su flora; 3) la contribución al desarrollo integral del país, que promueve los beneficios del aprovechamiento de mares y ríos para el progreso de Colombia. Así mismo, promueve la consciencia marítima, el desarrollo sostenible y el desarrollo de los demás intereses marítimos ya abordados previamente. Por último, 4) la proyección internacional, cuyo objetivo es proteger y proyectar los intereses nacionales, así como apoyar la diplomacia del Estado.

Para proteger y ejercer soberanía en los 928.660 kilómetros cuadrados de territorio marítimo de Colombia (45 % del total), la Armada Nacional dispone de más de 55.000 efectivos hombres y mujeres. Sumado a eso cuenta con cinco fragatas, cinco patrulleras de altamar, cuatro submarinos y tres aviones patrulleros marinos. El Plan de Construcción y Optimización Naval (Procyon) contempla para el término indicado aumentar la flota a once fragatas, dos buques multipropósito, nueve patrulleras de altamar, ocho submarinos y cinco aviones patrulleros marinos (Armada Nacional de Colombia, 2020). Para esto resulta determinante la industria naval, que con su astillero insignia Corporación de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de la Industria Naval, Marítima y Fluvial (Cotecmar) ha sido artífice del crecimiento de las capacidades navales de Colombia y comerciales al vender tecnología a países de la región como Brasil, Costa Rica, Guatemala y Honduras, entre otros. Igualmente está previsto ampliar las distintas bases fluviales, dar incentivos al personal de planta e insertar las tareas de la fuerza armada dentro de las nuevas tecnologías, como inteligencia artificial, *big data*, internet de las cosas y neurotecnología.

Con estas capacidades, la Armada Nacional protege la soberanía y defiende las aguas de Colombia. A futuro representa un reforzamiento de las capacidades navales, pero no constituye en sí mismo una ampliación del marco de análisis estratégico. No implica esto fortalecer la consciencia marítima, ni fomentar en los colombianos una cultura oceánica ni una reflexión sobre el potencial de estos recursos, el valor de la posición geográfica y la ventaja competitiva respecto de los países vecinos.

Historial de las relaciones diplomáticas entre la República de Corea y Colombia

Para compilar los acontecimientos más importantes de las relaciones entre Colombia y Corea del Sur, resulta muy pertinente el trabajo de Barbosa (2012). El primer hito en este intercambio fue, como es previsible, la guerra de Corea, 1950-1953, y a la que Colombia envió tropas en respaldo a Corea del Sur.

Es preciso hacer unos breves comentarios sobre el contexto que entonces vivía cada una de estas dos naciones. Después de 1948, Colombia entró en una etapa de violencia partidista agudizada por el homicidio del caudillo del Partido Liberal Jorge Eliécer Gaitán. En las elecciones presidenciales de 1950 fue elegido el único candidato que se presentó: el conservador Laureano Gómez. No tuvo rival, debido al retiro del liberal Darío Echandía quien, tras el homicidio de su hermano, abandonó la contienda electoral. Gómez, que había sido embajador en Alemania antes de la Segunda Guerra Mundial, había mostrado simpatías con el Tercer Reich y con la dictadura franquista de España, por lo cual era percibido como fascista, lo que era motivo de preocupación para los EE. UU. (Barbosa, 2012). La violencia a nivel nacional había tomado dimensiones de guerra civil, razón por la cual, la presidencia de Gómez terminó de manera anticipada en 1953, cuando el general Gustavo Rojas Pinilla en un golpe de Estado tomó el poder hasta 1957.

Mientras tanto, del otro lado del globo, con el fin de la Segunda Guerra Mundial, los vencedores se repartieron los territorios de los perdedores. Como se ha mencionado, la península de Corea que había sido anexada al imperio japonés fue repartida entre la Unión Soviética, que tomó el norte, y los EE. UU., que tomaron el sur. Los soviéticos pusieron al mando del norte a Kim Il-sung, quien había combatido en guerrillas comunistas a los ocupantes japoneses. Los americanos, en cambio, nombraron a Syngman Rhee como presidente del sur, quien también había combatido a la invasión japonesa, pero que abiertamente se oponía al comunismo y se había educado en las universidades George Washington, Harvard y Princeton, por lo cual era el indicado para incorporar una visión americanista en su mandato.

Cuando el ejército norcoreano cruzó el paralelo 38 para invadir al sur el 25 de junio de 1950, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas rechazó la agresión y ordenó la conformación de un comando liderado por EE. UU. para conjurar la amenaza. Colombia aceptó el llamado y se integró al bloque occidental. Relata

el profesor Barbosa que esta acción cumpliría varios fines estratégicos para la política exterior colombiana. El primero de ellos era acallar las sospechas que el perfil fascista generaba en el Gobierno estadounidense, ya que fue el único país latinoamericano que se integró al comando de defensa del Sur. El segundo, era dar la oportunidad a las Fuerzas Armadas colombianas de adquirir experiencia en el campo de batalla junto a los ejércitos mejor dotados del planeta, modernizar sus capacidades e incorporar conocimiento para las siguientes generaciones de tropas. Al final, 5100 combatientes colombianos participaron en la guerra, donde las fragatas ARC Almirante Padilla, ARC Capitán Tono y ARC Almirante Bríon fueron desplegadas en las costas coreanas. 139 colombianos murieron en combate y más de 400 fueron heridos.

El siguiente hito en las relaciones colombo-surcoreanas fue el inicio de la diplomacia compartida. Afirma Barbosa que la motivación vino del lado surcoreano para acercarse a los países latinoamericanos. El contexto entonces era el de un golpe de Estado a cargo del mayor general Park Chung Hee. Este hecho desde luego no fue de buen recibo para los americanos, que han defendido siempre la bandera de la democracia. Fue así, que, buscando tener lazos diplomáticos más allá de los que tenían con los EE. UU., los surcoreanos activaron contactos con otros países para fortalecer su presencia en los escenarios multilaterales que para entonces le eran esquivos. Brasil fue el primer país de la región donde abrió una embajada. Esto ocurrió en 1962. A Colombia le llegaría el turno en 1973 y correspondería el gesto cinco años más tarde, cuando en 1978 abrió por primera vez la embajada colombiana en Seúl.

Esta política surcoreana de buscar nuevos horizontes se vio reforzada luego de la visita de Richard Nixon a China en 1972, la cual generó temor y desconfianza en los países vecinos en Asia Pacífico, que habían sido cercanos a EE. UU. y de cierto modo, habían tenido un trato privilegiado y exclusivo, como era el caso de Corea del Sur. Esta ansiedad se vio acrecentada con los diálogos iniciados entre los estadounidenses y Corea del Norte, ante lo cual la respuesta del sur fue involucrar a China y la Unión Soviética para hacer contrapeso a una eventual ventaja en la posición de su vecino de península (Barbosa, 2012).

Durante los años venideros, las relaciones colombo-surcoreanas gravitaron alrededor de intercambios académicos, culturales, comerciales y apoyos en instancias multilaterales. Algunas visitas de altos mandos se destacan, como la del canciller Ramírez Ocampo, en 1985 y de los presidentes Barco, en 1987; Samper, en 1996; Santos, en 2011, y Duque, en 2021.

Un tercer hito en este intercambio diplomático es el Tratado de Libre Comercio entre las dos naciones, que entró en vigor en julio de 2016. Es el único que Colombia ha suscrito con países de Asia Pacífico. La intención de este acuerdo es multiplicar por cinco las exportaciones colombianas y dinamizar la inversión surcoreana en el extranjero (Equipo Legis, 1 de octubre de 2021). De manera más reciente, Corea del Sur se ha integrado como Estado asociado a la Alianza del Pacífico, lo cual abre una nueva ventana para el intercambio comercial.

Pero a pesar de que las relaciones entre estas dos naciones reúnen una reducida serie de hitos destacados, la piedra angular gravita alrededor del sacrificio de los combatientes colombianos en la guerra hace más de siete décadas. Y hoy por hoy, de acuerdo con Barbosa, se encuentra en riesgo de ser olvidada por las generaciones más jóvenes de los dos países. Desafortunadamente los intercambios en materia militar o naval no son muchos, aunque se ven unos esfuerzos prometedores.

Para destacar, en mayo de 2008, ambos países firmaron acuerdo para la cooperación internacional en industria de defensa, tanto en las materias de tecnología, como en la de aseguramiento de la calidad. En 2014, Corea del Sur donó a Colombia la corbeta de patrulla y combate ROKS Anyang y en 2020 hizo lo mismo con la ROKS Iksan. Con la visita del presidente Duque a Seúl en agosto de 2021, ambos países firmaron memorandos de entendimiento, para la cooperación médica, cultural, agrícola y para la exhumación de los restos de los combatientes colombianos muertos durante la guerra.

Sin embargo, lo más llamativo fue el compromiso adquirido para intercambiar conocimiento en tecnología, el cual sería transferido, entre otros, al sector de la defensa. Teniendo en cuenta la reputación construida por Corea del Sur alrededor de la tecnología, esta puede ser una oportunidad importante para que Colombia pueda reforzar sus capacidades en esa materia. De hecho, el compromiso fue más allá y en octubre del mismo año se acordó sostener un comité conjunto para defensa nacional, en el marco de la Exhibición Internacional Aeroespacial y de Defensa de Seúl, con el objetivo de fortalecer su cooperación en infraestructura de defensa y suministros de guerra. Esto se vio facilitado sin duda, por la visita que en 2017 realizó la delegación surcoreana a Colombia para aprender sobre su industria militar y sentar las bases para una cooperación posterior (Ministry of National Defense of South Korea, 2017).

Lo cierto es que son pocos los hitos en cooperación militar entre ambas naciones hasta el momento. Se destaca la firma de memorandos de entendimiento

y las intenciones de compartir conocimiento en tecnología. Resulta valioso el aporte de embarcaciones que tuvo lugar la década pasada. La historia compartida tras la guerra en 1950 traza un vínculo militar entre ambas naciones que hoy quieren recuperar y potenciar.

A modo de conclusión: lecciones del caso surcoreano para Colombia

Lo primero y más importante a destacar del caso de Corea del Sur para pasar de ser una nación en ruinas luego de dos guerras mediados del siglo pasado es la definición de una estrategia y una vocación de sobrevivir, pero también de crecer. Desde hace al menos cuatro décadas, esta nación formuló objetivos estratégicos y definió una serie de intereses nacionales.

El éxito del caso surcoreano para conseguir un crecimiento económico exponencial en las últimas tres décadas es consecuencia de un desarrollo tecnológico surcoreano como referente mundial, así como de la incorporación del dominio militar para garantizar sus intereses nacionales. En esta tarea jugó un rol preponderante la defensa nacional y su fuerza naval en concreto, por lo que representa conjurar las amenazas en sus costas y en sus aguas oceánicas más retiradas. Más allá de la asignación presupuestal considerable en el sector defensa, se puede ver que hay en su población un compromiso indiferenciado de todos los ciudadanos en la defensa para la supervivencia del Estado y una apropiación de la consciencia marítima para conseguir sus intereses.

Por el lado diplomático, la búsqueda de aliados internacionales para no depender solo de la protección de EE. UU. lo ha llevado a extender redes en otras latitudes, incluida América Latina, tal y como se analizó en estas páginas. El equilibrio diplomático en un contexto donde confluyen intereses de seis actores obliga a anticipar distintos escenarios, donde la protección de un solo jugador, en caso de fallar, dejaría completamente vulnerable la misma existencia de una nación. Esto obligó a la República de Corea a tener una visión a largo plazo de su problema peninsular, aprender a convivir con las amenazas a pocos kilómetros y tener claridad en los intereses esenciales que se trace. A partir de allí, vendrá una hoja de ruta clara en diplomacia, seguridad y defensa.

Colombia está en la obligación de tomar nota de este caso. También en el vecindario más próximo cohabita con actores que pueden socavar su seguridad.

Los esfuerzos recientes en modernizar la fuerza naval y las proyecciones a futuro vislumbran un poder de Armada con herramientas listas a responder ante los desafíos tecnológicos y operaciones de este siglo. Pero un poder marítimo no se agota únicamente en la defensa del territorio.

La planeación estratégica desde el alto Gobierno ha enumerado unos intereses marítimos que elevan las probabilidades de convertir al país en una potencia oceánica media. Se están haciendo los primeros pasos por asumir una conciencia marítima que valore la posición geográfica, los recursos naturales y las potencialidades para el comercio. Explotar este punto quizás sea el que marque la diferencia y el que permita emular el caso surcoreano. Crecer el comercio comercial y contar con la flota militar y naval que lo proteja debe ser un imperativo para que pueda Colombia culminar esta ruta

Referencias

- Álvarez, C. (2017). Ocupación de los espacios vacíos: una condición sine qua non para la seguridad multidimensional en Colombia. *Escenarios y desafíos de la seguridad multidimensional en Colombia*, 307-386.
- Arentsen, P. (2012). Crisis de las Coreas 2009-2010 y el empleo del poder naval. *Revismar* (3).
- Armada Nacional de Colombia. (2020). *Plan de Desarrollo Naval 2042*.
- Banco Mundial (2022). GDP (current US\$)-Korea, Rep. Data (worldbank.org) <https://n9.cl/p2nr85>
- Barbosa, F. (2012). Colombia y Corea: un camino sin recorrer. *Revista Análisis Internacional* (6).
- Comisión Colombiana del Océano. (2021). Intereses Marítimos Colombianos. Vicepresidencia de Colombia.
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 2. 7 de julio de 1991 (Colombia).
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 216 y ss. 7 de julio de 1991 (Colombia).
- Curry, J. J. (2018). Los intereses nacionales de la República de Corea y su relación con el Perú. Lima: Fondo Editorial Cultura Peruana E.I.R. L.
- Departamento Nacional de Planeación. (31 de marzo de 2020). Conpes 3990. Comisión Colombiana del Océano.
- Dollar, D., Huang, Y., & Yao, Y. (Eds.). (2020). *China 2049: Economic challenges of a rising global power*. Brookings Institution Press.
- Equipo Legis. (2021, 1 de octubre). *El TLC de Colombia con Corea del Sur*. Legis.
- Gómez, D. (2020, 6 de abril). Son, del Tottenham, cumplirá con la mili de Corea del Sur durante la pandemia. <https://n9.cl/mzgt>
- Mackinder, Halford J. (2011) "El pivote geográfico de la historia". *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 1(2) 301-319.
- Mahan, A. T. (2013). Análisis de los elementos del poder naval. *Geopolítica (s)*, 4(2), 35.
- Marshall, C. (1952). The national interest and current world problems. *Department of State Bulletin*, 696-702.
- Ministry of Foreign Affairs of South Korea. (2020). *Diplomatic White Paper*. <https://n9.cl/grp9c>
- Ministry of National Defense of South Korea. (2018). *Defense White Paper*. <https://n9.cl/gb2tz>
- Nam, H. (2021, 1 de agosto). Korea, Colombia to strengthen partnership in defense. *The Korea Times*. <https://n9.cl/xcuif6>
- Organización de Naciones Unidas (1982, 10 de diciembre). Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. <https://n9.cl/clj11>

- Pastrana, E., Reith, S., y Cabrera Ortiz, F. (Eds.). (2020). *Identidad e intereses nacionales de Colombia*. Sello Editorial Esdeg.
- Uribe Cáceres, S. (Ed.). (2016). *Estrategia marítima, evolución y prospectiva*. Esdeg.
- Valdés, R. Á., & Mancilla, P. (2021). Proliferación Nuclear de Corea del Norte: entre el avance y el retroceso, EE. UU. y China. *Encrucijada Americana*, 13(1), 49-70.
- Verástegui Camacho, J. (2017). Geoestrategia de Corea del Sur en el Siglo XXI. *Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México*, 63/17
- Zapata, S. (2016). La geopolítica marítima en Asia Pacífico y los desafíos de la seguridad. *Revista Política Internacional. Academia Diplomática del Perú*, 119.
- Zárate, J. J. O. (2021). Instrumentos de política y la cultura marítima (PNOEC–Conpes bioceánico 3990). *Boletín Científico CIOH*, 40(1).

Capítulo 5

La guerra de Corea en la prensa colombiana. Diario El Tiempo

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625.05>

Diego Nicolás Rojas Gómez

Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"

Manuela Saldarriaga Zambrano

Universidad Libre

Resumen: el presente capítulo expone una compilación de noticias registradas en la prensa colombiana, específicamente en el diario El Tiempo, durante el periodo 1950-1953, y revisa el contexto histórico de dichas noticias sobre la participación de Colombia en la guerra de Corea. El análisis surge como ejercicio académico de la historiografía nacional con miras a comprender uno de los sucesos más significativos para nuestro país en la década de 1950, posterior a la época de la Violencia, producto esta del asesinato del candidato Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948. La investigación constituye un acercamiento historiográfico a uno de los acontecimientos militares más importantes del Ejército Nacional de Colombia.

Palabras clave: Estados Unidos de América; Fuerzas Militares; guerra de Corea; Guerra Fría; lucha de potencias; República Popular China

Diego Nicolás Rojas Gómez

Masterando en Historia Militar Colombiana, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. Especialista en Gobierno y Gestión Pública Territorial, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de Bogotá. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8410-0150> - Contacto: diego.rojas@esmic.edu.co

Manuela Saldarriaga Zambrano

Abogada, Universidad Libre de Colombia. Auxiliar Jurídica, Tribunal Superior del Distrito Judicial. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7271-4123> - Contacto: manuela-saldarriagaz@unilibre.edu.co

Citación APA: Rojas Gómez, D.N., & Saldarriaga Zambrano, M. (2023). La guerra de Corea en la prensa colombiana. Diario El Tiempo. En B.R. Barrientos Martínez, & J. R. Espinel-Bermúdez (Eds.), *La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional* (pp. 145-173). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602625.05>

LA PENÍNSULA DE COREA Y SUS DINÁMICAS EN LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

ISBN impreso: 978-628-7602-61-8

ISBN digital: 978-628-7602-62-5

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625>

Colección Estrategia, Geopolítica y Cultura

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes prieto”

Bogotá D.C., Colombia

2023



Introducción

Esta investigación se centró en la participación del Batallón Colombia durante la guerra de Corea. Desde su creación, finalizando 1950, se destacó por la preparación, entrenamiento y reentrenamiento que recibieron sus hombres. Al arribar a Corea, sus éxitos en el teatro de operaciones le valieron numerosos reconocimientos a nivel internacional.

Este artículo de investigación hace una exhaustiva recopilación de las noticias de la guerra de Corea, haciendo especial énfasis en aquellas en que el Batallón Colombia tuvo una participación significativa. Se logra así la reconstrucción detallada de uno de los acontecimientos más importantes para la historia militar colombiana.

Inicio de la guerra de Corea

El 25 de junio de 1950 Colombia es alcanzada por los ecos internacionales de la declaración oficial de guerra de la República Democrática Popular de Corea (Corea del Norte) a la República de Corea (Corea del Sur), comunicaciones que dan a conocer las acusaciones de EE. UU. a Rusia por la sorprendente e intempestiva agresión de los norcoreanos. En los primeros informes, se reporta el uso de tanques en la zona de Chunchon, aledaña a Seúl (El Tiempo, 1950). Este repentino enfrentamiento moviliza rápidamente a los EE. UU. que, desde el inicio de este suceso militar, brindan su apoyo a Corea del Sur, dada su afinidad en tendencias económicas y sociales en esta álgida situación de la península asiática. Frente a esta alianza en el conflicto, los EE. UU. movilizan apoyo militar en un tiempo récord para la época, tanto así, que para el sábado 1.º de julio de 1950,

se reportan los primeros desembarcos de fuerzas armadas americanas en la República de Corea coordinados por el presidente de entonces, Harry S. Truman (El Tiempo, 1950).

Durante aquel julio de 1950, se empieza a considerar la participación de países aliados, entre los cuales se evalúa enviar tropas colombianas al conflicto debido a la solicitud del entonces secretario de Naciones Unidas, Trygve Lie, quien solicita a los países miembro de Naciones Unidas el envío de tropas con un énfasis especial en tropas de infantería (El Tiempo, 1950). A este llamado, Colombia da una respuesta pronta y afirmativa con ánimo de participar en la consecución del fin del conflicto internacional y, para el 21 de agosto de 1950, se esparce en Colombia la noticia del envío de 1500 hombres de nacionalidad inglesa, los cuales parten rumbo a Corea, siendo el primer contingente que envía Gran Bretaña (El Tiempo, 1950).

Sin embargo, a esta fecha en la prensa local aún no se habla de la participación de Colombia en este conflicto y no es hasta el 19 de septiembre de 1950 que Colombia sella su intención de participar en el conflicto ofreciendo la fragata Almirante Padilla como un acto de apoyo coordinado por el ministro de Guerra de la época, Roberto Urdaneta Arbeláez, la cual será enviada junto con sus marinos a incorporarse en la guerra bajo la bandera de la Organización de Naciones Unidas (ONU) (El Tiempo, 1950).

Gracias a estos apoyos, finalizando septiembre de 1950, ocho naciones que apoyan a Corea del Sur solicitan a la ONU se les dé la autorización a los aliados para cruzar el paralelo 38 y recuperar el territorio surcoreano con el objetivo de llegar al restablecimiento de las tierras invadidas por Corea del Norte en su ataque inicial en el cual se adentra en territorio surcoreano, pese a estar determinado el paralelo 38 como la línea divisoria entre estos dos países luego de su separación por incompatibilidad en conceptos ideológicos, económicos y sociales posterior a la finalización de la Segunda Guerra Mundial (El Tiempo, 1950). Estas declaraciones llevan a que tan solo dos días después la República Popular de China amenace con intervenir en el conflicto si se llega a invadir territorialmente a Corea del Norte, ante lo cual la fuerza militar surcoreana hace caso omiso y continúa el cruce del paralelo 38 (El Tiempo, 1950).

Esta amenaza, sin embargo, no es suficiente para detener las intenciones de los EE. UU. y la ONU, que autorizan al general MacArthur, líder de las tropas norteamericanas, cruzar el paralelo 38 y entrar en Corea del Norte (El Tiempo, 1950), táctica militar justificada por el presidente Truman, en medio de su discurso con

la frase "Detestamos la guerra, pero amamos nuestras libertades", explicando que el objetivo del conflicto es la búsqueda de victoria por la paz (El Tiempo, 1950), paz que no llegará rápidamente, ya que gracias a la ayuda de las tropas chinas, EE. UU. y las fuerzas de las Naciones Unidas sufrirán un duro golpe el 3 de noviembre de 1950, teniendo que huir ante el ataque norcoreano y chino en el frente de Usan (El Tiempo, 1950), algo que será una constante aquel noviembre para el frente aliado (El Tiempo, 1950).

El conflicto continuará durante el último mes del año 1950, con ofensivas, avances y retrocesos por parte de los bandos en conflicto, destacando las primeras insinuaciones por parte de los aliados de buscar una negociación pacífica (El Tiempo, 1950).

Por otro lado, luego de meses de planeación y preparación, la fragata Almirante Padilla de Colombia zarpa desde la bahía de Cartagena hacia San Diego (California), con el objetivo de iniciar su etapa de servicio bajo las banderas de Naciones Unidas. Antes de su partida es celebrada una misa campal a bordo de la fragata con la participación del arzobispo de Cartagena, monseñor López Umaña, el gobernador del Departamento de Bolívar, el director general de Marina y el comandante de la Base Naval de Cartagena (El Tiempo, 1950).

Creación del Batallón Colombia

Pocos días antes de finalizar el año, fue creado el batallón de infantería que iría a Corea, por ser comandado por un teniente coronel que estaría a cargo de 1086 hombres, compañía que se registraría bajo el nombre de Batallón Colombia, integrado por tres compañías de fusileros, una compañía de armas pesadas y una sección de sanidad. Aunado a lo anterior, en el Ministerio de Guerra se evaluaba el posible candidato para comandar las tropas colombianas, siendo posible elección el jefe de la Guarnición de Pereira de entonces, el teniente coronel Alfonso Ahumada (El Tiempo, 1950), sobresaliente militar elegido con base en su experticia y experiencia en el arma de artillería, comandante del Grupo de Artillería 4, San Mateo de la citada guarnición, y que contaba con múltiples cursos de especialización en diversos establecimientos militares norteamericanos, con alcance en conocimiento y formación como un observador-piloto de aviación (Duque, 1951).

Para el 13 de enero de 1951, sin embargo, se dio a conocer el decreto presidencial por el cual se nombraba a los cuarenta oficiales designados, quienes asumirían la responsabilidad del recientemente creado Batallón Colombia en Corea.

Allí se destaca el teniente coronel Jaime Polanía Puyo, quien asumiría el comando de este batallón, el cual fue convocado para su reunión en la capital de la república, para que oficiales y suboficiales recibieran el entrenamiento adecuado para este conflicto de magnitudes internacionales (El Tiempo, 1951). Ocho días después del nombramiento de los oficiales, se realizó el nombramiento de los suboficiales del Batallón Colombia que irían a Corea: un total de 250 suboficiales fueron seleccionados para acudir al frente de batalla (El Tiempo, 1951)

Mientras tanto, la guerra no daba descanso. El ambiente en la ONU para un acuerdo rápido era muy lejano. Las declaraciones de China sobre los ataques de EE. UU. y su presión a la ONU para la declaración de agresión, además de la moción de Naciones Unidas intensificaban cada vez más el conflicto (El Tiempo, 1951). Por esta razón, el entrenamiento del Batallón Colombia se convirtió en una prioridad, centralizando en el cantón norte de la ciudad de Bogotá, en él tomarían parte quince suboficiales americanos enviados por los EE. UU. para colaborar en esta tarea de capacitación y preparación para los asignados al Batallón Colombia (El Tiempo, 1951). El 19 de febrero de 1951, con el personal seleccionado y concentrado en la Escuela de Infantería de Usaquén y bajo la dirección del mayor Gordon de la misión militar americana, inició un entrenamiento especial para posteriormente marchar a las bases norteamericanas en el Pacífico, plan que se tenía proyectado por ambas naciones hasta mediados de mayo, una vez hubieran sido capacitados y entrenados a cabalidad para la misión que se les había encomendado (El Tiempo, 1951). Antes de finalizar febrero, se realizó la recepción de las armas del Batallón Colombia en el Puente de Boyacá, uno de los lugares de mayor importancia histórica para Colombia mediante una ceremonia simbólica (El Tiempo, 1951).

Marzo y abril de aquel año estuvieron cargados de mucha incertidumbre, habiendo pasado más de seis meses de conflicto ininterrumpido en la península asiática, donde la esperanza de paz era cada vez más lejana y, por el contrario, con la participación de EE. UU. y China, el conflicto había tomado unas magnitudes y capacidades que auguraban que lo peor aún no había llegado (El Tiempo, 1951).

Partida del Batallón Colombia rumbo a Corea

Iniciando mayo de 1951, próximo a finalizar el entrenamiento de los miembros de la compañía militar y ad- portas de la fecha prevista para la salida del Batallón Colombia rumbo a la República de Corea, el mayor general Ray E. Porter viajó a

Colombia con el objetivo de inspeccionar al batallón que se uniría al conflicto (El Tiempo, 1951). Posterior a esta inspección, fueron convocados para hacer parte de la ceremonia de entrega de sus insignias honoríficas, con un desfile por la carrera séptima desde San Diego hasta la plaza de Bolívar, donde todas las unidades del Batallón Colombia participaron, previo a la celebración de una eucaristía católica promovida en dicha plaza, adonde asistieron múltiples miembros de la rama ejecutiva nacional, el cuerpo diplomático y altas autoridades civiles, eclesíásticas y militares (El Tiempo, 1951).

Finalmente, el 20 de mayo de 1951, los miembros del Batallón Colombia fueron despedidos por sus familias en la estación de la Sabana de la ciudad de Bogotá, rumbo al puerto de Buenaventura donde tomaron el barco americano Aiken Victory que los llevaría al frente de batalla (El Tiempo, 1951).

Igualmente, la fragata Almirante Padilla, la primera contribución bélica latinoamericana al esfuerzo de Naciones Unidas, participó en el bombardeo naval aliado al puerto de Wosan, en la costa oriental de Corea. La fragata se unió a los destructores norteamericanos Duncan y Brinkey con el objetivo de destruir las baterías costeras instaladas por los campamentos norcoreanos y que recientemente habían causado daños al acorazado norteamericano New Jersey (El Tiempo, 1951).

Llegada del Batallón Colombia a Corea

Luego de un mes de viaje, el 20 de junio de 1951, las tropas colombianas que integraban el Batallón Colombia, conformado por un total de 1050 hombres bajo el mando del teniente coronel Jaime Polanía Puyo, llegaron al puerto de Pusan, a bordo de un transporte de tropas norteamericano. Las tropas colombianas fueron recibidas por el presidente Syngman Rhee, miembros del gabinete y diplomáticos norteamericanos (El Tiempo, 1951). En una sincronía afortunada, a la vez que las tropas colombianas arribaban, las fuerzas aliadas volvían a tomar la iniciativa con fuerza renovada y la esperanza de un cese definitivo al conflicto, luego de las declaraciones soviéticas sobre la intención de China de participar en las negociaciones para la suspensión de las hostilidades en Corea (El Tiempo, 1951), algo que aparentemente inició su materialización el 2 de julio de 1951, con la aceptación de la tregua del comando aliado por parte de las fuerzas armadas chinas y el ejército de Corea del Norte; al mismo tiempo, el general Ridgway acepta discutir el cese de hostilidades en Corea, estableciendo Kaesong como lugar de la conferencia (El Tiempo, 1951).

Pese al fugaz momento de esperanza en la resolución del conflicto, estas negociaciones no disminuyeron la violencia de la lucha, puesto que no cesarán las hostilidades hasta que se haya logrado la paz, algo que en el tiempo transcurrido desde el inicio del conflicto no había tenido mayor índice de materialización; por el contrario, diez días después del inicio de las negociaciones y luego de la detención de un convoy de periodistas y funcionarios, el jefe de la delegación aliada se rehusó a continuar con las negociaciones, motivando esta decisión la concentración cada vez mayor de tropas comunistas, las cuales generaron un sentimiento de desconfianza en los negociadores (El Tiempo, 1951). Con esto se mantuvo la incertidumbre durante todo julio de aquel año, con las constantes y agresivas discusiones entre aliados y comunistas por los puntos tratados en el temario del conflicto.

Posterior a esto y sin lograr una finalización del conflicto por el medio alternativo, en agosto de 1951 los soldados colombianos entran en combate por primera vez en Corea, uniéndose a la división aliada que ocupaba posiciones en el frente, enfrentándose con las tropas enemigas luego de enviar un destacamento en una misión de patrullaje. Cabe mencionar que, para ese momento, Colombia seguía siendo la única fuerza expedicionaria enviada a Corea de América Latina (El Tiempo, 1951). Durante estas acciones de patrullaje, Colombia tuvo sus primeros heridos, con un total de doce, de los cuales nueve fueron leves y tres graves, eso sí con un destacado desempeño en la toma de posiciones durante las operaciones y el combate militar (El Tiempo, 1951).

Sin embargo, durante septiembre, se realizaron las primeras evacuaciones del personal colombiano. Los soldados Julián López Rojas, Aurelio Liévano Feria y Eduardo Pereira Pinzón fueron llevados a San Francisco, California; recibidos por el capitán de fragata Luis Baquero Herrera, designado oficial de enlace para el cuidado y ubicación de los miembros de la evacuación, y, posteriormente, internados en el hospital militar de San Francisco hasta que estuvieron en condiciones para poder viajar a Colombia (El Tiempo, 1951).

Mientras tanto, el conflicto mantenía su ritmo de combates constantes entre los aliados y los comunistas, y las noticias de Sudamérica anunciaban la participación de Uruguay, confirmando el supuesto envío de dos destroyers y un regimiento de Infantería (El Tiempo, 1951), aunque esta ayuda nunca se materializó en envío de tropas.

Figura 1. Primer botín de guerra



Nota: imagen obtenida por el teniente Gabriel Puyana, corresponsal de El Tiempo en la línea de fuego. Muestra un pelotón colombiano inmediatamente después de la acción que libraron ese día nuestros compatriotas y que fue su bautismo de fuego, rodeando al prisionero norcoreano que cayó en sus manos, después de tomar por asalto una importante posición China. De izquierda a derecha, aparece el mayor Leyva, el teniente Delgado, el mayor Soto Olarte, el capitán Durán, el intérprete surcoreano y, de espaldas, el capitán Álvaro Valencia, quien comandó la acción. El prisionero aparece sentado, al ser sometido a interrogatorio por los oficiales colombianos.

Fuente: Puyana (1951).

El 6 de octubre de 1951, los soldados colombianos entraron en contacto con el enemigo, lo que resultó en las primeras tres bajas de unidades colombianas: el sargento segundo Daniel Hurtado; el cabo primero Helio de Jesús Ramos, y el soldado Oliveiro Cruz Herrera, integrantes de la patrulla comandada por el teniente Guillermo Peláez. Alcanzados por una granada enemiga que cobró sus vidas, fueron las primeras bajas reportadas por parte de Colombia durante el conflicto (El Tiempo, 1951). Aunque no las últimas; antes de finalizar el mes, la cantidad de bajas reportadas ascendió a doce, además de la herida leve que sufriría el teniente coronel Polanía Puyo, producto de la acción de un francotirador al entrar a Kumsong, luego de tomar las siete colinas de este territorio y dar de baja a 83 miembros de las fuerzas armadas chinas (El Tiempo, 1951).

A pesar de las exitosas actuaciones del Batallón Colombia en cada una de sus puestas en escena dentro del conflicto coreano y de los obsequios especiales enviados por el Banco de la República y la Texas Petroleum Company, como fueron las revistas *Semana*, las remesas de cigarrillos Pielroja, de la Compañía Colombiana de Tabaco, los libros de autores nacionales por parte del Ministerio de Educación, como parte de un proceso de apoyo emocional y retribución por el esfuerzo, estos símbolos no fueron suficientes para menguar el dolor de la cifra de heridos y muertos que no dejaba de incrementarse y que reportó un total de 41 heridos y 2 muertos más para inicios de noviembre de 1951 (El Tiempo, 1951).

Figura 2. *En los mares de China*



Nota: el comandante de la fragata Almirante Padilla, que presta servicio en aguas de Corea, recibe la bandera colombiana de manos del capitán Álvaro Valencia, oficial del Batallón Colombia. La bandera fue enviada como homenaje del batallón a los marinos de la fragata.

Fuente: El Tiempo (1951).

Pese a esto, las cosas cambiarían antes de finalizar noviembre, gracias a la aceptación de las dos partes en conflicto de una línea de tregua de treinta días aprobada oficialmente en la conferencia celebrada en Pan Mun Jom. Con la firma del acuerdo, se dio un cese de hostilidades a la guerra que para ese momento llevaba más de 17 meses continuos. Sin embargo, esto no fue del todo acatado por las partes que continuaron en el desarrollo de actividades bélicas, especialmente después de que el presidente Truman hiciera el llamado a no disminuir prematuramente los esfuerzos de Naciones Unidas durante el conflicto en Corea, argumentando que no puede haber cese de las hostilidades sin la firma del armisticio (El Tiempo, 1951).

De igual manera, el Batallón Colombia continuó con sus actividades aquel noviembre en que se destacó la patrulla del sargento segundo Álvaro Pío Trujillo, quien con una escuadra rechazó a una compañía china que los había cercado, abriéndose paso de forma decisiva y desarmando la emboscada, ocasión memorable en que fueron capturados varios prisioneros y dados de baja numerosos adversarios, retornando a su posición con la misión finalizada.

Sin embargo, diciembre de 1951 iniciaba con la desalentadora noticia de cinco soldados más del Batallón Colombia caídos en el frente; diez soldados hospitalizados en Japón por la gravedad de las heridas recibidas (El Tiempo, 1951) y catorce soldados evacuados que arribarán durante la segunda semana de diciembre a Bogotá, procedentes de los hospitales de EE. UU.; a su llegada a la ciudad, el comandante general de las Fuerzas Militares de Colombia ordenó a los cuerpos de tropa de la guarnición recibir a los soldados heridos y enfermos, rindiéndoles los honores respectivos que se han ganado por sus actuaciones en la guerra internacional (Calderón, 1951).

Por otro lado, los reemplazos para el Batallón Colombia viajaron en noviembre de 1951 en cumplimiento del plan de sostenimiento; se enviaron por parte de Colombia 207 unidades constituidos por dos tenientes, cinco subtenientes, diez suboficiales y 190 soldados que componían el contingente, todos voluntarios, aprobando los exámenes de aptitud física, además de la instrucción recibida en la Escuela de Infantería (El Tiempo, 1951). Viajaron preparados con el objetivo de incorporarse rápidamente al Batallón Colombia antes de finalizar 1951. Sin embargo, antes de la llegada de este nuevo contingente, se presentaron siete nuevas bajas de colombianos en Corea y con la contribución del batallón en la defensa de un punto decisivo, la reorganización de las líneas aliadas y la repulsión del ataque de las fuerzas armadas chinas, las cuales

fueron detenidas, 1951 terminó sin el avistamiento cercano del fin del conflicto y la consecución de la paz (El Tiempo, 1951).

Figura 3. *El retorno a la patria*



Nota: el primer contingente de heridos que formaban parte del Batallón Colombia arribaron al país; sus familias y amigos acudieron a Techo para darles una emocionante bienvenida.

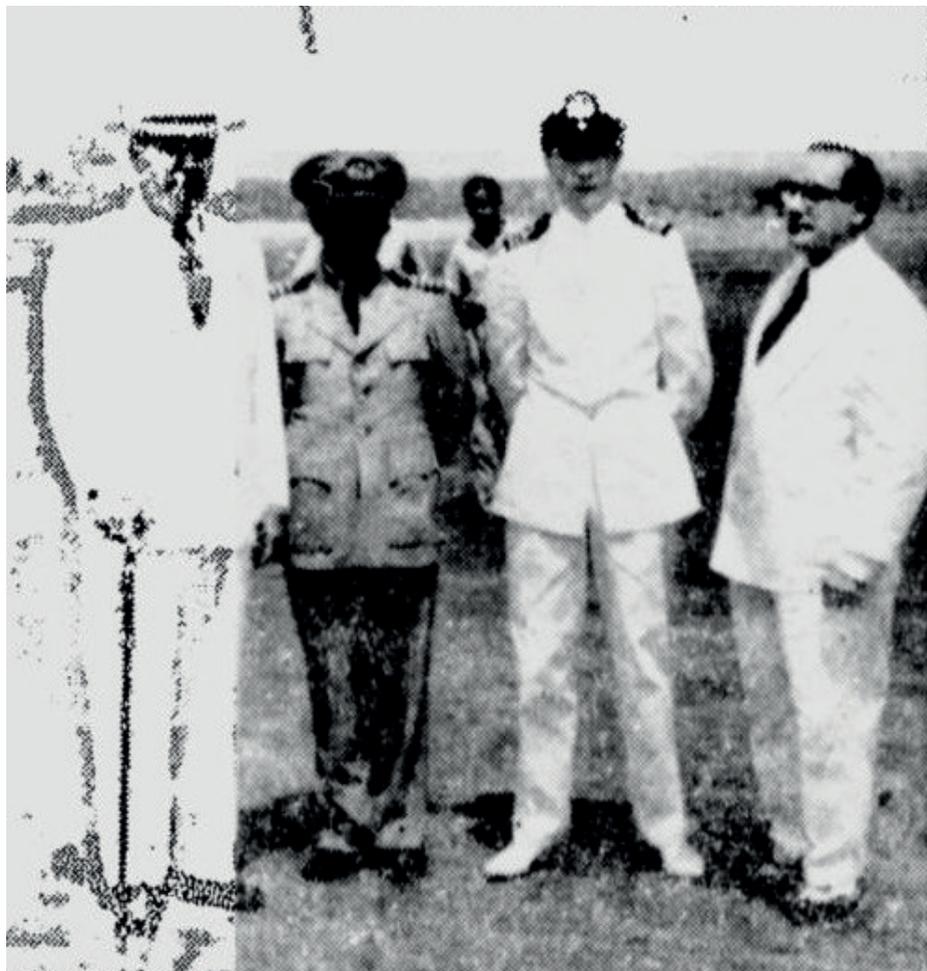
Fuente: El Tiempo (1951).

El nuevo año trajo consigo un importante reconocimiento para un miembro del Batallón Colombia. El suboficial Nolasco Antonio Espinal Mejía, de 22 años de edad, fue condecorado con la Estrella de Plata, la más alta condecoración otorgada por el Gobierno de los EE. UU. a las tropas extranjeras que luchan por parte de las Naciones Unidas bajo el comando americano en Corea. Esto se debe a que el suboficial hizo estallar todas sus granadas en el centro de la posición china atacada por su patrulla, logrando numerosas bajas y asegurando la posición de sus compañeros, a pesar de encontrarse herido de gravedad en un pie (El Tiempo, 1952). Este tipo de actuaciones y contundencia en las operaciones hizo que el Batallón Colombia fuera elogiado por sus excelentes actuaciones en la línea de fuego. El secretario de Estado adjunto para asuntos internacionales, Edward Miller, destacó el valor de los soldados colombianos, siendo "Punta de lanza" en la conquista de Kosan y sufriendo muy pocas bajas (El Tiempo, 1952).

Al mismo tiempo, en Colombia, los oficiales retirados del Ejército ofrecieron pequeñas ceremonias y almuerzos a los veteranos colombianos de Corea, uno de estos realizado en el Hotel Granada, donde participaron el ministro de ese momento José María Bernal, el general Piedrahíta y el general Gaitán, entre otros (El Tiempo, 1952).

Por otro lado, a mediados de enero de 1952, el capitán Reyes, comandante de la fragata Almirante Padilla anunciaba que nueve de los doce oficiales y 105 de los 190 hombres que formaban parte de la tripulación de la fragata Padilla, se presentaron como voluntarios con el objetivo de continuar Corea al servicio de la nueva fragata colombiana Capitán Tono, la cual reemplazaría a la Almirante Padilla luego de sus cerca de nueve meses en servicio (El Tiempo, 1952). Había sido la primera muestra de apoyo que extendió Colombia durante este conflicto en la península asiática y cabe destacar que el capitán de corbeta Julio Cesar Reyes Canal, comandante de la Fragata Almirante Padilla, debió ser evacuado vía aérea procedente de Honolulu, principalmente por los quebrantos de salud que tuvo durante su misión en las aguas coreanas (El Tiempo, 1952). La fragata Almirante Padilla llegó el viernes 21 de marzo de 1952 a Cartagena, después de una ceremonia ocho días antes en el puerto panameño de Balboa, con la participación del comandante de las fuerzas de los EE. UU., el almirante Blandsce (Ortiz, 1952).

Figura 4. Regresa el comandante de la fragata *Almirante Padilla*



Nota: a su llegada a Cartagena procedente de Barranquilla adonde llegó por vía aérea de Honolulu, el capitán Julio César Reyes Canal, comandante de la fragata *Almirante Padilla*, fue objeto de una cordial recepción. En la fotografía aparece don Vicente Martínez Martelo, alcalde de Cartagena; el capitán de navío Rubén Piedrahíta Arango, comandante de la Armada Colombiana, y el gobernador del departamento de Bolívar, doctor Fulgencio Lequerica Vélez.

Fuente: Mangini (1952).

Entre tanto, las negociaciones parecían haberse estancado. Las partes parecían no ponerse de acuerdo en ningún tema, menos en lo relacionado con la repatriación de los prisioneros, haciendo interpretaciones de la Convención de Ginebra con el deseo de probar sus puntos de vista, aun cuando ni siquiera habían firmado el documento (El Tiempo, 1952). Sin embargo, con el inicio

del nuevo mes, se manejaba un posible acuerdo sobre el retiro de las fuerzas extranjeras, siempre y cuando el armisticio hubiera entrado en vigor durante el tiempo suficiente para convencer de que no se presentarían nuevas agresiones por norcoreanos y chinos (El Tiempo, 1952).

De igual manera, para el Batallón Colombia, se confirmó durante la primera semana de febrero de 1952, el relevo del primer grupo, constituido por siete oficiales y 143 soldados, los cuales cumplieron su misión bajo el mandato de Naciones Unidas. Este grupo se embarcó de regreso al país, pasando por Japón y por la vía de San Francisco (El Tiempo, 1952). Además se confirmó el viaje del próximo contingente colombiano rumbo a Corea, luego de su entrenamiento en los cuarteles de infantería de Usaquén. Los más de 200 oficiales y unidades de tropas se encontraban listos para salir al Lejano Oriente y reemplazar a sus compañeros que lucharon casi un año, permitiéndoles el anhelado retorno al país (El Tiempo, 1952).

Marzo de 1952 inició con fuertes acusaciones de los delegados rusos en las sesiones de las comisiones de desarme de Naciones Unidas, donde se ponía en sospecha la utilización de Naciones Unidas y EE. UU. de elementos bacteriológicos en Corea, acusaciones que elevaron las tensiones entre ambos bandos, por lo que se solicitó el permiso para que una comisión de la Cruz Roja Internacional investigara dichos señalamientos que finalmente no fueron probados (El Tiempo, 1952).

Abril de 1952 tuvo dos contrastes, el primero a comienzo de mes, con la alegría y emoción del retorno de 150 soldados del Batallón Colombia, quienes completaron un año en el país asiático y que, a su recibimiento en el aeropuerto, fueron invitados a un almuerzo de camaradas en la Escuela Militar de Cadetes, donde se contó con la presencia del ministro de Guerra y las altas autoridades militares. Además, se organizó un desfile desde San Diego hasta la plaza de Bolívar y una ceremonia de imposición de medallas a los soldados que regresaron del frente que también fueron honrados con la condecoración militar creada entonces para premiar los actos de valor en guerra internacional en la Escuela Militar de Cadetes (El Tiempo, 1952).

Figura 5. *Fiesta de camaradas*



Nota: el agregado militar de los EE. UU. en Colombia, coronel Drake; el coronel Carlos Galindo, el cabo Espinal Mejía, el soldado Francisco Parra y el cabo Hernando Duque, durante el almuerzo de camaradas en la Escuela Militar de Cadetes.

Fuente: Sady (1952).

Sin embargo, finalizando el mes, el otro lado de este conflicto deja cuatro nuevos soldados colombianos muertos, luego de una emboscada de norcoreanos y chinos, además de otros dos soldados heridos en combates anteriores que, por la gravedad de sus heridas, habían sido trasladados a los hospitales de Tokio, donde lamentablemente pierden la vida a causa de complicaciones (El Tiempo, 1952).

Esta situación no solamente afecta a Colombia, ya que, según cifras de ese momento, EE. UU. había perdido 107.965 hombres en el desarrollo de la guerra de Corea (El Tiempo, 1952), cifra nada alentadora llegando a los casi dos años de hostilidades en la península asiática. Además, comenzando mayo de 1952, los EE. UU. sufrieron uno de los golpes más fuertes durante el conflicto, cuando prisioneros comunistas raptaron en Corea al general de brigada Francis T. Dodd, quien se desempeñaba como comandante de campo de prisioneros de guerra comunistas en la isla Koje. Los prisioneros indicaron que estarían dispuestos a canjearlo por mil hojas de papel, propuesta inusual, aunque luego de cuatro días de cautiverio, se logró la libertad del general americano y se mejoraron las condiciones de los prisioneros, al darles papel para escribir y permitirles la comunicación entre ellos (El Tiempo, 1952).

Por otro lado, la recién incorporada fragata Capitán Tono, en relevo de la fragata Almirante Padilla, anunció en junio que, efectuando acciones de patrullaje cerca de las líneas del frente, realizó un bombardeo de vías, depósitos de municiones, puestos de artillería y concentraciones de tropas enemigas (El Tiempo, 1952), retomando así la contundencia operacional que habían desplegado los marinos colombianos hasta ese momento. Sin embargo, estas noticias se vieron nubladas por la muerte del primer oficial colombiano durante de la lucha en Corea. El subteniente Vladimir Valek Moure murió por la acción de los morteros chinos, mientras cumplía su deber como oficial del Ejército colombiano. A esta terrible noticia, se sumó la muerte de seis soldados más que, como el subteniente Valek, murieron en el teatro de operaciones (El Tiempo, 1952).

En Colombia, mientras tanto, se preparaba el arribo del segundo contingente del Batallón Colombia, conformado por catorce oficiales y 236 hombres de tropa, entre los cuales se contaban treinta suboficiales. Todos retornaron en un transporte de guerra de los EE. UU. Por destacar el gesto de la administradora del Círculo de Cine Colombia, al ofrecer entrada libre en todos sus teatros al personal que regresara de Corea (El Tiempo, 1952).

Figura 6. Retorno al hogar



Nota: el capitán Martínez, oficial del Batallón Colombia que peleó en Corea por más de un año, es recibido por sus tres pequeños hijos, quienes rodean felices al padre que regresa al hogar.

Fuente: Sary (1952).

Junio de 1952 se caracterizó por ser uno de los meses más violentos del conflicto, por los más de 500 bombardeos que arrasaron cinco centrales hidroeléctricas que tenía Corea (El Tiempo, 1952), además del atentado que sufrió el presidente de Corea del Sur a manos de un hombre de avanzada edad que intentó disparar una pistola que falló impidiéndole lograr su objetivo (El Tiempo, 1952). A esto se sumaron las más de 400 bajas chinas por las tropas aliadas, en la que se calificó como una de las acciones más vehementes durante 1952 (El Tiempo, 1952).

El relevo del Batallón Colombia, arribado recientemente, tuvo su primer enfrentamiento el 7 de julio en Konhwa. Con la fama de los soldados colombianos se llevó a cabo la acción por la compañía A, al mando del teniente Luis M. Galindo quien, al mando del tercer pelotón, llevó a cabo una de las hazañas más valerosas y al mismo tiempo más espectaculares de la guerra, al asaltar la posición enemiga Cerro 400. (Vega, 1952), acción que augura excelentes resultados para el nuevo comandante del batallón, teniente coronel Alberto Ruiz Novoa, quien recibía del teniente coronel Jaime Polanía la comandancia del Batallón Colombia (Vega, 1952).

Agosto comienza con las negociaciones de paz estancadas y cada vez más lejanas y con el récord de descargas de artillería de norcoreanos y chinos, lo que recrudece el conflicto. El lanzamiento de 21.668 proyectiles de artillería contra las líneas aliadas (El Tiempo, 1952) donde se encuentra la fragata Capitán Tono que afortunadamente no presenta daños (El Tiempo, 1952), lo que le permite al mayor Luis E. Leyva, del Batallón Colombia, su condecoración con la medalla de la Estrella de Bronce de los EE. UU., por realizaciones heroicas en Corea, debido a que dirigió un ataque contra posiciones comunistas, pese a estar expuesto al fuego de la artillería y de los morteros enemigos (El Tiempo, 1952).

Luego de esta escalada y de la muestra de poder de norcoreanos y chinos, las bajas de los aliados no se hacen esperar. Comenzando septiembre, se reportan siete soldados muertos del Batallón Colombia (El Tiempo, 1952), además de la implementación de proyectiles guiados por radio en Corea, por parte de EE. UU. que escalan la violencia de un conflicto que empieza a salirse de las manos (El Tiempo, 1952). Un claro ejemplo de esto son los más de diez mil chinos que perecieron en una sola semana en su intento por dominar la estratégica posición en la montaña Caballo Blanco (El Tiempo, 1952).

Mientras tanto, el último contingente del primer Batallón Colombia regresa al país a bordo del transporte U.S. Henry Gibbons. Ocho oficiales y 252 hombres

de tropa al mando del mayor Luis E. Leyva se reencuentran con sus familias en Cartagena para posteriormente viajar a Bogotá y cumplir los actos protocolarios que los anteriores contingentes han desarrollado (Puyana, 1952) y a los que se sumarían el 7 de diciembre de ese año, los 200 combatientes colombianos que regresaron del frente coreano, cumpliendo el plan de relevos de este batallón (El Tiempo, 1952).

En Colombia, concluye 1952 con el informe del general Rojas Pinilla, comandante general de las Fuerzas Militares, donde reporta que la suma de muertos colombianos en territorio coreano asciende a 75 (El Tiempo, 1952), cifra lamentable pero que deja ver el excelente trabajo del Batallón Colombia con grandes resultados y pocas bajas.

Año último de la guerra

1953 inicia con la posesión del nuevo mandatario de los EE. UU., el presidente Eisenhower (El Tiempo, 1953), además de los reconocimientos al Batallón Colombia por parte de EE. UU., ya con el teniente coronel Ruiz Novoa como comandante del batallón y quien recibe la *citación presidencial* del general Van Fleet, comandante del Octavo Ejército (El Tiempo, 1953). Estos reconocimientos son producto del excelente trabajo y resultados logrados hasta ese momento y que serán puestos a prueba el 25 de marzo de 1953, en una fuerte ofensiva china en Corea, la batalla más prolongada que se haya registrado.

Al suroeste del monte Calvo, grupos enemigos en dos pelotones (más o menos ochenta hombres) se lanzan a la embestida con fuerte despliegue de artillería contra las posiciones del Batallón Colombia. Son tres los primeros asaltos: a las 20:20, las 22:00 y a las 01:00, este último con una duración de dos horas y media. Allí, en la región de monte Calvo, prosiguen los combates cuerpo a cuerpo entre chinos y aliados (El Tiempo, 1953).

Es precisamente en este combate que el Batallón Colombia hace gala de su valentía y compromiso, defendiendo su posición, intentando evitar que el enemigo pueda apoderarse de más terreno aun cuando se les agotan las municiones y a piedra continúan la defensa de su posición (El Tiempo, 1953). Este acto de valentía le cuesta al Batallón Colombia dieciocho muertos, 159 heridos y 96 desaparecidos, además de una fuerte discusión entre el coronel Ruiz Novoa y su superior, un comandante norteamericano de división, debido a que según el coronel colombiano, la pérdida en Old Baldy se debió a la falta de soldados,

los cuales fueron asignados a otras misiones sin el consentimiento del oficial colombiano (El Tiempo, 1953).

Figura 6. Escenas de la batalla de monte Calvo



Fuente: El Tiempo (1953).

Luego de esta terrible batalla desarrollada en marzo, abril da esperanzas de un acuerdo debido principalmente al diálogo entre delegados aliados y norcoreanos sobre el intercambio de prisioneros enfermos, lo que constituye un gran adelanto para alcanzar la paz (El Tiempo, 1953). Gracias a este acuerdo, son entregados dos soldados colombianos que se hallan en pésimas condiciones físicas y que son evacuados en helicóptero debido a su gravedad (El Tiempo, 1953). Entre tanto, se conoce el decreto por el cual el Gobierno nacional, en cabeza del Ministerio de Guerra, realiza el nombramiento del coronel Carlos Ortiz Torres, como nuevo comandante del Batallón Colombia, en reemplazo del teniente coronel Ruiz Novoa (El Tiempo, 1953).

Por su parte, el conflicto mantiene su incremento en las violentas ofensivas por parte de norcoreanos y chinos que, antes de finalizar mayo de 1953, lanzan un poderoso ataque con cerca de 12.000 chinos, quienes durante 36 horas de lucha logran recuperar seis importantes posiciones en poder de las tropas aliadas (El Tiempo, 1953), lo que lleva a realizar una conferencia secreta en la Casa Blanca sobre la guerra coreana, donde se analiza por parte del presidente Eisenhower y sus principales asesores diplomáticos y militares, todos los puntos para acelerar las negociaciones de paz del conflicto en la península asiática (El Tiempo, 1953).

El 27 de julio de 1953 se materializa el cese al fuego en el frente de batalla, dando cumplimiento al armisticio; ambas partes inician la destrucción de sus casamatas y fortificaciones, retrocediendo dos kilómetros y dejando una zona neutral desmilitarizada de cuatro kilómetros (El Tiempo, 1953). Además, con el transcurrir de los días se inician los primeros intercambios de prisioneros, entre los que se encuentran colombianos (El Tiempo, 1953). Los primeros viajes de retorno del Batallón Colombia, finalizada la guerra, se inician desde agosto de 1953 y se extienden hasta abril de 1954.

Figura 7. *Alegría del regreso*



Nota: cinco soldados de las Fuerzas Armadas de Colombia cantan a bordo de un avión de transporte de los EE. UU., en vuelo de Corea hacia Japón. Aparecen de izquierda a derecha, Pedro Curtidor, Pedro Peralta, Hernán Román García y Pedro Heredia Palacios. Los cinco primeros liberados en Pan Mun Jom.

Fuente: El Tiempo (1953).

A modo de conclusión

La recopilación de prensa desarrollada en este ejercicio no solamente sirve para la reconstrucción de los acontecimientos históricos, sino también para identificar los acontecimientos políticos e ideológicos, como en este caso fue la participación de Colombia en la guerra de Corea, siendo la representación de un país.

La guerra de Corea fue el primer enfrentamiento armado de la Guerra Fría y un conflicto internacional de gran escala que contó con la participación de EE. UU. y China como principales aliados de cada bando en este enfrentamiento, que trascendió como un conflicto con intereses ideológicos que convergieron en la península asiática de Corea y donde la influencia de EE. UU. llevó a Colombia a la creación de un batallón destinado a apoyar el conflicto en Corea.

La participación de las tropas de infantería del Batallón Colombia en la guerra de Corea se destacó por sus excelentes resultados operacionales, su compromiso y su entrega al cumplimiento de la misión. Pese a los limitantes de modernización evidentes al operar bajo las banderas de Naciones Unidas y EE. UU., Colombia logró una destacadísima participación en este conflicto

Referencias

- Calderón, R. (1951, 13 de diciembre). Mañana llegan los primeros soldados evacuados de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- Duque. (1951, 2 de enero). CR Ahumada Viajará a Corea de Comandante. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 21 de agosto). 1.500 Ingleses Van a Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 30 de septiembre). 8 naciones piden a la ONU que se cruce el paralelo 38. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 2 de octubre). Amenaza China de intervenir si se invade el Norte de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 8 de octubre). Autorizado MacArthur para entrar en Corea del Norte. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 25 de junio). Corea Meridional invadida. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 30 de diciembre). Ayer se creó el Batallón de Infantería que irá a Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 1 de julio). Desembarco Americano en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 19 de septiembre). El "Almirante Padilla" Irá a Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 15 de julio). ¿Habría ayuda en tropas para Corea por parte de Colombia? *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 30 de noviembre). La totalidad del frente aliado en Corea fue roto. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 9 de diciembre). Los Aliados Dispuestos a Negociar la Paz en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 3 de noviembre). Los Americanos sufren la más grave derrota de la Guerra. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 15 de octubre). Sensacional Discurso de Truman. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 1 de noviembre). Zarpa la Fragata Padilla. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 6 de noviembre). 2 muertos y 10 heridos en una nueva acción del Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 13 de enero). 40 Oficiales van a Corea. *El Tiempo*, pp. 1-13.
- El Tiempo. (1951, 23 de diciembre). 7 Soldados más del Batallón Colombia han muerto. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 29 de junio). Antes de 2 semanas podría terminar la lucha en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 21 de agosto). Caen en el frente de Corea los primeros Colombianos. *El Tiempo*, p. 1.

- El Tiempo. (1951, 2 de marzo). China lanzará una gigantesca ofensiva este mes en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 2 de julio). Chinos y Norcoreanos aceptan la tregua del Comando Aliado. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 2 de diciembre). Cinco soldados más han caído en el frente de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 24 de octubre). Cómo murieron los tres primeros Soldados del Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 12 de julio). Crisis en la Reunión Corea. suspendidas las negociaciones, se teme la traición comunista. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 20 de junio). Desembarca en el Puerto de Pusan el Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 27 de octubre). Doce muertos ha tenido el Batallón Colombia en Corea. *El Tiempo*, pp. 1-11.
- El Tiempo. (1951, 24 de febrero). El Batallón Colombia recibe hoy sus armas en el puente de Boyacá. *El Tiempo*, pp. 1-9.
- El Tiempo. (1951, 12 de mayo). El Batallón Colombia recibirá hoy oficialmente su insignia. *El Tiempo*, pp. 1-19.
- El Tiempo. (1951, 17 de diciembre). El Retorno a la Patria. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- El Tiempo. (1951, 8 de noviembre). En los Mares de China. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- El Tiempo. (1951, 4 de Febrero). Entrenamiento del Batallón Colombia se Inicia en breve. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 21 de enero). Fueron nombrados los Suboficiales del Batallón que marchará a Corea. *El Tiempo*, pp. 1-17.
- El Tiempo. (1951, 16 de junio). La "Almirante Padilla" toma parte en el asedio naval contra Wosan. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 1 de mayo). La llegada del General Porter. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 19 de diciembre). Los Reemplazos para el Batallón Colombia viajaron en noviembre. *El Tiempo*, pp. 1-7.
- El Tiempo. (1951, 30 de noviembre). Oficialmente anuncia Truman que siguen las hostilidades en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 14 de agosto). Soldados Colombianos entran en fuego por primera vez en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 20 de febrero). Solo a mediados de Mayo saldrá para Corea el Batallón Colombia. *El Tiempo*, pp. 1-17.
- El Tiempo. (1951, 3 de febrero). Terminan las esperanzas de paz en Corea, declara China. *El Tiempo*, p. 1.

- El Tiempo. (1951, 23 de mayo). Topas de Colombia van a la Guerra. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 15 de septiembre). Tres soldados serán evacuados por enfermedad y vendrán a la Capital. *El Tiempo*, pp. 1-7.
- El Tiempo. (1951, 10 de octubre). Uruguay enviará también tropas a luchar en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 1 de mayo). 107,965 Hombres han perdido EE. UU. en la Guerra de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 4 de abril). 150 Soldados del Batallón Colombia regresan el Lunes a la ciudad. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 7 de diciembre). 200 Combatientes Colombianos regresan del frente de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 24 de junio). 500 Bombarderos arrasan cinco grandes centrales hidroeléctricas en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 2 de septiembre). 7 nuevos soldados del BAT. Colombia murió en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 25 de junio). Atentado contra el Presidente de Corea del Sur. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 9 de junio). El Batallón Colombia llega a Cartagena. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 11 de agosto). Con más furia que nunca se está luchando en los frentes de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 27 de agosto). De un serio ataque de los comunistas se salvó la Fragata "Capitán Tono". *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 22 de junio). Derrota de China a Corea en el combate más violento del año. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 11 de Mayo). Después de ser Liberado Dodd pide que lo releven de su cargo. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 18 de abril). Dos nuevos soldados Colombianos muertos en acción en el frente. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 5 de enero). Edward G. Miller elogia el valor de los soldados colombianos en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 20 de Marzo). EE. UU. Exige que se investigue si hay guerra bacteriológica en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 4 de enero). El Batallón Colombia de nuevo en la línea de batalla. *El Tiempo*, pp. 1-2.
- El Tiempo. (1952, 24 de Febrero). El Capitán de la fragata Padilla llega enfermo hoy a barranquilla. *El Tiempo*, pp. 1-13.
- El Tiempo. (1952, 8 de febrero). El Primer grupo relevado del Batallón Colombia, se embarca. *El Tiempo*, p. 1.

- El Tiempo. (1952, 6 de junio). El Primer Oficial Colombiano pereció luchando en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 18 de septiembre). EE. UU. usa proyectiles guiados por radio, en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 9 de enero). Homenaje a los heridos del Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 3 de junio). La Costa de Corea fue bombardeada por el "Capitán Tono". *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 14 de octubre). La Victoria Aliada de "Caballo Blanco", la Mayor de la Guerra. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 14 de enero). Las negociaciones de tregua en Corea no hacen ningún progreso. *El Tiempo*, pp. 1-7.
- El Tiempo. (1952, 22 de enero). Murió en Corea el soldado más joven del "Batallón Colombia". *El Tiempo*, pp. 1-7.
- El Tiempo. (1952, 31 de agosto). Por Acción heroica en Corea condecora EE.UU al Mayor Leyva. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 6 de febrero). Posible Acuerdo en Corea sobre el retiro de las Fuerzas Extranjeras. *El Tiempo*.
- El Tiempo. (1952, 21 de febrero). Próximamente viajará a Corea otro contingente Colombiano. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 31 de diciembre). Que son 75 los muertos Colombianos en Corea dice el General Rojas P. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 29 de marzo). 18 Muertos, 159 Heridos y 96 Desaparecidos tuvo el "Batallón Colombia" en el Old Baldy. *El Tiempo*.
- El Tiempo. (1953, 13 de agosto). Alegría del Regreso. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- El Tiempo. (1953, 26 de Marzo). Con el heroísmo suicida se batieron los colombianos. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 31 de Mayo). Conferencia secreta en la Casa Blanca sobre la Guerra coreana. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 20 de enero). Eisenhower asume la presidencia de EE.UU *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 14 de abril). El Comienzo de la Paz. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 16 de Mayo). El Coronel Carlos Ortiz Torres Nuevo Comandante de Colombia. *El Tiempo*, pp. 1-23.
- El Tiempo. (1953, 28 de julio). En 9 idiomas se dio la orden de cesar el fuego en Corea. *El Tiempo*, pp. 1-15.
- El Tiempo. (1953, 25 de marzo). En una fuerte ofensiva china en Corea intervino el Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.

- El Tiempo. (1953, 27 de marzo). Escenas de la Batalla de "Monte Calvo". *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 22 de enero). La Bandera de Colombia recibió en Corea homenaje de los EE.UU *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 19 de abril). Los soldados colombianos entregados ayer fueron capturados en "Old Baldy". *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 1 de agosto). Los Prisioneros Colombianos entran en el primer canje el miércoles. *El Tiempo*, pp. 1-21.
- El Tiempo. (1953, 29 de Mayo). Seis importantes posiciones perdieron las tropas aliadas. *El Tiempo*, p. 1.
- Mangini. (1953, 26 de febrero). Regresa el Comandante de la Fragata Padilla. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- Ortiz, M. (1953, 18 de marzo). La Fragata "Almirante Padilla" llega el viernes 21 a Cartagena. *El Tiempo*, p. 1.
- Puyana, G. (1953, 6 de agosto). El Primer Botín de Guerra. *El Tiempo*. Corea.
- Puyana, G. (1953, 9 de octubre). El Último contingente del primer Batallón Colombia regresó ayer. *El Tiempo*, p. 1.
- Sady. (1953, 8 de abril). Fiesta de Camaradas. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- Sary. (1953, 11 de junio). Retorno al hogar. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- Vega, M. (1953, 23 de julio). Con Acción Heroica se iniciaron los relevos colombianos en Corea. *El Tiempo*, pp. 1-19.
- Vega, M. (1953, 26 de julio). En el campo "Valek" de Corea se efectuó la transmisión del mando del Batallón Colombia. *El Tiempo*, pp. 1-15.

Conclusiones generales

Brandon René Barrientos Martínez

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

El presente libro ha ofrecido una serie de reflexiones respecto de la península de Corea y su rol en la seguridad regional e internacional, a fin de comprender algunas dinámicas y procesos, que lo hacen de interés para los estudiosos de la región asiática, con especial énfasis en las Coreas.

Los capítulos que componen la obra han presentado análisis desde diversos enfoques de trabajo: personalismo político; innovación; desarrollo económico y geoeconomía; diplomacia, armas nucleares y disuasión; poder marítimo, y procesos y conflictos históricos. En ese sentido, cabe indagar sobre el aporte que nos deja cada uno de los análisis expuestos en el libro, teniendo en cuenta la diversidad de perspectivas y objetos de estudio.

En primer lugar, el examen de Corea del Norte desde sus dinámicas nucleares evidenció el reto que caracteriza abordar el caso de Kim Jong-un como líder supremo y el exacerbado hermetismo que no solo ha sido una cualidad del Gobierno norcoreano actual, sino que se ha presentado desde la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, con la información disponible, fue posible desarrollar algunas consideraciones sobre las advertencias que deja para la seguridad internacional lo impredecible del comportamiento nuclear a propósito de un Gobierno del cual no se sabe el flujo para la toma de decisiones, especialmente, en temas nucleares, constituyéndose como una amenaza a la seguridad

internacional, considerando su poco interés por trabajar desde la cooperación mundial y, más bien, desarrollando su política exterior desde la coerción nuclear y como advertencia para la región asiática y para EE. UU. como principal aliado de su rival vecino: Corea del Sur.

En segundo lugar, el análisis sobre el desarrollo económico de Corea del Sur nos presentó el interesante camino de este país para lograr un crecimiento que lo lleva a tener una posición geoeconómica estratégica a nivel global, desde el punto de vista comercial y tecnológico con la construcción de un Gobierno electrónico, elemental en la forma como Corea del Sur quiere relacionarse con el mundo, en medio de las complejidades de seguridad que debe enfrentar tanto por su vecino Kim Jong-un y su política de provocaciones nucleares, así como por su posición prooccidental en medio de un conflicto, como el presentado en el este de Europa, liderado por una Rusia, que busca aliados, contiene enemigos y pretende una reconfiguración del sistema internacional.

En medio de ese escenario, aparece un tercer capítulo dedicado al estudio de las dos Coreas y sus capacidades militares, realizando una caracterización de sus dimensiones terrestres, áreas, marítimas, tecnológicas y nucleares, a propósito de su inversión en seguridad y defensa y las estrategias pensadas en un escenario de permanente tensión entre ambas naciones. En ese sentido, constituye un aporte importante el estudio de cada una de las capacidades para así considerar las virtudes y debilidades de cada uno de los sistemas de defensa y las apuestas que cada uno podría tomar en caso de un ataque repentino.

Desde esa perspectiva, el cuarto capítulo buscó adentrarse en la importancia del poder marítimo de Corea del Sur como un referente global y cuyo pensamiento estratégico en esta línea es insumo relevante para Colombia, dejando de lado que los dilemas de seguridad tienen medidas diferentes y enfocándose en la seguridad marítima surcoreana y cómo puede ser una guía para las virtudes y debilidades del poder marítimo colombiano, creando un horizonte interesante en las capacidades de poder naval nacional y su impacto en los objetivos militares contemporáneos.

Así mismo, se destacó la importancia de las estrechas relaciones que existen entre ambos países unidos por la historia y la guerra de Corea, como un capítulo que funciona como puente para compartir experiencias, fortalecer relaciones diplomáticas e intercambiar conocimientos como insumo trascendental en la formulación de estrategias militares en diferentes esferas como el aspecto marítimo.

El capítulo final optó por mostrar un retrato de la guerra de Corea y su impacto en la opinión pública colombiana, a partir de su participación en esta y su apoyo incondicional al Estado surcoreano, evidenciando la importancia del apoyo nacional y el determinismo histórico en el fortalecimiento de la relaciones colombianas y surcoreanas, lo que constituye una herramienta de diplomacia para la consecución de alianzas estratégicas de cara a retos y desafíos en el plano de la seguridad y defensa.



EDITORIAL **ESDEG**

La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional

Desde el siglo XX, la península de Corea ha sido objeto de rigurosa observación por parte de diversos Gobiernos, debido a su desarrollo económico, su inestabilidad política y el desarrollo de armas nucleares, realidades producto de complejas dinámicas geopolíticas que, a su vez, tienen impacto regional y global. En este contexto, La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional es un texto que examina e identifica elementos clave para comprender esta entidad territorial, específicamente, en lo que respecta al uso de armas nucleares por parte de Corea del Norte; el crecimiento económico y tecnológico de Corea del Sur; la tensión diplomática entre estos dos Estados, y algunos hechos históricos con que esta región ha impactado al mundo y a nuestro país.

